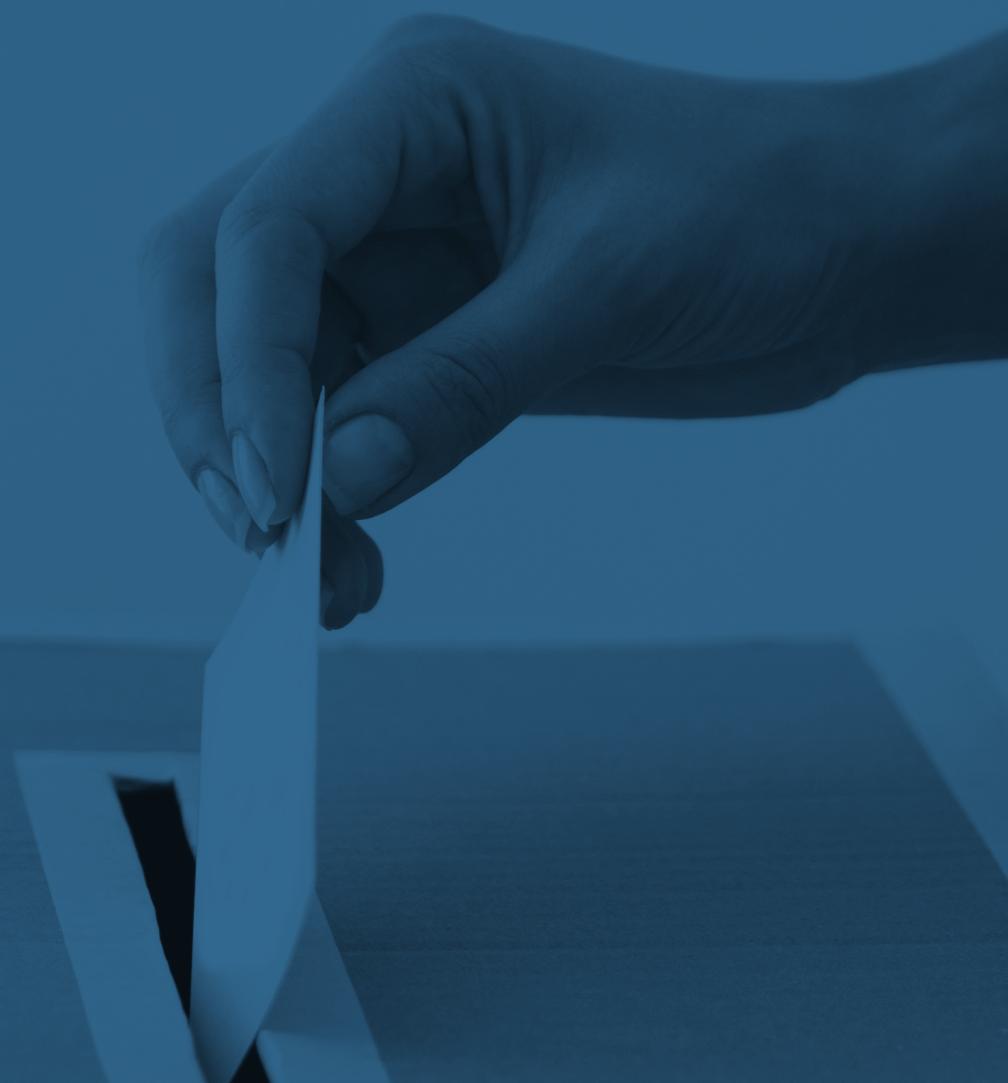


Documento de Trabajo 01-2019

# La población salvadoreña en las elecciones presidenciales 2019: Análisis de la intención de voto mediante un Panel Electoral







Documento de Trabajo 01-2019

# **La población salvadoreña en las elecciones presidenciales 2019: Análisis de la intención de voto mediante un Panel Electoral**

---

Ricardo Córdova Macías  
Carlos Eduardo Argueta  
María José Erazo

San Salvador, noviembre 2019

© **Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO).**

Todos los derechos reservados.

**Equipo de investigación:**

Ricardo Córdova Macías, coordinador de la investigación.

Carlos Eduardo Argueta, investigador.

María José Erazo, asistente de investigación.

**Edición, diseño y diagramación:**

Unidad de Comunicación Institucional, FUNDAUNGO.

**ISBN: 978-99923-29-75-7**

Primera edición, noviembre de 2019.

Impreso en Impresos Múltiples.

300 ejemplares.

San Salvador, El Salvador, Centroamérica.

**Forma recomendada de citar:**

Córdova Macías, Ricardo; Argueta, Carlos Eduardo; y Erazo, María José (2019). La población salvadoreña en las elecciones presidenciales 2019: Análisis de la intención de voto mediante un Panel Electoral. Documento de Trabajo 01-2019. FUNDAUNGO, San Salvador, El Salvador.

El documento de trabajo es un medio para divulgar los avances de las investigaciones en marcha. Al mismo tiempo, permite a los autores recibir retroalimentación antes de su publicación definitiva. Se agradecerá que cualquier comentario se haga llegar a los autores, a través de la siguiente dirección de correo electrónico: [fundaungo@fundaungo.org.sv](mailto:fundaungo@fundaungo.org.sv).

## Contenido

<b>Siglas y abreviaturas</b> .....	<b>VI</b>
<b>Presentación</b> .....	<b>VII</b>
<b>Resumen</b> .....	<b>VIII</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>1</b>
<b>1. Resumen metodológico</b> .....	<b>4</b>
1.1. Datos de panel y sus ventajas.....	4
1.2. Diseño muestral.....	5
<b>2. Valoraciones ciudadanas frente al desempeño del país, la democracia y la política salvadoreña</b> .....	<b>8</b>
2.1. Situación económica nacional, delincuencia y corrupción.....	8
2.2. Actitudes democráticas e interés en la política y en las elecciones.....	11
<b>3. Campaña electoral, consumo de televisión y redes sociales</b> .....	<b>16</b>
<b>4. Orientaciones ideológicas del electorado salvadoreño</b> .....	<b>20</b>
<b>5. Partidos políticos y candidatos a la presidencia 2019 desde la óptica ciudadana</b> .....	<b>24</b>
5.1. Valoraciones hacia partidos políticos y candidatos a la presidencia 2019 .....	24
5.2. Simpatía y preferencia hacia partidos políticos en contienda .....	25
5.3. Descontento hacia los partidos políticos tradicionales.....	29
<b>6. Participación electoral y análisis de la intención de voto para las elecciones presidenciales 2019</b> .....	<b>32</b>
6.1. Participación electoral .....	33
6.2. Caracterización de la intención de voto .....	36
6.3. Factores asociados a la intención de voto para las elecciones presidenciales 2019.....	44
<b>Conclusiones</b> .....	<b>56</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>60</b>
<b>Anexo metodológico</b> .....	<b>63</b>
Diseño muestral.....	64
Muestra efectiva .....	67
Análisis de atrición y corrección mediante ponderación.....	69

## Índice de gráficos

<b>Gráfico 1.</b> En su opinión, en los últimos 12 meses, ¿cree usted que la situación económica del país mejoró, siguió igual o empeoró?.....	9
<b>Gráfico 2.</b> En su opinión, en los últimos 12 meses, ¿la delincuencia disminuyó, siguió igual o aumentó?.....	10
<b>Gráfico 3.</b> En su opinión, en los últimos 12 meses, ¿la corrupción disminuyó, siguió igual o aumentó?.....	11

<b>Gráfico 4.</b>	Porcentaje de personas satisfechas con la democracia, El Salvador 2004-2018.....	12
<b>Gráfico 5.</b>	Interés en la política y en las elecciones presidenciales 2019.....	13
<b>Gráfico 6.</b>	Promedio del índice de interés en la política e índice de interés en las elecciones presidenciales 2019.....	14
<b>Gráfico 7.</b>	¿Con qué frecuencia sigue las noticias sobre política en la televisión?.....	17
<b>Gráfico 8.</b>	¿Con qué frecuencia sigue las noticias sobre política en las redes sociales?.....	18
<b>Gráfico 9.</b>	Índice de frecuencia de uso de redes sociales, desagregado por variables sociodemográficas.....	19
<b>Gráfico 10.</b>	Índice de frecuencia de uso de redes sociales, desagregado por nivel educativo y grupo de edad.....	19
<b>Gráfico 11.</b>	Distribución de la escala ideológica (2016) según partido político por el que votó en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2014.....	21
<b>Gráfico 12.</b>	Autoubicación ideológica del electorado salvadoreño.....	22
<b>Gráfico 13.</b>	Promedio de autoubicación ideológica según voto autorreportado en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales 2014 y en las elecciones legislativas 2018.....	23
<b>Gráfico 14.</b>	Promedio de autoubicación ideológica según intención de voto para las elecciones presidenciales 2019.....	24
<b>Gráfico 15.</b>	Promedio de valoración ciudadana hacia partidos políticos y candidatos a la presidencia. Elecciones Presidenciales 2019.....	25
<b>Gráfico 16.</b>	¿Cuál es el partido político o coalición de su preferencia para las próximas elecciones presidenciales?.....	26
<b>Gráfico 17.</b>	Opinión sobre si ARENA y/o el FMLN deberían volver a gobernar.....	30
<b>Gráfico 18.</b>	Descontento hacia ARENA y el FMLN según grupo de edad y nivel educativo.....	31
<b>Gráfico 19.</b>	El Salvador. Tasa de participación Electoral en las elecciones presidenciales, 1994-2019.....	33
<b>Gráfico 20.</b>	¿Qué tan decidido está usted de ir o no ir a votar en las elecciones presidenciales de febrero de 2019?.....	34
<b>Gráfico 21.</b>	¿Usted cree que su decisión de votar/no votar va a cambiar en los próximos meses?.....	36
<b>Gráfico 22.</b>	Intención de voto para las elecciones presidenciales de 2019.....	36
<b>Gráfico 23.</b>	Intención de voto según grupo de edad, para cada nivel educativo.....	40
<b>Gráfico 24.</b>	Comparación de intención de voto de rondas 1 y 2 con los resultados del escrutinio final presentados por el TSE.....	44
<b>Gráfico 25.</b>	Intención de voto hacia GANA según variables sociodemográficas.....	48
<b>Gráfico 26.</b>	Intención de voto hacia GANA según variables sociodemográficas y políticas.....	54

## Índice de tablas

<b>Tabla 1.</b>	Número y porcentaje de votos válidos obtenidos por los partidos políticos y coaliciones en contienda en las elecciones presidenciales 2019, por departamento y residentes en el exterior.....	1
<b>Tabla 2.</b>	Partido político de preferencia para las elecciones presidenciales 2019 según descontento hacia FMLN y ARENA.....	32
<b>Tabla 3.</b>	Intención de voto según grupos de edad (ronda 2).....	39

<b>Tabla 4.</b> Intención de voto para las elecciones presidenciales de 2019 según descontento hacia los partidos tradicionales.....	41
<b>Tabla 5.</b> Intención de voto para las elecciones presidenciales de 2019 según nivel de decisión de ir o no a votar (ronda 2).....	43
<b>Tabla 6.</b> Categorías de la variable dependiente para el modelo logístico binario de intención de voto.....	45
<b>Tabla 7.</b> Variables sociodemográficas incluidas en el modelo logístico binario de intención de voto....	47
<b>Tabla 8.</b> Factores sociodemográficos asociados a la intención de voto hacia GANA para las elecciones presidenciales 2019.....	48
<b>Tabla 9.</b> Variables explicativas incluidas en el modelo logístico binario de intención de voto.....	49
<b>Tabla 10.</b> Factores sociodemográficos y políticos asociados a la intención de voto hacia GANA para las elecciones presidenciales 2019 .....	53
<b>Tabla 11.</b> Población de 18 años o más para el año 2018, según departamento .....	65
<b>Tabla 12.</b> Distribución de la población de 18 años o más y de la muestra de la ronda 1 (n=1,985), según variables sociodemográficas.....	67
<b>Tabla 13.</b> Variables sociodemográficas y políticas incorporadas en el análisis de atrición .....	70
<b>Tabla 14.</b> Factores asociados a la atrición entre ronda 1 y ronda 2 .....	71
<b>Tabla 15.</b> Estadísticas descriptivas del ponderador del Panel Electoral (n=1,240).....	71
<b>Tabla 16.</b> Distribución de la población de 18 años o más y del Panel Electoral (n=1240), según variables asociadas a la atrición (ronda 1 y 2) .....	72

## Índice de figuras

<b>Figura 1.</b> Análisis de correspondencia. Asociación entre el nivel de interés en la política y en las elecciones presidenciales con variables sociodemográficas .....	15
<b>Figura 2.</b> Evolución del interés de los salvadoreños hacia la campaña electoral para las elecciones presidenciales 2019.....	16
<b>Figura 3.</b> Análisis de correspondencia. Asociación entre las preferencias por partido político para las elecciones presidenciales 2019 con variables sociodemográficas y opinión sobre el contexto nacional.....	27
<b>Figura 4.</b> Evolución de la preferencia de los salvadoreños hacia los partidos políticos en contienda para las elecciones presidenciales 2019 .....	28
<b>Figura 5.</b> Evolución del nivel de convencimiento de los salvadoreños sobre asistir o no a votar en las elecciones presidenciales 2019 .....	35
<b>Figura 6.</b> Evolución de la intención de voto de los salvadoreños para las elecciones presidenciales de 2019.....	37
<b>Figura 7.</b> Comparación del voto autorreportado de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2014 y la intención de voto en la ronda 2 para las elecciones presidenciales de 2019 .....	42

## Índice de mapas

<b>Mapa 1.</b> Municipios seleccionados dentro de la muestra del Estudio de Panel Electoral: El Salvador 2018-2019.....	66
---	----

# Siglas y abreviaturas

---

ANACOR	Análisis de correspondencia.
ANOVA	Análisis de varianza.
APES	Estudio de Panel Electoral Argentino.
ARENA	Alianza Republicana Nacionalista.
BEPS	Estudio de Panel Electoral Brasileño.
CD	Cambio Democrático.
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
CIEP	Centro de Investigación y Estudios Políticos.
DIGESTYC	Dirección General de Estadística y Censos.
DS	Democracia Salvadoreña.
EHPM	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples.
FMLN	Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.
FUNDAUNGO	Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo.
GANAN	Gran Alianza por la Unidad Nacional.
IRR	Índice de riqueza relativa.
LAPOP	Proyecto de Opinión Pública de América Latina.
MLB	Modelo logístico binario.
PCN	Partido de Concertación Nacional.
PDC	Partido Demócrata Cristiano.
RRR	Relative Risk Ratio.
TSE	Tribunal Supremo Electoral.
UCR	Universidad de Costa Rica.

# Presentación

---

Por más de 20 años, la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO) ha realizado diferentes estudios de opinión pública, con la finalidad de conocer y analizar las actitudes políticas y las percepciones ciudadanas sobre diferentes aspectos de la realidad nacional, y aportar al debate en torno a la cultura política y la gobernabilidad democrática en El Salvador. La importancia de este tipo de estudios radica en su capacidad para recolectar información primaria confiable, que permite conocer lo que la población opina sobre determinados temas de interés nacional y analizar los factores que inciden en estas percepciones.

Con el propósito de contribuir al conocimiento sobre el votante salvadoreño, en el marco del ciclo electoral 2018-2019, FUNDAUNGO ha realizado de manera pionera el Estudio de Panel Electoral: El Salvador 2018-2019. Este Estudio tiene como objetivo general analizar la evolución y estabilidad de la identificación partidista de la población salvadoreña —así como de otras variables de comportamiento electoral— y sus factores explicativos. Como su nombre lo indica, la investigación incorpora una metodología de panel intencionado, donde una misma muestra de personas es entrevistada de manera sistemática en distintos momentos en el tiempo, acordes al ciclo electoral 2019. Este elemento innovador lo posiciona como el primer estudio en El Salvador que analiza al votante salvadoreño bajo dicha metodología.

Este esfuerzo académico es liderado por el Dr. Ricardo Córdova, como coordinador general de la investigación, con el apoyo del Mtro. Carlos Eduardo Argueta, como investigador. La información recolectada permite realizar el seguimiento sistemático de variables relevantes como la intención de voto, la identificación partidista, las actitudes hacia la democracia y la política nacional, y otros aspectos vinculados con el contexto nacional. Los principales resultados serán presentados de forma gradual como documentos de trabajo.

Este primer documento de trabajo, titulado “La población salvadoreña en las elecciones presidenciales 2019: Análisis de la intención de voto mediante un Panel Electoral” tiene como propósito analizar los factores individuales, que explican la intención de voto de los salvadoreños para las elecciones presidenciales 2019. Esperamos que los resultados de esta investigación sirvan de referencia para las personas interesadas en el análisis de las elecciones presidenciales 2019.

Lic. José Guillermo Compte  
Presidente  
FUNDAUNGO

## Resumen

Este documento de trabajo tiene como finalidad analizar los factores que explican la intención de voto del electorado salvadoreño, hacia los candidatos/partidos políticos en contienda durante las elecciones presidenciales 2019, para lo cual se exploran las opiniones de la ciudadanía respecto al contexto nacional, sus actitudes frente a la democracia y la política, así como las valoraciones ciudadanas sobre los partidos políticos y candidatos a la presidencia. En esta investigación se realiza un análisis descriptivo e inferencial sobre las variables teóricamente asociadas con la intención de voto. El estudio también realiza un modelo logístico binario (MLB), para identificar los determinantes que explican la intención de voto de los salvadoreños.

El estudio se basa en una metodología de panel, donde una muestra representativa de la población salvadoreña en edad de votar fue entrevistada en dos momentos distintos en el tiempo (denominadas rondas o mediciones), previas a las elecciones presidenciales 2019. En la ronda 1 se entrevistó a 1,985 personas, mientras que en la ronda 2 se entrevistó a 1,240 personas de la primera medición, más 496 casos nuevos que sirven como muestra de refrescamiento. Así, el Panel Electoral cuenta con 1,240 casos efectivos, lo que permite hacer inferencia al 95 % de confianza, con un margen de error de  $\pm 2.78$  %.

Los resultados muestran que (i) un importante grupo de salvadoreños tenía su intención de voto ya definida desde el inicio de la campaña electoral, por lo que las preferencias electorales variaron muy poco en meses siguientes; (ii) el descontento hacia los partidos políticos tradicionales es la razón principal que explica el respaldo que la población le brindó a la candidatura de Nayib Bukele en los comicios presidenciales; y (iii) si bien los jóvenes eran más propensos a votar por GANA, el apoyo hacia la candidatura de Nayib Bukele también era alto en otros grupos etarios, lo que indica que, en la pasada campaña electoral, los partidos políticos tradicionales habían disminuido su capacidad para mantener a sus propios votantes.

# Introducción

El 3 de febrero de 2019 se llevaron a cabo en El Salvador las elecciones para elegir al presidente y vicepresidente de la República para el período 2019-2024. Tres partidos participaron de forma individual: el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), Gran Alianza por la Unidad Nacional (GANU) y el partido VAMOS. Los partidos Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), Concertación Nacional (PCN), Democracia Cristiana (PDC) y Democracia Salvadoreña (DS) participaron en la coalición "Alianza por un Nuevo País". En total, cuatro candidatos compitieron por la presidencia: Juan Carlos Calleja Hakker, por la coalición "Alianza por un Nuevo País" (ARENA-PCN-PDC-DS); Hugo Roger Martínez Bonilla, por el partido FMLN; Nayib Armando Bukele Ortiz, por el partido GANA; y Josué Alvarado Flores, por el partido VAMOS.

GANU resultó el partido ganador en los comicios del 3 de febrero con 1,434,856 votos válidos (53.10 %). El segundo lugar de votación lo obtuvo la Coalición "Alianza por un Nuevo País", con 857,084 votos válidos (31.72 %); seguido del FMLN que obtuvo 389,289 votos válidos (14.41 %); el cuarto lugar lo obtuvo el partido VAMOS, con 20,763 votos válidos (0.77 %). La victoria de Nayib Bukele fue contundente en tanto obtuvo mayor cantidad de votos válidos en los 14 departamentos del país y entre los residentes en el exterior (ver la tabla 1).

**Tabla 1.** Número y porcentaje de votos válidos obtenidos por los partidos políticos y coaliciones en contienda en las elecciones presidenciales 2019, por departamento y residentes en el exterior.

Departamento	GANU		"Alianza por un nuevo país"		FMLN		VAMOS	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
San Salvador	479,991	17.76	246,792	9.13	86,656	3.21	9,582	0.35
Santa Ana	123,413	4.57	77,550	2.87	24,695	0.91	1,821	0.07
San Miguel	98,064	3.63	43,960	1.63	37,529	1.39	906	0.03
La Libertad	177,832	6.58	127,868	4.73	33,823	1.25	3,756	0.14
Usulután	64,619	2.39	35,422	1.31	33,350	1.23	406	0.02
Sonsonate	101,794	3.77	60,796	2.25	28,599	1.06	1,095	0.04
La Unión	49,871	1.85	29,138	1.08	12,256	0.45	295	0.01
La Paz	79,803	2.95	40,762	1.51	17,357	0.64	656	0.02
Chalatenango	42,092	1.56	30,364	1.12	20,934	0.77	316	0.01
Cuscatlán	57,795	2.14	39,098	1.45	17,882	0.66	609	0.02
Ahuachapán	59,689	2.21	50,051	1.85	28,257	1.05	660	0.02
Morazán	31,649	1.17	26,007	0.96	23,102	0.85	193	0.01
San Vicente	33,765	1.25	22,786	0.84	15,921	0.59	266	0.01
Cabañas	31,346	1.16	26,325	0.97	8,586	0.32	199	0.01
Residentes en el exterior	3,133	0.12	165	0.01	342	0.01	3	0.00
<b>Total</b>	<b>1,434,856</b>	<b>53.10</b>	<b>857,084</b>	<b>31.72</b>	<b>389,289</b>	<b>14.41</b>	<b>20,763</b>	<b>0.77</b>

Fuente: Córdova *et al.* (2019).

Este resultado electoral implicó una sorpresa para algunos sectores (ver Informa TVX, 2019), debido a que por vez primera fueron derrotados los dos partidos políticos tradicionales que habían dominado la competencia electoral en el período de la posguerra (ARENA y FMLN). Al revisar los resultados de las elecciones presidenciales de 1994 a 2014, ambos partidos habían concentrado, en promedio, el 90.9 % de los votos válidos<sup>1</sup>.

Más curioso es el resultado electoral, en tanto que el ganador fue el candidato Nayib Bukele, principal dirigente del partido recientemente constituido "Nuevas Ideas", a quien no le alcanzó el tiempo para presentarse como candidato de dicho partido político, tampoco se le permitió ser candidato del partido Cambio Democrático (CD) ya que fue cancelado<sup>2</sup>, por lo que terminó registrándose como candidato de GANA, partido político que fue legalmente constituido en el año 2010 y que, a partir de las elecciones legislativas y municipales de 2012, se ubicó como la tercera fuerza política a nivel nacional.

Las principales encuestas preelectorales realizadas por algunas instituciones académicas<sup>3</sup> en los meses previos a las elecciones presidenciales 2019 anticipaban resultados similares a los registrados el día de la votación, presentando una tendencia favorable para el candidato del partido GANA. En el marco del proceso electoral 2019<sup>4</sup>, este documento de trabajo se elaboró con la finalidad de analizar los factores que explican la intención de voto del electorado salvadoreño, hacia los candidatos/partidos políticos en contienda (ARENA-PCN-PDC-DS, FMLN, GANA y VAMOS). Los datos para este estudio fueron recolectados a través de una metodología de panel, donde una misma muestra representativa a nivel nacional fue entrevistada en dos momentos en el tiempo, ambas mediciones de carácter preelectoral.

El documento de trabajo se estructura en siete apartados: en un primer apartado se presenta un resumen sobre los aspectos metodológicos relevantes que implica el uso de datos de panel<sup>5</sup>; en el segundo apartado se exponen los resultados obtenidos respecto a las valoraciones de las personas sobre la situación nacional en materia de economía, delincuencia y corrupción, así como a las actitudes de la población encuestada frente a las elecciones. En un tercer apartado se explora el interés de la ciudadanía frente a la campaña electoral, así como el consumo de medios de comunicación; mientras que en el cuarto apartado se aborda la autoubicación ideológica de la población salvadoreña y su evolución entre las mediciones. En el quinto apartado se exponen las valoraciones ciudadanas hacia los partidos políticos y candidatos a la presidencia, introduciendo el descontento de las personas hacia los partidos políticos tradicionales como variable de análisis; mientras que en el sexto apartado se hace un análisis con respecto a la participación electoral y la intención de voto de los salvadoreños, por medio de un modelo logístico binario (MLB) que, tomando en cuenta la precedencia temporal y las principales variables políticas y

---

1. El porcentaje promedio incluye la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 1994 y de 2014. Se aclara que el FMLN formó coalición con otros partidos políticos en 1994 y 1999. El porcentaje incluye los votos válidos de las coaliciones debido a que las Memorias de Elecciones del Tribunal Supremo Electoral (TSE) no separan los votos de la coalición por partido.

2. Ver resolución final, Tribunal Supremo Electoral (2018).

3. La Universidad Francisco Gavidia (UFG, 2019), la Universidad Tecnológica de El Salvador (UTEC, 2019), el Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP, 2019) de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) y la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO, 2018a y 2018b) mostraban una tendencia favorable para el candidato Bukele.

4. Para más información del contexto político electoral de las elecciones presidenciales 2019, consultar el Primer Reporte de Monitoreo Electoral 2019 (octubre - diciembre 2018) elaborado por FUNDAUNGO, UCA, UDB y FLACSO-Programa El Salvador (2019).

5. El anexo metodológico de este documento profundiza en estos aspectos.

sociodemográficas, explora los determinantes de la intención de voto de los salvadoreños. Por último, se exponen las conclusiones de la investigación.

El equipo de investigación externa su agradecimiento a Noam Lupu, Profesor asociado de la Universidad de Vanderbilt y Director asociado del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés), por la asesoría metodológica y por sus comentarios a una versión preliminar de este documento. También se agradece a Víctor Tablas, economista investigador, por brindar comentarios y sugerencias a una versión preliminar de esta investigación; a Mónica Figueroa y Lilian Ramón, coordinadora y subcoordinadora de trabajo de campo de FUNDAUNGO, por la planificación y ejecución del levantamiento de información a lo largo del Estudio de Panel Electoral.

## 1. Resumen metodológico

Este primer apartado presenta una síntesis sobre los principales aspectos metodológicos tomados en cuenta para la recolección y análisis de información de esta investigación<sup>6</sup>. Los datos utilizados en este documento de trabajo forman parte de la Encuesta de Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (Panel Electoral, en adelante). Tal como su nombre lo indica, el levantamiento de información consiste en una metodología de panel intencionado, donde se entrevista en diferentes momentos en el tiempo (denominadas mediciones o rondas) a un mismo grupo de personas. Así, cada ronda ofrece información sobre las opiniones de la población en el momento temporal en que fueron realizadas (es decir, permiten hacer un análisis transversal), mientras que el análisis simultáneo de dos o más rondas contestadas por la misma muestra permite indagar en la evolución de las opiniones de las personas durante el tiempo transcurrido entre las mediciones.

### 1.1. Datos de panel y sus ventajas

En El Salvador, las encuestas de naturaleza electoral —y de opinión pública en general— suelen ser de corte transversal, estas capturan las opiniones ciudadanas en un momento en el tiempo y sus resultados suelen presentarse como una medición en el momento específico en que la información fue recolectada. Bajo esta modalidad, con el fin de analizar la evolución de la opinión ciudadana frente a un tema, suele presentarse —para una pregunta en particular— los valores promedios en distintas mediciones.

Sin embargo, realizar análisis temporales con encuestas de corte transversal (que se basan en muestras distintas en cada medición) posee algunas desventajas metodológicas. Pignataro (2018) destaca que la deficiencia más relevante de los datos transversales es la incapacidad para contemplar la dinámica de un fenómeno en el tiempo. En palabras de Lawson y Moreno (2007: 6), “la estabilidad aparente de la opinión pública a nivel agregado suele disfrazar la volatilidad significativa que existe a nivel individual”.

A su vez, los datos trasversales son “susceptibles a problemas de causalidad inversa” (Pignataro, 2018: 262), debido a que, en un mismo momento en el tiempo, puede existir una relación de causalidad biunívoca entre la variable dependiente sujeta al análisis y alguna de las variables independientes del estudio. Los datos transversales dificultan identificar la precedencia temporal de las causas a los efectos, dado que las variables e indicadores se miden una única vez en el tiempo.

Frente a estas dificultades metodológicas, los datos longitudinales (en formato de panel) permiten tomar en cuenta los cambios individuales y resolver el problema de la precedencia temporal. Al incluir mediciones de una misma muestra en momentos distintos en el tiempo, permite considerar variables que causan o explican una posible respuesta o efecto. Además, los estudios de panel “permiten observar y entender qué individuos cambian sus preferencias u opiniones durante un periodo de tiempo dado” con mayor precisión (Lawson y Moreno, 2007: 5).

---

6. Una versión completa de este apartado puede consultarse en el anexo metodológico de este documento de trabajo.

Los estudios de panel también facilitan dar seguimiento a cuán cambiantes son las tendencias partidarias de las personas, y permite “identificar con mayor precisión por qué los individuos que cambian de opinión experimentan dichas transformaciones” (Lawson y Moreno, 2007: 6) y encontrar algunos factores individuales relacionados con dichos cambios.

A pesar de sus ventajas metodológicas<sup>7</sup>, los estudios de panel en ciencias políticas son escasos en las democracias en desarrollo (Lupu *et al.*, 2019). A nivel latinoamericano, se pueden destacar los estudios electorales realizados en México en 2000-2002, 2006 y 2012 (Lawson y Moreno, 2007; Lawson *et al.*, 2015); en Brasil en 2010 y 2014 (Ames *et al.*, 2013, 2016), y en Argentina en 2015 (Lupu *et al.*, 2019). En Centroamérica, solo en Costa Rica se ha realizado este tipo de estudios: el primero en 2014<sup>8</sup> (Alfaro-Redondo y Gómez, 2015) y el segundo durante 2017-2018, este último bajo la dirección del Centro de Investigación y Estudios Políticos de la Universidad de Costa Rica (CIEP-UCR, 2018b). **A la fecha, en El Salvador no existe un estudio previo que haya empleado esta metodología.**

En este contexto, el Estudio de Panel Electoral: El Salvador 2018-2019, que se concentra en analizar el comportamiento electoral de la población salvadoreña mediante la construcción de un panel intencionado, es el primero en su tipo en el país, y se llevó a cabo en el marco de las elecciones presidenciales 2019. El Panel Electoral en su totalidad estará conformado por cuatro rondas, asignadas según el siguiente calendario:

- a. Ronda 1. Octubre/noviembre 2018, con el fin de captar la información al inicio de la campaña electoral de las elecciones presidenciales 2019.
- b. Ronda 2. Enero 2019, para captar las percepciones de las personas en un momento inmediatamente previo a las elecciones presidenciales del 3 de febrero 2019.
- c. Ronda 3. Julio 2019, con el fin de capturar información al inicio de la nueva administración gubernamental.
- d. Ronda 4. Noviembre 2019, que servirá para obtener información de la población al finalizar el año 2019, habiéndose ya instalado hace varios meses la nueva administración gubernamental.

**Para efectos de este primer documento de trabajo, se utilizaron únicamente los datos de las primeras dos rondas, que son encuestas preelectorales con representatividad nacional.**

## **1.2. Diseño Muestral**

El Panel Electoral parte de una muestra representativa de la población en edad de votar, es decir, de 18 años o más. Según las proyecciones poblacionales de la Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC), para 2018 (fecha en que dio inicio la primera medición) había un total de 4,532,850 habitantes de 18 años o más en el territorio nacional.

El Panel Electoral tiene cobertura a nivel nacional. A la muestra de la ronda 1 se le dará seguimiento sistemático a lo largo del tiempo. El tamaño de muestra para la ronda 1 se definió a partir de la fórmula para poblaciones infinitas:

---

7. Si el lector desea profundizar en las ventajas de los datos de panel frente a los datos de corte transversal, se recomienda consultar a Hillygus and Snell (2018) y Pignataro (2018).

8. La muestra del Panel de Costa Rica de 2014 fue no probabilística (Alfaro-Redondo y Gómez, 2015: 24).

$$n = \frac{Z^2_{(1-\alpha)} P (1 - P)}{e^2}$$

En donde:

- n*: número de personas a encuestar.
- Z*: valor *Z* asociado a un (1- $\alpha$ ) % nivel de confianza.
- P*: probabilidad de éxito del fenómeno *i*.
- e*: error estimado.

Para un 95 % de confianza ( $Z=1.96$ ), una probabilidad de respuesta que maximice la muestra requerida ( $P=0.5$ ) y un error estimado equivalente a 2.2 % ( $e=0.022$ ), **el tamaño de muestra para la ronda 1 asciende 1,985 personas a entrevistar.**

Para la selección de los participantes de la primera ronda, se realizó un muestreo probabilístico bietápico, con afijación proporcional a la distribución poblacional en edad de votar por departamento, y tomando el área geográfica como variable de estratificación.

La selección de unidades de análisis se desarrolló en dos etapas. En la primera, se eligieron las unidades de empadronamiento denominados *segmentos censales*, las cuales son unidades territoriales utilizadas por la DIGESTYC y que acumulan un promedio de 150 viviendas. El marco muestral estuvo conformado por los 12,435 segmentos censales a nivel nacional. En esta primera etapa fueron seleccionados un total de 248 segmentos censales, distribuidos en 119 municipios de los 14 departamentos a nivel nacional.

En una segunda etapa, se escogieron a los participantes dentro de los segmentos censales de la primera etapa, a través de una selección no probabilística cubriendo cuotas de sexo y edad. Estas cuotas fueron determinadas de acuerdo con la distribución de la población de 18 años o más, según sexo y grupo de edad. Así, en cada segmento censal fueron entrevistadas un total de ocho personas: dos hombres entre 18 y 36 años y dos hombres de 37 años o más; dos mujeres entre 18 y 36 años y dos mujeres de 37 años o más.

Todas las entrevistas se realizaron bajo modalidad cara a cara, en las viviendas de cada uno de los entrevistados. La recolección de información se llevó a cabo por medio de dispositivos Android, utilizando la aplicación *Survey123 for ArcGIS*. En cada ronda, a todos los participantes que accedieron a completar la encuesta se les otorgó un incentivo que consistió en una tarjeta de recarga telefónica.

El levantamiento de información de la ronda 1 del Panel Electoral se realizó entre el 27 de octubre y el 19 de noviembre de 2018. En total fueron encuestadas 1,985 personas, según los parámetros del diseño muestral<sup>9</sup>. La muestra de la ronda 1 fue posteriormente ponderada (por

---

9. Los resultados de esta primera ronda en términos de intención de voto fueron presentados en diciembre 2018. Para más información, consultar FUNDAUNGO (2018b).

medio del comando *raking* en SPSS) para que los parámetros sociodemográficos a nivel muestral convergieran con los valores de la población nacional de 18 años o más. Para ello se tomó como referencia la distribución marginal de la población de 18 años o más según sexo, área geográfica, grupos de edad y nivel educativo, que indica la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2018 (EHPM 2018).

La ronda 2 se llevó a cabo entre el 11 y el 29 de enero de 2019, previo a las elecciones presidenciales del 3 de febrero. Las entrevistas también fueron cara a cara, utilizando dispositivos Android para la recolección de información. En este segundo momento se buscó nuevamente a las 1,985 personas entrevistadas en la ronda 1.

Al cierre del trabajo de campo de la ronda 2, se logró recuperar un total de 1,240 casos<sup>10</sup> de la ronda 1, equivalente al 62.5 % de las personas entrevistadas en la primera medición de octubre/noviembre 2018.

Al comparar con otros estudios de panel electoral con igual metodología, se tiene que la tasa de recuperación de nuestro Panel Electoral (62.5 %) se encuentra entre el rango de recuperación de otras investigaciones realizadas a nivel latinoamericano. En el Panel Electoral de México 2006, la tasa de recuperación entre las primeras dos rondas fue de 74 % (Lawson y Moreno, 2007: 444); mientras que en el Panel Electoral de 2012 tuvo una tasa de recuperación de 70 % (Lawson *et al.*, 2015: 2). Por su parte, el Estudio de Panel Electoral Brasileño 2010 (BEPS, por sus siglas en inglés) recuperó el 57 % entre sus dos primeras rondas (Ames *et al.*, 2013: 4). El Panel de Costa Rica de 2017-2018 recuperó el 77 % de casos entre la primera y segunda ronda, y el 60 % entre la primera y la tercera (CIEP-UCR, 2018a y 2018b); mientras que el Estudio de Panel Electoral Argentino 2015 (APES, por sus siglas en inglés) recuperó el 68 % entre sus dos mediciones (Lupu *et al.*, 2019: 25).

En la ronda 2 también se entrevistaron a 496 personas adicionales<sup>11</sup> como muestra de refrescamiento, la cual consiste en una muestra aleatoria e independiente conformada por nuevos respondientes que son entrevistados al mismo tiempo que la muestra original del Panel Electoral. La muestra de refrescamiento para la ronda 2 pertenecía a los mismos 248 segmentos censales de la muestra original, esto con la finalidad de controlar características sociodemográficas propias del entorno. Esta muestra cuenta con representatividad a nivel nacional al 95 % de confianza y con un error muestral de  $\pm 4.40$  %.

La muestra de refrescamiento se utiliza para detectar y corregir sesgos por atrición (Deng *et al.*, 2013). La atrición se entiende como la pérdida de observaciones en el tiempo (Pignataro, 2018). Cuando dicha pérdida de casos no es aleatoria, puede generar sesgo en las estimaciones (Deng *et al.*, 2013; Hillygus y Snell, 2018; Vandecasteele y Debels, 2007). Con el fin de corregir esta situación, se realizó un análisis de atrición y, utilizando la muestra de refrescamiento, se calcularon ponderadores para el Panel Electoral y así corregir estos desajustes. Si el lector desea profundizar en la metodología que se utilizó para corregir la atrición, se recomienda consultar el anexo metodológico de este documento.

---

**10.** En total, luego de aplicar el protocolo de la investigación, no se logró entrevistar a 745 casos.

**11.** Se encuestaron a dos personas en cada uno de los 248 segmentos censales de la muestra: un hombre y una mujer. En este caso, se establecieron cuotas por edad a nivel departamental para que la muestra siguiera una distribución similar a la de las proyecciones poblacionales a nivel nacional. Los tres grupos de edad fueron: 18 a 29 años, 30 a 45 años y 46 años o más.

**Por tanto, el Panel Electoral utilizado en este documento de trabajo está conformado por las 1,240 personas que contestaron la encuesta en ambas mediciones.** Esta cantidad de casos permite hacer inferencia a nivel nacional con un nivel de confianza de 95 % y un margen de error de  $\pm 2.78$  %.

A continuación, se exponen los principales resultados del Panel Electoral. Los cálculos han utilizado los ponderadores estimados para corregir el sesgo de atrición. Se enfatiza nuevamente que las dos mediciones incluidas en este análisis corresponden a levantamientos preelectorales. Los gráficos se presentan con los intervalos de confianza al 95 %, mientras que las pruebas inferenciales se contrastarán al 5 % de significancia estadística, salvo se indique lo contrario.

## 2. Valoraciones ciudadanas frente al desempeño del país, la democracia y la política salvadoreña

---

### 2.1. Situación económica nacional, delincuencia y corrupción

En el contexto de las elecciones presidenciales de 2019, la población salvadoreña expresó opiniones pesimistas sobre el rumbo que lleva el país. En concreto, para enero 2019, un poco más de la mitad de la población (53.0 %) consideraba que el rumbo del país era malo o muy malo. En cambio, el 36.3 % de la población tuvo una opinión optimista (un rumbo bueno o muy bueno), mientras que uno de cada 10 salvadoreños (10.7 %) opinó que el país seguía un rumbo regular.

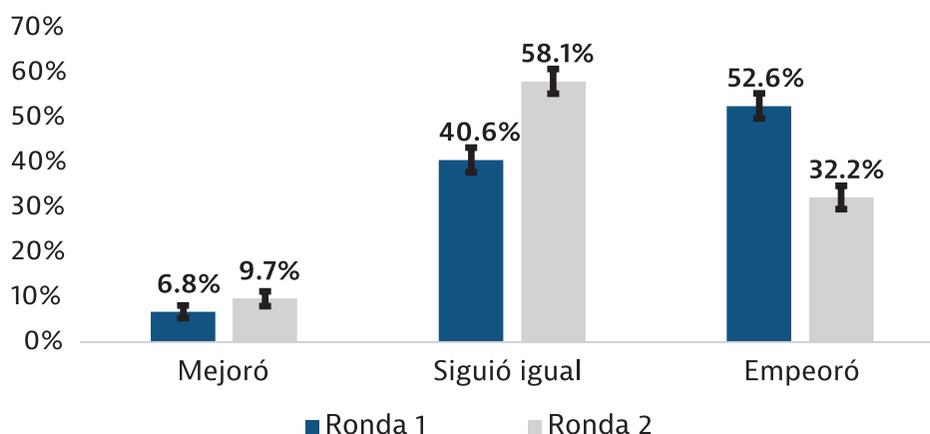
Diferentes estudios han analizado los desafíos que enfrenta actualmente El Salvador. A manera de ejemplo, según Calvo-González y López (2015), el bajo crecimiento económico constituye el principal desafío —en materia económica— para el desarrollo del país. Por su parte, según un estudio reciente del PNUD (2018), la violencia en El Salvador se ha convertido en un obstáculo importante para el desarrollo humano, en tanto que además de tener un costo económico muy alto para el país, transgrede derechos básicos como el derecho a la vida, a la integridad física y material, y a tener una vida digna.

En este sentido, ante un conjunto amplio de situaciones que afectan a la población salvadoreña, este primer apartado se concentra en las valoraciones de los salvadoreños frente a tres situaciones del contexto nacional previo a las elecciones: la economía, la delincuencia y la corrupción.

Un estudio de la CEPAL (2018), basado en cifras del Banco Central de Reserva (BCR), afirma que si bien para 2017 el país registro una tasa de crecimiento positiva (2.3 %) por octavo año consecutivo, el crecimiento sigue siendo bajo, rondando el 2.0 % en los últimos años. Ante esta situación, no es sorprendente que la mayoría de la población salvadoreña percibe que la situación económica nacional se ha mantenido en los últimos 12 meses. Según los resultados de la ronda 2, aproximadamente seis de cada 10 salvadoreños (58.1 %) opinaban que la economía siguió igual comparada al año anterior. Por su parte, uno de cada 10 salvadoreños (9.7 %) consideraba que ha mejorado, mientras que tres de cada 10 salvadoreños (32.2 %) valoraba que el rumbo de la economía nacional ha empeorado en los últimos 12 meses.

Al comparar las opiniones sobre la situación económica nacional entre ambas rondas (ver el gráfico 1), se observa una tendencia hacia la reducción de las opiniones negativas hacia la economía, concentrándose en aquellas opiniones que valoran que la economía continúa igual. Entre la ronda 1 y 2, el porcentaje de personas que consideraba que la economía había empeorado se redujo significativamente de 52.6 % a 32.2 %, mientras que las personas que consideraban que la economía sigue igual que hace 12 meses pasó de 40.6 % a 58.1 %. En ambas rondas, menos del 10 % de las personas expresaron que la situación económica del país mejoró.

**Gráfico 1.** En su opinión, en los últimos 12 meses, ¿cree usted que la situación económica del país mejoró, siguió igual o empeoró?

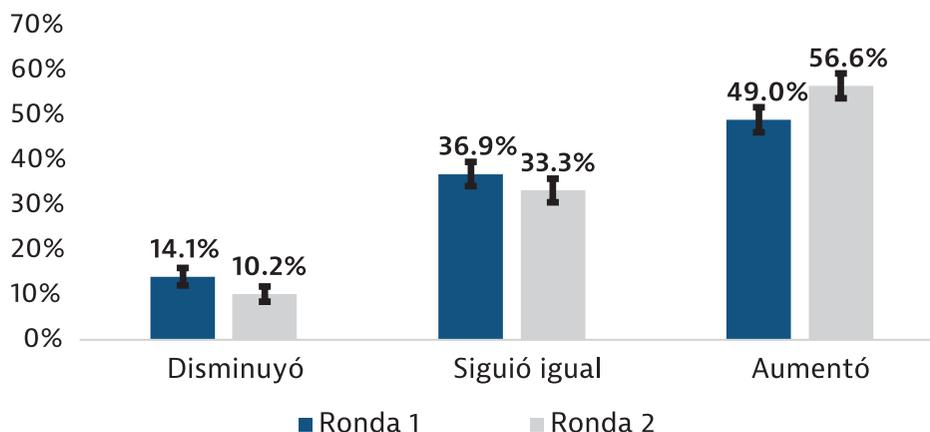


Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

Por otro lado, según las encuestas de LAPOP/FUNDAUNGO, en los últimos años la inseguridad se ha consolidado como uno de los principales problemas en El Salvador (Córdova et al., 2017). En sintonía con esto, de acuerdo con los resultados de la ronda 2 del Panel Electoral, el 72.3 % de los salvadoreños opinaban que la inseguridad es el problema más grave que enfrenta El Salvador.

Al respecto, en ambas rondas se le consultó a la población si, en su percepción, la delincuencia disminuyó, siguió igual o aumentó en los últimos 12 meses (ver el gráfico 2). Al comparar los resultados entre ambas mediciones se evidencia que más de la mitad de la población opina que la delincuencia ha incrementado, esta percepción aumentó de forma significativa entre ambas mediciones.

**Gráfico 2.** En su opinión, en los últimos 12 meses, ¿la delincuencia disminuyó, siguió igual o aumentó?



Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

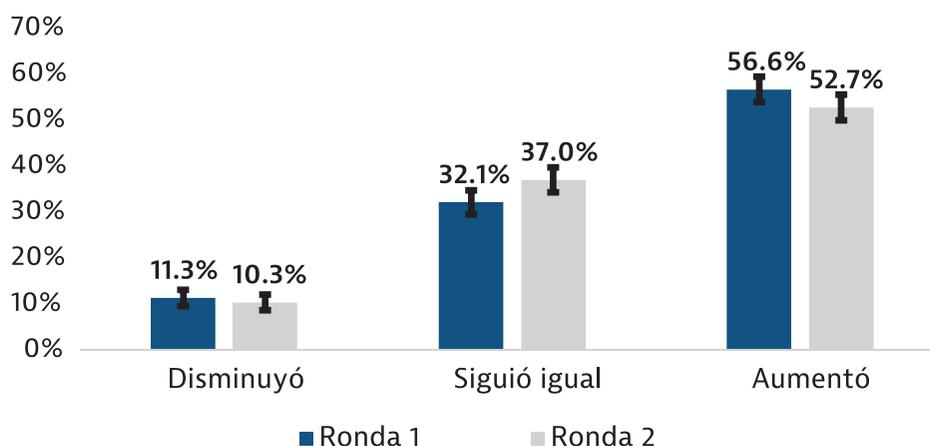
Otra situación que ha destacado en los últimos años a nivel mediático en el país son los casos de corrupción asociados al Órgano Ejecutivo. Hasta la fecha de cierre de este documento, tres expresidentes habían sido acusados judicialmente por casos de corrupción<sup>12</sup>:

- a. El expresidente Francisco Flores (1999-2004) murió mientras se le acusaba por los delitos de peculado, enriquecimiento ilícito y desobediencia, por lo que se declararon extinguidas dichas acciones penales. Sus familiares fueron exonerados de la responsabilidad civil.
- b. El expresidente Elías Antonio Saca (2004-2009), por su parte, aceptó su culpabilidad en juicios abreviados por los delitos de peculado y lavado de dinero en 2018, por lo que fue condenado a 10 años de prisión y debe pagar al Estado la cantidad de US\$ 260 millones en concepto de responsabilidad civil.
- c. El expresidente Mauricio Funes (2009-2014) ha sido acusado por los delitos de peculado, malversación, negociaciones ilícitas, tráfico de influencias, enriquecimiento ilícito, lavado de dinero y activo, evasión de impuestos, soborno y divulgación de información reservada. En el juicio de enriquecimiento ilícito, el expresidente ha sido condenado a restituir al Estado la cantidad de US\$ 206,661.55. Los demás procesos penales se encuentran en trámites, mientras el expresidente se encuentra asilado en Nicaragua, desde 2016.

En este marco, se le consultó a la población en ambas rondas si, en su opinión, la corrupción en el país disminuyó, siguió igual o aumentó en los últimos 12 meses. Los resultados de ambas rondas (ver el gráfico 3) muestran que un poco más de la mitad de la población salvadoreña consideraba que la corrupción había incrementado en el último año (56.6 % en la ronda 1 y 52.7 % en la ronda 2), este incremento es estadísticamente significativo.

12. Para mayor información, consultar los siguientes enlaces: CNN (2016) "El expresidente de El Salvador Francisco Flores fallece a los 56 años, confirma su partido" en CNN Español [En línea], disponible en: <https://cnn.it/2ISg3OB>; LPG (2018) "Condenan a 10 años de prisión a expresidente Saca por corrupción" en La Prensa Gráfica [En línea], disponible en: <https://bit.ly/2CQvCos>; FGR (2017). "Cámara Segunda de lo Civil condenó al expresidente Mauricio Funes por enriquecimiento implícito"; FGR (2018) "FGR ordena la detención del expresidente Mauricio Funes por actos de corrupción"; FGR (2019) "Fiscalía requiere a Funes por no declarar más de 271 mil dólares en concepto de renta y por evadir más de 85 mil dólares al Fisco en concepto de impuesto"; El Faro (2016) "Nicaragua da asilo político al expresidente Funes, investigado por cinco delitos de corrupción" en El Faro [En línea], disponible en: <https://bit.ly/2UufE5j>.

**Gráfico 3.** En su opinión, en los últimos 12 meses, ¿la corrupción disminuyó, siguió igual o aumentó?



Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

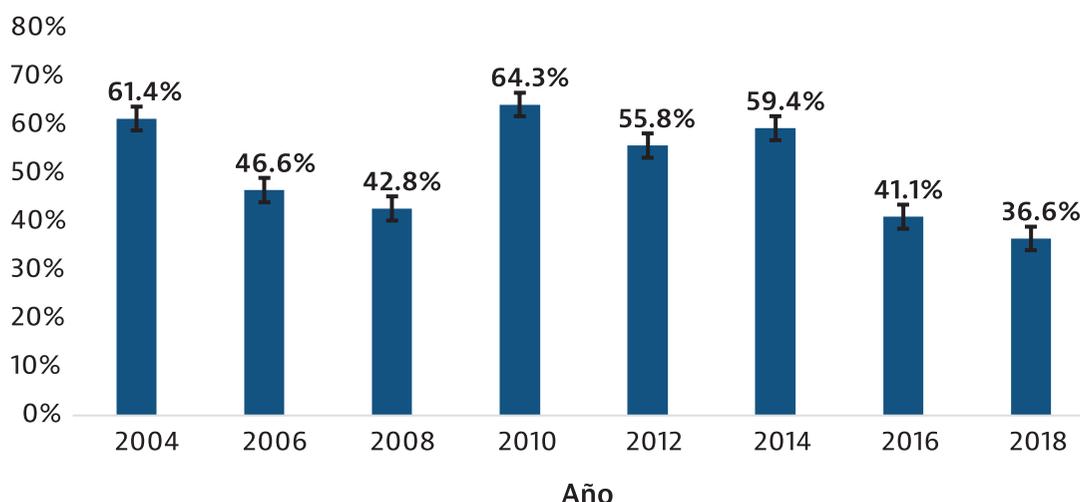
A manera de recapitulación, al acercarse la fecha de las elecciones presidenciales, los salvadoreños expresaban para enero 2019 un panorama desalentador del país al evaluar los 12 meses anteriores, pues más de la mitad de la población percibía que el país seguía un rumbo negativo; la tercera parte pensaba que la economía había empeorado en el último año y el 58.1% opinaba que seguía igual, lectura que se da en un contexto de varios años de bajo crecimiento económico; y además que la delincuencia y la corrupción han incrementado en los últimos 12 meses.

## 2.2. Actitudes democráticas e interés en la política y en las elecciones

En términos de actitudes políticas, en los últimos años la población salvadoreña ha registrado una reducción en la satisfacción con la democracia. En el gráfico 4 se presentan los niveles de satisfacción de los salvadoreños con el funcionamiento de la democracia<sup>13</sup> para el periodo 2004-2018, de acuerdo con los datos de la encuesta de LAPOP/FUNDAUNGO El Salvador. Se puede observar a partir del año 2014 una tendencia a la baja en los niveles de satisfacción de la democrática por parte de los salvadoreños, pasando de 59.4 % en 2014, a 41.1 % en 2016 y reduciéndose hasta 36.6 % en 2018. Así, 2018 reportó los niveles de satisfacción con la democracia más bajos del período 2004-2018.

13. La satisfacción con la democracia se mide a través de la pregunta: "En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en El Salvador?". Los niveles de satisfacción con la democracia se obtienen al sumar el porcentaje de las personas que respondieron que se sienten muy o algo satisfechos.

**Gráfico 4.** Porcentaje de personas satisfechas con la democracia, El Salvador 2004-2018



Fuente: Para la serie 2004-2016: Córdova et al. (2017: 110); y para el dato de 2018: LAPOP/FUNDAUNGO El Salvador 2018 (2019).

En el Panel Electoral se realizaron preguntas para aproximarse a las valoraciones de la población sobre la democracia en El Salvador. En primer lugar se midió el apoyo hacia la democracia electoral. Para ello, se consultó a las personas si, en su opinión, necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido o si la democracia electoral (es decir, el voto popular) es siempre lo mejor. Los resultados, tanto de la ronda 1 como de la ronda 2, muestran que ocho de cada 10 salvadoreños opinan que la democracia es lo mejor (82.0 % y 81.3 %, respectivamente).

Un hallazgo relevante en la ronda 2 es que el apoyo a la democracia electoral es levemente mayor entre los hombres (84.0 %) respecto a las mujeres (79.0 %); es mayor entre habitantes de áreas urbanas (83.7 %) a comparación de personas en áreas rurales (77.1 %); además, aumenta a medida incrementa la edad, pasando de 77.9 % entre los jóvenes (18 a 29 años), 81.5 % para las personas de 30 a 59 años y 87.3 % para el caso de la población de 60 años o más; y también incrementa a medida es mayor la escolaridad de la persona, pasando de 77.7 % en personas sin ningún año de escolaridad a 88.4 % en personas con educación superior. Estas diferencias son estadísticamente significativas.

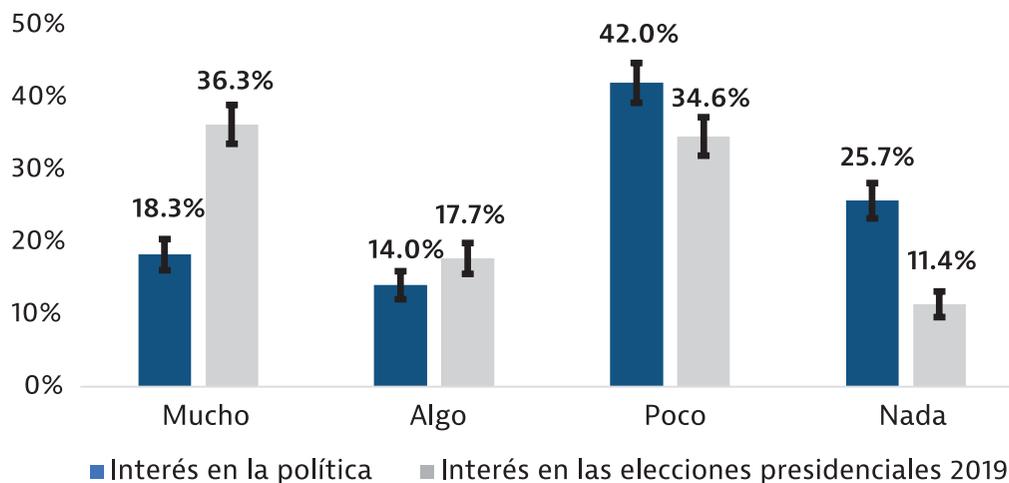
En segundo lugar se midió la efectividad del voto. En general, los resultados evidencian que los salvadoreños manifiestan una valoración positiva del voto como mecanismo democrático para promover posibles cambios. En ambas rondas, aproximadamente siete de cada 10 salvadoreños opinaron que el voto sí puede cambiar las cosas (68.4 % y 69.6 %, respectivamente). A su vez, un total de nueve de cada 10 salvadoreños consideraron en ambas rondas (89.9 % en la ronda 1 y 92.7 % en la ronda 2) que sí vale la pena ir a votar (sin hacer referencia a ninguna elección en particular).

Las opiniones favorables hacia la efectividad del voto no varían según el área de residencia o la edad del entrevistado, pero sí son estadísticamente mayores entre hombres (76.1 %) que en mujeres (64.0 %) y entre personas con nivel de escolaridad superior (76.4 %) respecto a personas con ningún nivel educativo (63.2 %). Por su parte, el porcentaje de personas que consideran que vale la pena votar es levemente mayor entre hombres (94.7 %) que en mujeres (91.2 %), mientras

que no se hallaron diferencias estadísticamente significativas según área de residencia, grupos de edad o nivel de escolaridad.

El Panel Electoral también consultó a la población sobre su interés (i) en la política y (ii) en las elecciones presidenciales 2019. Los resultados obtenidos en la ronda 2 se presentan en el gráfico 5. En enero 2019, uno de cada tres salvadoreños (32.3 %) expresó mucho o algo de interés en la política; mientras que un poco más de la mitad de los salvadoreños (54.0 %) expresó tener mucho o algo de interés en las elecciones presidenciales 2019. Lo anterior evidencia que los salvadoreños mostraron un mayor interés en las elecciones presidenciales 2019 que en la política nacional.

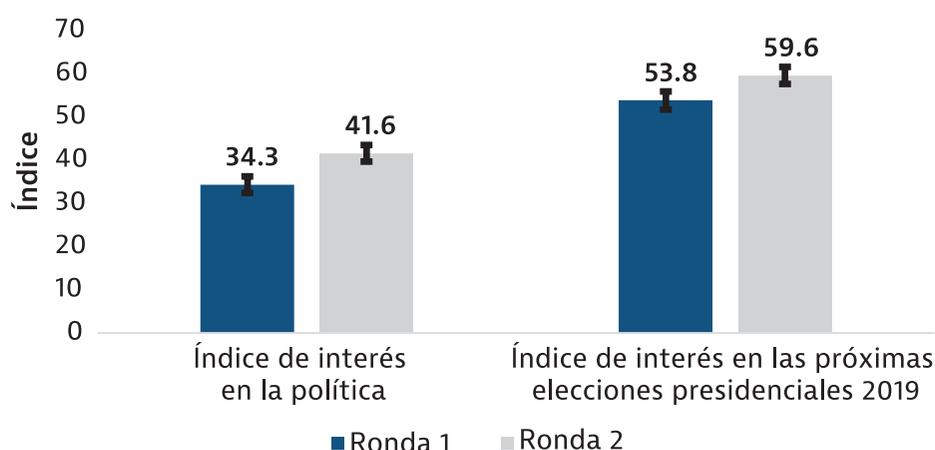
**Gráfico 5.** Interés en la política y en las elecciones presidenciales 2019



Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 2).

¿Cómo varió entre ambas rondas el interés de la población hacia la política y las elecciones presidenciales 2019? Para indagar en esta interrogante se procedió a construir un índice en formato 0-100 puntos, en donde 0 indica ningún interés y 100 indica mucho interés. El promedio de ambos índices —en cada ronda— se presenta en el gráfico 6. Dos hallazgos se deben destacar. En primer lugar, en ambos momentos en el tiempo, el electorado salvadoreño mostró un mayor interés en las elecciones 2019 que en la política en general. En segundo lugar, en términos agregados, a medida se acercaba la fecha de los comicios presidenciales 2019, se incrementó el interés tanto en la política (cuyo índice pasó de 34.3 a 41.6 puntos entre la ronda 1 y 2) como en las mismas elecciones presidenciales 2019 (cuyo índice pasó de 53.8 a 59.6 puntos). En ambos casos, el incremento es estadísticamente significativo.

**Gráfico 6.** Promedio del índice de interés en la política e índice de interés en las elecciones presidenciales 2019



Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

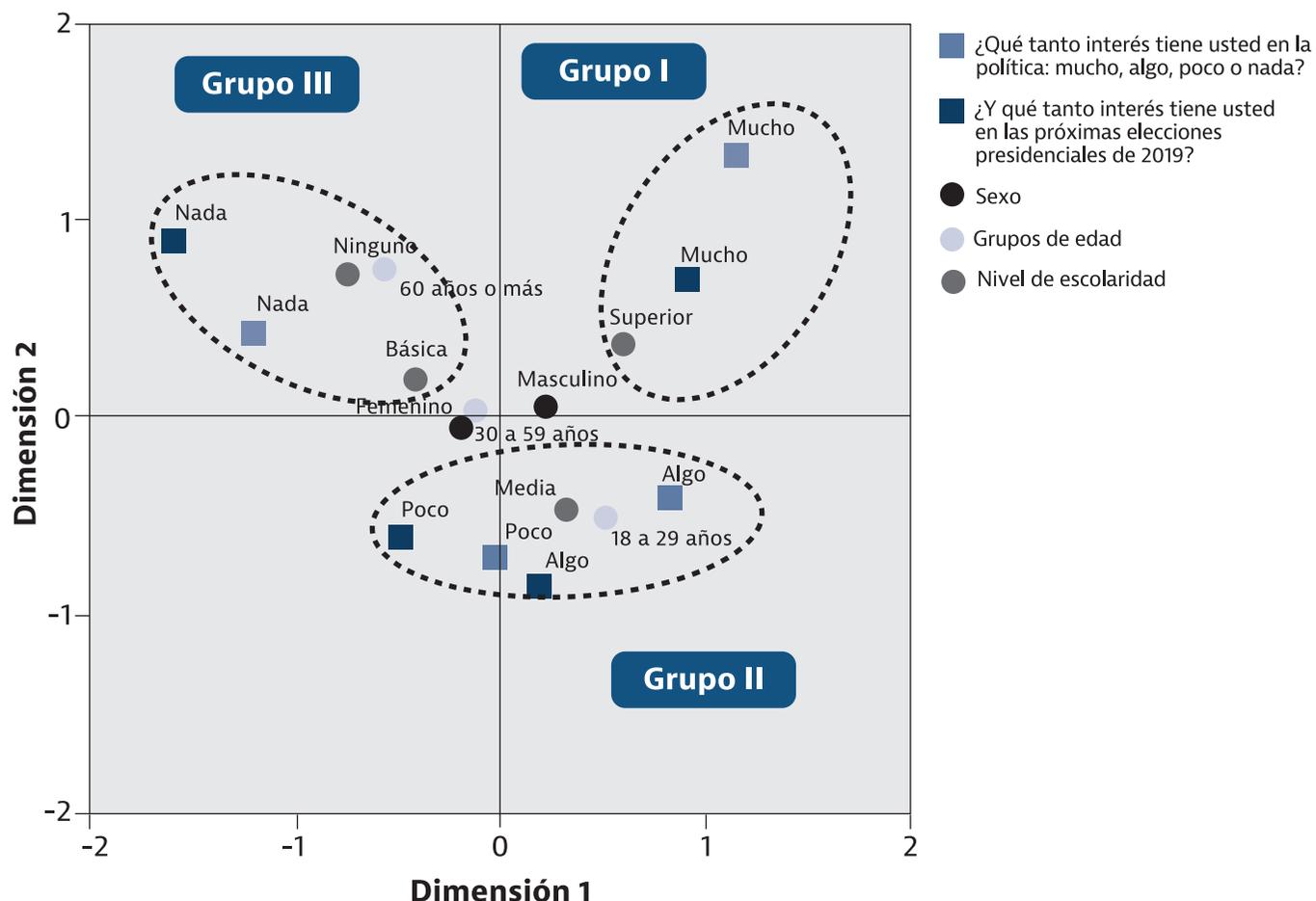
¿Existen diferencias estadísticamente significativas en el interés en la política y en las elecciones presidenciales, según área de residencia, sexo, grupo de edad y nivel educativo? Se realizó un análisis de varianza (ANOVA) con los datos de la ronda 2 con el fin de identificar si el promedio del índice de interés de la política y el promedio del índice de interés en las elecciones presidenciales 2019 es diferente entre las categorías de las variables sociodemográficas mencionadas anteriormente. Para ambos índices, se encontraron asociaciones bivariadas estadísticamente significativas con el sexo, el grupo de edad y el nivel educativo; no así con el área de residencia.

Según los resultados, el interés en la política es mayor entre los hombres respecto a las mujeres; se reduce a medida se pasa a grupos etarios mayores, es decir, el interés es mayor entre las personas jóvenes; mientras que el interés en la política incrementa a medida que el entrevistado reporta un nivel educativo mayor. Por su parte, el interés en las elecciones presidenciales 2019 también es mayor entre los hombres que entre las mujeres; se reduce a medida que el elector pertenecía a grupos etarios mayores; mientras que incrementa en línea con un mayor nivel de escolaridad.

Con el fin de encontrar asociaciones multivariadas entre el interés en la política, el interés en las próximas elecciones y las variables sociodemográficas que reportaron asociación bivariada (descritas anteriormente), se procedió a realizar un Análisis de Correspondencia (ANACOR)<sup>14</sup> para identificar vínculos simultáneos entre las variables. Los resultados se presentan en la figura 1.

14. El análisis de correspondencia (ANACOR) es una técnica estadística multivariada que permite reducir la información de un determinado número de variables cualitativas en  $k$  dimensiones (usualmente dos), manteniendo la máxima cantidad de varianza explicada, similar al análisis de componentes principales para el caso de variables numéricas. Así, el ANACOR está orientado al análisis geométrico de la asociación entre las categorías de dos o más variables cualitativas, organizados en tablas de doble entrada (Crespín, 2016). Una mayor proximidad gráfica entre las categorías de las variables indica una mayor asociación estadística entre las mismas.

**Figura 1.** Análisis de correspondencia. Asociación entre el nivel de interés en la política y en las elecciones presidenciales con variables sociodemográficas



**Nota:** las dimensiones del gráfico corresponden a componentes principales que resumen en dos variables la varianza agregada de todas las variables incluidas en el ANACOR. Para más información sobre esta técnica, consultar Crespín (2016).

**Fuente:** FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 2).

El ANACOR<sup>15</sup> identificó tres perfiles de personas, los cuales son independientes del sexo de las personas:

- a. Un primer grupo de electores (Grupo I) que se caracterizan por ser personas (i) con educación superior, que expresan (ii) mucho interés en la política y en las elecciones presidenciales 2019.
- b. Un segundo grupo de electores (Grupo II) que se caracterizan por (i) tener educación media, (ii) ser jóvenes (18 a 29 años) y (iii) tener algo o poco interés en la política y en las elecciones presidenciales 2019.
- c. Un tercer grupo de electores (Grupo III) que se caracterizan por (i) un bajo nivel de escolaridad, (ii) ser personas mayores (60 años o más) y (iii) no tener ningún interés hacia la política y hacia las elecciones presidenciales 2019.

15. La dimensión 1 construida por el ANACOR obtuvo un Alfa de Cronbach de 0.909, mientras que la dimensión 2 obtuvo un Alfa de Cronbach de 0.879. Los resultados muestran consistencia en las escalas.

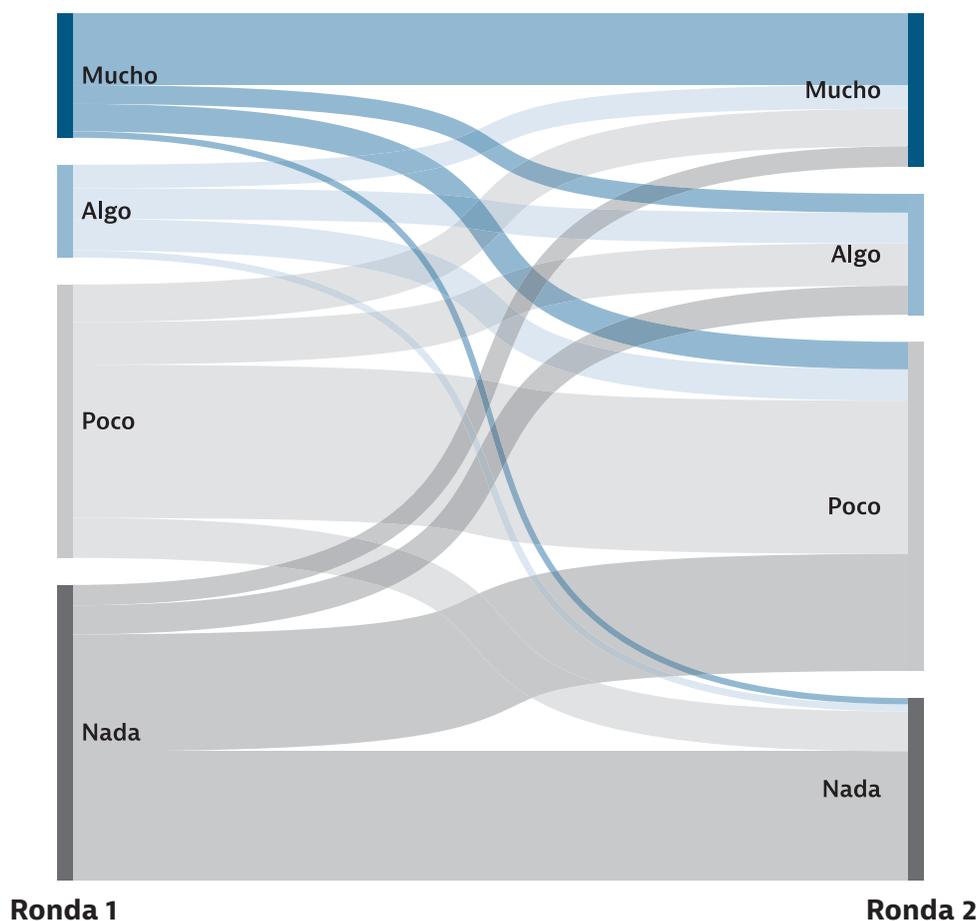
### 3. Campaña electoral, consumo de televisión y redes sociales

La campaña electoral para los comicios presidenciales 2019 inició el 2 de octubre de 2018 y terminó el 30 de enero de 2019, por lo que la primera ronda en octubre/noviembre y la segunda en enero sucedieron en el contexto del inicio y el fin de la campaña electoral, respectivamente.

A lo largo del horizonte temporal incluido en el Panel Electoral, se encontró que la población percibió un mayor interés en la campaña a medida se acercaba la fecha de las elecciones. El porcentaje de las personas que expresaron mucho interés en la campaña electoral incrementó de 15.9 % a 19.5 %; mientras que el porcentaje de quienes expresaban ningún interés en la misma disminuyó de 37.4 % a 23.2 %.

La figura 2 presenta de manera gráfica cómo cambió el interés de los salvadoreños en la campaña electoral entre ambas rondas. En términos agregados, si se comparan los niveles de interés en la campaña electoral entre rondas, aproximadamente la mitad de los electores (48.9 %) mantuvo su nivel de interés, el 34.3 % pasó a tener un mayor interés, mientras que el 16.8 % pasó a expresar una reducción en su interés.

**Figura 2.** Evolución del interés de los salvadoreños hacia la campaña electoral para las elecciones presidenciales 2019



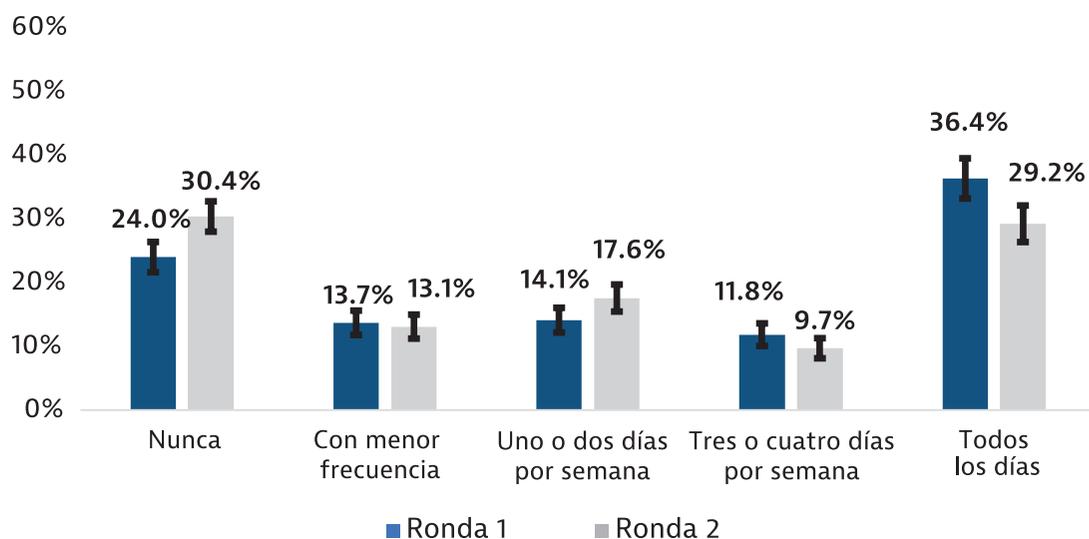
Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

En el contexto de la campaña electoral, los partidos políticos y candidatos utilizaron tanto los medios de comunicación tradicionales como las redes sociales para transmitir sus mensajes y plataformas de gobierno. En el Panel Electoral se realizaron preguntas a la población con respecto al uso e intensidad en el consumo de los medios de comunicación para enterarse sobre la política en el país. Específicamente, se consultó por la televisión y las redes sociales (Facebook o Twitter).

De acuerdo con los resultados (ver el gráfico 7), la televisión continúa siendo el medio de comunicación principal que utiliza la población para enterarse de política. Efectivamente, únicamente el 24.0 % manifestó que no utilizaba este medio para informarse sobre política en el país en la primera ronda, pero en la segunda ronda este porcentaje aumentó de forma significativa al 30.4 %, mostrando así que un grupo de personas dejaron de utilizar la televisión para tal finalidad.

Por otro lado, a nivel agregado se observa una reducción en la frecuencia con la que se utilizó este medio de comunicación entre ambas rondas. Esto se corrobora de dos formas: en primer lugar, el porcentaje de personas que mencionaron utilizar la televisión todos los días para enterarse sobre la política pasó de 36.4 % en la ronda 1 a 29.2 % en la ronda 2; a su vez, incrementaron las personas que utilizaban la televisión solo uno o dos días por semana, pasando de 14.1 % en la ronda 1 a 17.6 % en la ronda 2. En otras palabras, entre ambas rondas se redujo el grupo de personas que utilizaban la televisión y la frecuencia con la que los votantes decidieron usarla para enterarse sobre la política del país.

**Gráfico 7.** ¿Con qué frecuencia sigue las noticias sobre política en la televisión?



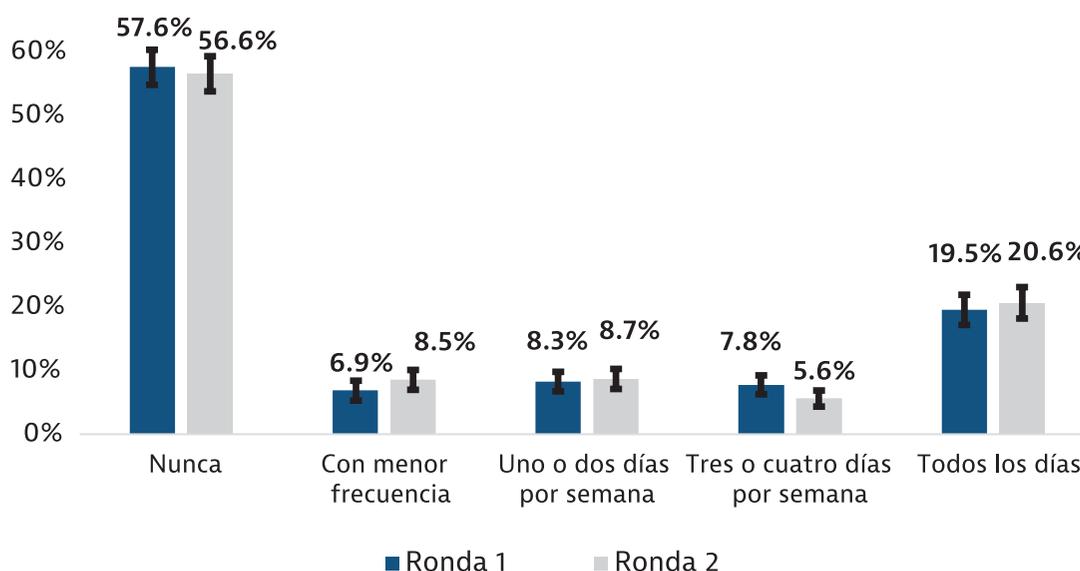
Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

¿Cómo se comporta el uso e intensidad del consumo de televisión para informarse sobre política entre diferentes grupos de votantes? Para indagar en lo anterior, se construyó un índice en formato 0-100 donde 0 indica que la persona no utiliza la televisión y 100 indica que utiliza este medio de comunicación todos los días. Los promedios de este índice fueron sometidos a pruebas ANOVA para ver si existen diferencias estadísticamente significativas entre distintos grupos de electores. No hay distinción en el consumo de televisión según área de residencia o nivel educativo. Sin

embargo, sí es mayor entre hombres que entre mujeres; y es menor entre los grupos etarios más jóvenes.

En el contexto de la creciente relevancia de las redes sociales y las nuevas formas de hacer campaña electoral, se indagó sobre la utilización de redes sociales para informarse sobre política. Los resultados (ver el gráfico 8) muestran que en ambas rondas menos de la mitad de los salvadoreños declaró utilizar las redes sociales para enterarse sobre política. En segundo lugar, entre ambas mediciones, la frecuencia del consumo de este medio de comunicación no varió de forma significativa. Lo anterior indica que, aunque la campaña electoral fue avanzando, esta no influyó en los patrones de uso y consumo de información en las redes sociales del electorado entre los meses analizados.

**Gráfico 8.** ¿Con qué frecuencia sigue las noticias sobre política en las redes sociales?

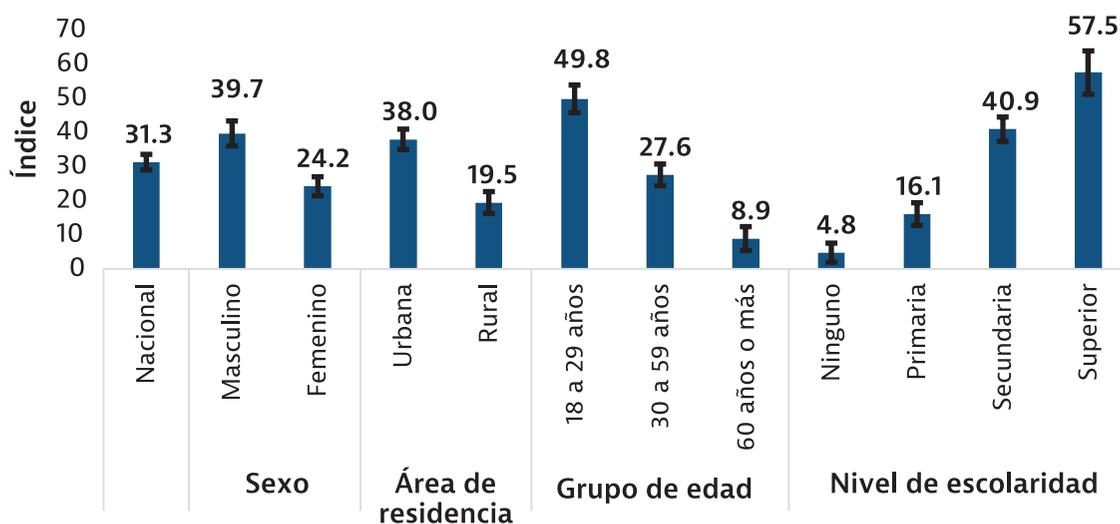


Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

¿Quiénes utilizaron más las redes sociales para enterarse sobre noticias de política? Para conocer más el perfil de las personas que utilizan más las redes sociales, se creó un índice en formato 0-100 donde 0 indica que el individuo no utiliza las redes sociales para dar seguimiento a la política y 100 indica que la persona consulta las redes sociales todos los días para tal finalidad. Luego se contrastaron los promedios del índice —por medio de una prueba ANOVA— entre sexo, área de residencia, grupos de edad y nivel de escolaridad. Los resultados (ver el gráfico 9) muestran asociación estadísticamente significativa entre la frecuencia del uso de redes sociales con las características sociodemográficas anteriores.

Utilizan con más frecuencia las redes sociales los hombres (39.7) que las mujeres (24.2), las personas en áreas urbanas (38.0) respecto a los habitantes de áreas rurales (19.5), es más intenso en personas jóvenes de 18 a 29 años (49.8), desciende entre personas de 30 a 59 años (27.6) y es sumamente bajo entre personas de 60 años o más (8.9). Además, el consumo de redes sociales incrementa significativamente entre personas con mayor nivel educativo.

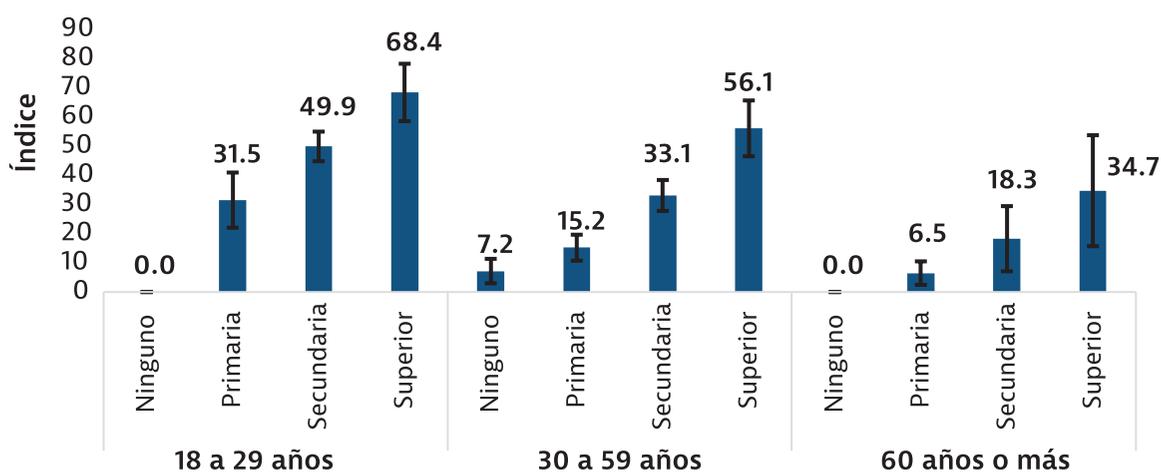
**Gráfico 9.** Índice de frecuencia de uso de redes sociales para seguir las noticias sobre política, desagregado por variables sociodemográficas



Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 2).

En el gráfico 10 se puede observar que la tendencia de un consumo mayor de redes aumenta conforme se incrementa la escolaridad, incluso controlando por el grupo de edad del participante. Para cada grupo etario se observa la tendencia al incremento en el consumo de redes conforme se pasa a niveles educativos más altos. Las diferencias son estadísticamente significativas en los primeros dos grupos etarios, no así entre las personas de 60 años o más. Además, el consumo de redes entre los jóvenes (18-29 años) es mayor —para cada uno de los niveles de escolaridad— que el grupo de 30-59 años, y este a su vez es mayor que para los de 60 años o más.

**Gráfico 10.** Índice de frecuencia de uso de redes sociales para seguir las noticias sobre política, desagregado por nivel educativo y grupo de edad



Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 2).

## 4. Orientaciones ideológicas del electorado salvadoreño

En estudios recientes sobre el electorado salvadoreño se han reportado tres hallazgos sobre su autoubicación ideológica<sup>16</sup>. Primero, en los últimos años se ha dado un proceso de *recentramiento* de la población salvadoreña (Córdova *et al.*, 2015; Córdova *et al.*, 2017), que se expresa en un movimiento de una orientación predominante de derecha (un promedio de 6.9 en 2004) a una más de centro (5.7 en 2006, 6.3 en 2008 y 5.2 en 2010), alcanzando su punto más centrista para el 2010. En 2009 se produjo la alternancia a favor del candidato del partido de izquierda (FMLN). Tres años después de esta alternancia se observó en la medición de 2012 un movimiento hacia la derecha (6.0), para la medición del 2014 un retorno al punto centrista (5.2), y en la medición de 2016 un leve movimiento hacia la derecha (5.6)<sup>17</sup>.

Segundo, la competencia electoral en el periodo de posguerra fue dominada por los dos partidos tradicionales (ARENA y FMLN) y se caracterizó por una alta polarización política en cuanto a los dos principales actores partidarios<sup>18</sup>, con una tendencia centrífuga en la dinámica de la competencia en el sistema de partidos, así como una limitada capacidad de dichos partidos para construir entendimientos políticos.

Tercero, un análisis sobre el comportamiento electoral para las elecciones presidenciales de 2009, año en que se produce la alternancia, indicaba a propósito de la distribución de los votantes para los dos partidos contendientes a lo largo del espectro de la autoubicación ideológica que “cada uno de los partidos tiene su base principal de votantes en un polo: el de la izquierda para el FMLN y el de la derecha para ARENA, pero que lograron atraer la simpatía de los que se definen ideológicamente en posiciones de centro” (Córdova *et al.*, 2009: 133). Ya para las elecciones presidenciales de 2014 se planteaba que “la disputa entre las principales fuerzas contendientes en la pasada elección presidencial se dio en torno a conquistar al votante de centro” (Córdova *et al.*, 2015: 208).

En un estudio de 2016 (Córdova *et al.*, 2017) se puede observar esta tendencia (ver el gráfico 11), en donde el 38.2 % de los que votaron por el FMLN en 2014 se autoubicó en la izquierda de la escala (valores de 1, 2 y 3), el 47.3 % en el centro de la escala (valores de 4, 5, 6 y 7) y solo el 14.6 % en la derecha de la escala (valores de 8, 9 y 10). En cambio, del total de personas que votaron por ARENA en dichos comicios presidenciales, el 8.2 % se autoubicó en la izquierda de la escala, el 42.9 % en el centro y el 48.9 % en la derecha. Así, si bien el FMLN y ARENA acumulaban un porcentaje importante de sus votantes en la izquierda y la derecha de la escala, respectivamente, otro porcentaje relevante de votantes de ambos partidos se autoubicaban en el centro de la escala.

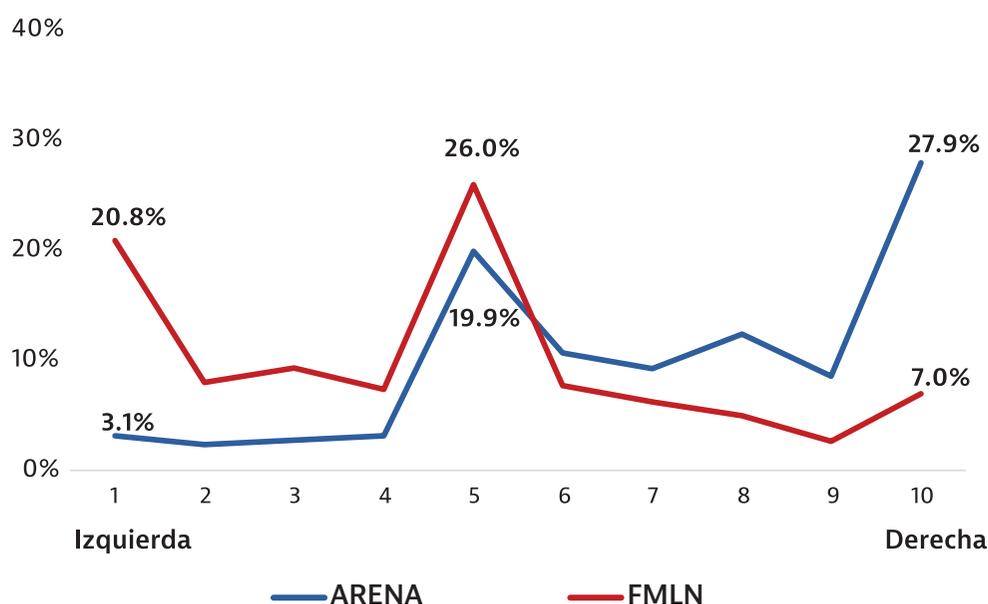
---

16. Este concepto se operativiza solicitando a los encuestados que se autoubiquen en una escala de 1 a 10, donde 1 significa izquierda y el 10 significa derecha, según cómo entiende la persona encuestada los términos izquierda y derecha al pensar en su punto de vista político. El entrevistado puede seleccionar cualquier número entre esas dos cifras. Para los análisis agregados, se calcula el promedio nacional de esta escala.

17. Se ha reportado el promedio de la escala 1-10.

18. Al respecto, véase Artiga *et al.* (2007).

**Gráfico 11.** Distribución de la escala ideológica (2016) según partido político por el que votó en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2014



Fuente: Córdova *et al.* (2017: 131).

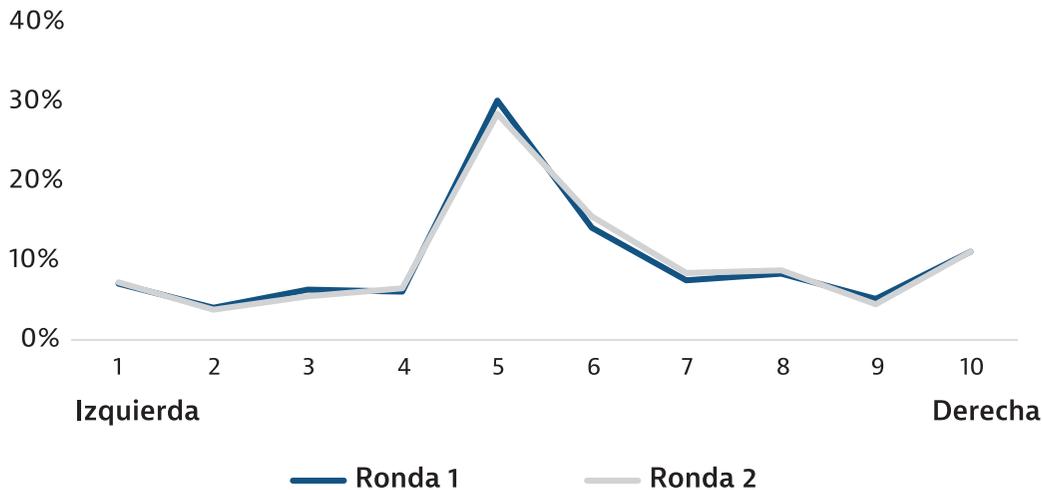
Este predominio de los dos partidos tradicionales comenzó a dar señales de agotamiento ya para las elecciones legislativas y municipales de 2018, donde se produjo una importante caída en la votación del FMLN, que perdió 365,108 votos entre 2015 y 2018; mientras que ARENA prácticamente mantuvo sus niveles de votación, aumentando solo 991 votos entre 2015 y 2018. Además, se produjo un crecimiento importante de los votos nulos, pudiéndose plantear la hipótesis de que una parte importante del mismo ha sido expresión de descontento y protesta con los partidos tradicionales, este tipo de votos pasó de 48,822 en 2015 a 191,155 en 2018 (Córdova y Cubas, 2019), es decir, un incremento de casi cuatro veces entre ambas elecciones.

Las mediciones del Panel Electoral, previo a las elecciones presidenciales de 2019, indican que entre la ronda 1 y 2 no existieron cambios en la autoubicación ideológica de las personas. Además, se ha mantenido este recentramiento de la autoubicación, con un promedio de 5.7 tanto en la ronda 1 como en la ronda 2<sup>19</sup>. Debido a este proceso de recentramiento del electorado, se puede observar (ver el gráfico 12) una disminución tanto en el polo de la izquierda como de la derecha. Al desagregar a la población encuestada según el número seleccionado en la escala (ver el gráfico 12), se evidencia una mayor concentración en el valor 5 de la escala, donde tanto en la ronda 1 y 2 aproximadamente tres de cada 10 salvadoreños se autoubicaron en este valor (30.1 % y 28.5 %, respectivamente).

Según el Panel Electoral, en el polo de la izquierda (valores 1, 2 y 3) se ubicó el 17.5 % en la ronda 1 y el 16.6 % en la ronda 2; en el centro (valores 4, 5, 6 y 7) el 57.9 % y el 59.0 %, respectivamente; y en el polo de la derecha (valores 8, 9 y 10) el 24.6 % y el 24.4 % . En concreto, como era de esperarse (al ser una actitud relativamente estable), no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la distribución de la población en el espectro ideológico entre ambas rondas.

<sup>19</sup>. Este dato es consistente con una tendencia centrista de las orientaciones ideológicas de los salvadoreños que se ha venido produciendo en la última década de acuerdo con los datos de LAPOP/FUNDAUNGO El Salvador. Al utilizar la misma escala, el dato promedio reportado por la encuesta LAPOP/FUNDAUNGO para el año 2016 fue de 5.6. Al respecto, véase Córdova *et al.* (2017).

**Gráfico 12.** Autoubicación ideológica del electorado salvadoreño



Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

¿Se comporta de manera diferenciada la autoubicación ideológica entre grupos poblacionales? Para profundizar en este punto, se calculó el promedio de la autoubicación ideológica de la ronda 2 según sexo, área geográfica, grupo de edad y nivel educativo, y se sometieron estos valores a un análisis de varianza (ANOVA). Los resultados corroboran que no existen diferencias estadísticamente significativas en la autoubicación ideológica entre grupos de edad y área de residencia, pero sí según sexo y nivel educativo. El promedio de autoubicación ideológica es levemente mayor entre mujeres (5.9) que en hombres (5.7); y se acerca al centro de la escala a medida se pasa a grupos con mayor nivel de escolaridad (6.0 en personas sin ningún nivel de escolaridad, 5.9 entre grupos con educación primaria, 5.6 con educación secundaria y 5.4 en personas con estudios superiores).

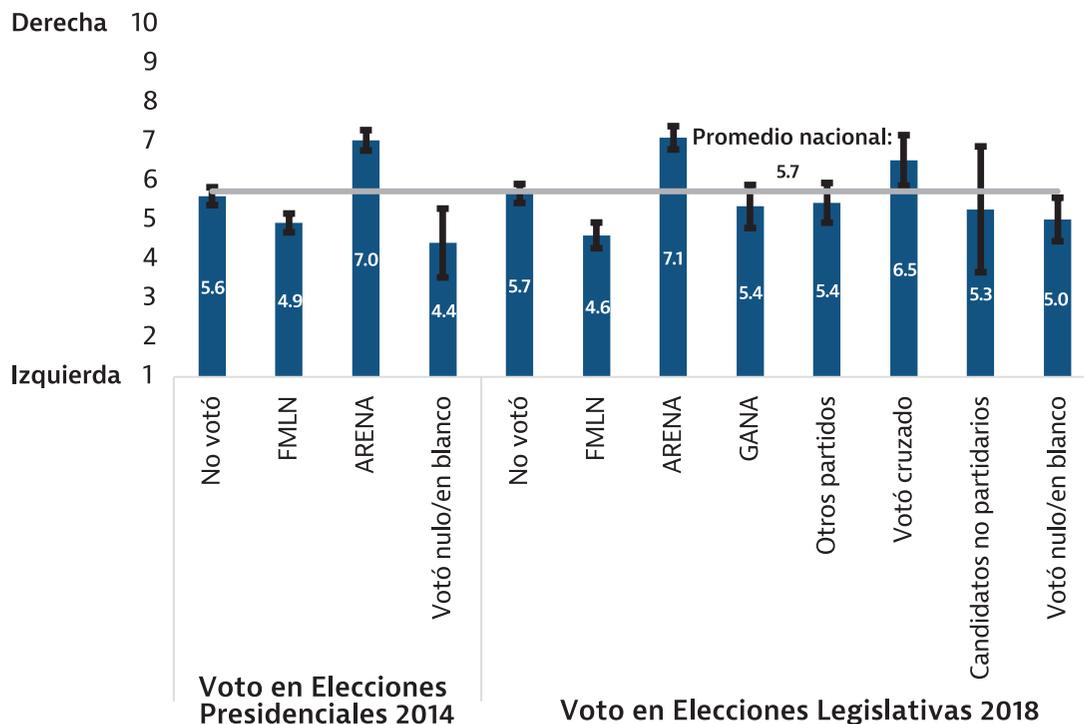
Cuando se someten al mismo procedimiento los promedios de autoubicación ideológica según el voto autorreportado en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2014 y en las elecciones legislativas de 2018, los resultados también muestran diferencias estadísticamente significativas (ver el gráfico 13).

Para ambos casos los resultados muestran que las personas que no votaron en ambas elecciones tienden a autoubicarse en un promedio muy cercano al promedio nacional (5.7). A su vez, las personas que anulaban su voto o dejaron en blanco la papeleta de votación presentan un promedio ubicado a la izquierda del promedio nacional (4.4 en las elecciones presidenciales 2014 y 5.0 en las elecciones legislativas 2018). Para el caso de las elecciones legislativas de 2018, el promedio de autoubicación ideológica de otras formas de voto (votantes de GANA, otros partidos y candidatos no partidarios) se ubican muy cerca del centro de la escala y son estadísticamente similares al promedio nacional, salvo el voto cruzado, cuyo promedio (6.5) está arriba del promedio nacional.

20. Al comparar con las mediciones de años anteriores, se observa una reducción de las personas que se distribuyen en los polos extremos del espectro ideológico, tanto en el polo de la izquierda como en el de la derecha, reforzando la tendencia al recentramiento que ha sido señalada en otros estudios.

Las diferencias más marcadas se identifican en los promedios entre los que votaron por el FMLN y los que votaron por ARENA. En el caso de los primeros, su promedio de autoubicación para las elecciones 2014 y elecciones legislativas 2018 ascienden a 4.9 y 4.6, respectivamente, es decir, a la izquierda del promedio nacional; mientras que, para el caso de los votantes de ARENA, el promedio para las elecciones presidenciales 2014 y elecciones legislativas 2018 equivale a 7.0 y 7.1, respectivamente. La diferencia entre los votantes de ARENA y el FMLN es de más de dos puntos.

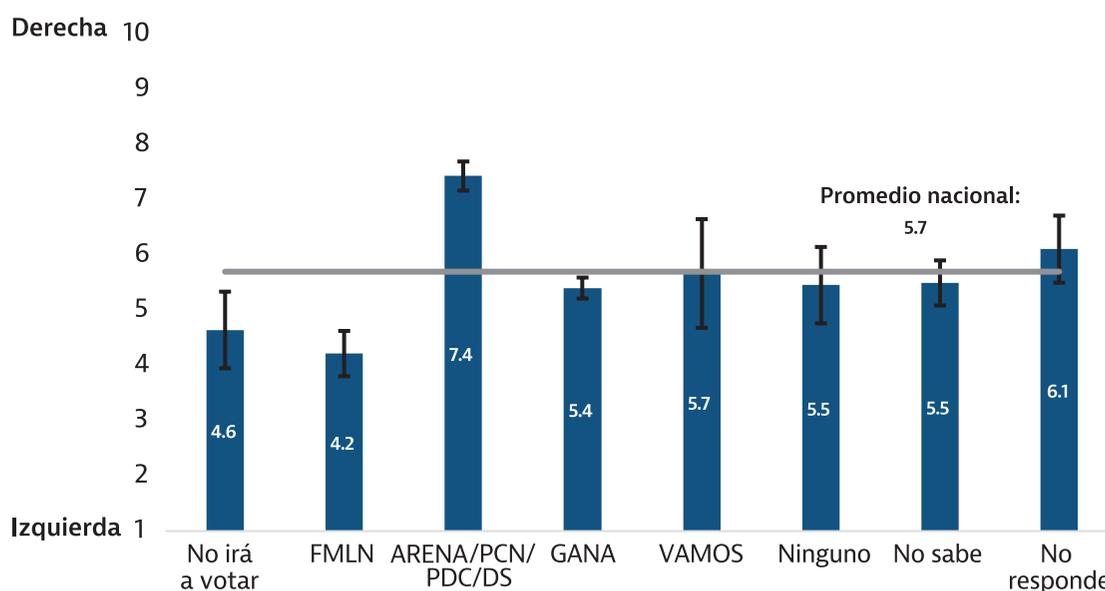
**Gráfico 13.** Promedio de autoubicación ideológica según voto autorreportado en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales 2014 y en las elecciones legislativas 2018



Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 2).

El gráfico 14 muestra el promedio de la autoubicación ideológica según la intención de voto de los salvadoreños para las elecciones presidenciales 2019. Un cambio relevante es que los potenciales votantes del FMLN y ARENA en 2019 se alejaron un poco del centro respecto a lo que se reportó en 2014. En el caso del FMLN, el promedio de autoubicación ideológica pasó de 4.9 a 4.2; en el caso de ARENA, transitó de 7.0 a 7.4. Una posible explicación a este hecho es que, en las elecciones de 2019, se presentó el partido GANA como una tercera opción que logró capturar a una importante proporción de votantes con una autoubicación ideológica más centrista (5.4), dejando a los partidos tradicionales (FMLN y ARENA) con su voto duro, caracterizado por reportar una autoubicación ideológica posicionada a los extremos de la escala.

**Gráfico 14.** Promedio de autoubicación ideológica según intención de voto para las elecciones presidenciales 2019



Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 2).

## 5. Partidos políticos y candidatos a la presidencia 2019 desde la óptica ciudadana

### 5.1. Valoraciones hacia partidos políticos y candidatos a la presidencia 2019

Moreno y Meixueiro (2014: 19-20) argumentan que la imagen que el votante tiene o se hace de un partido político o un candidato es un reflejo de sus predisposiciones ideológicas y partidarias, y se traduce, por tanto, en el último eslabón que precede a expresar intención de voto hacia el mismo. En este sentido, también resulta importante analizar las percepciones ciudadanas sobre los partidos políticos y candidatos en contienda.

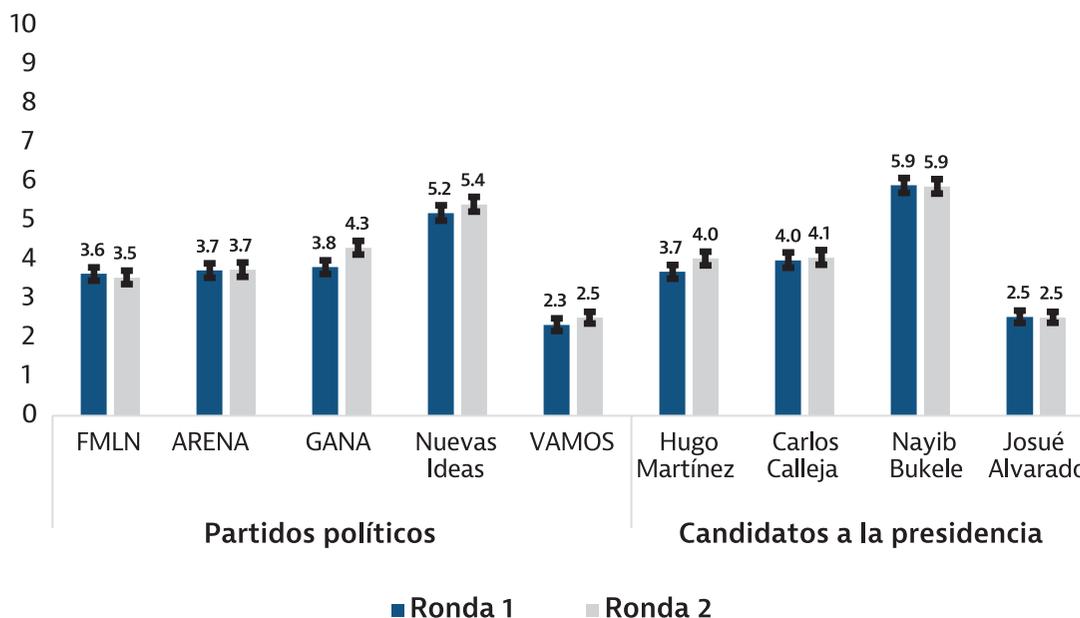
Con el fin de aproximarse a dichas valoraciones, el Panel Electoral incorporó una medición en formato de termómetro, con una escala de 0 a 10, donde 0 indica que el partido político o candidato no le gusta para nada al encuestado, 10 indica que el partido político o candidato le gusta mucho. Los resultados promedio para ambas rondas se presentan en el gráfico 15.

En cuanto a la valoración hacia los partidos políticos, se identifica que Nuevas Ideas es el partido con la mejor valoración en ambas rondas (esto a pesar de no ser un partido oficialmente en contienda<sup>21</sup>), seguido por GANA, ARENA y FMLN, cuyas diferencias entre sí no son estadísticamente

21. Tal como se relató en la introducción, a pesar de que Nuevas Ideas es el partido del actual presidente Nayib Bukele, por los plazos oficiales del calendario electoral no logró inscribirse como candidato con este partido, y terminó postulando su candidatura a la presidencia con el partido GANA.

significativas; mientras que el partido VAMOS es el que cuenta con el menor promedio. Respecto a la valoración hacia los candidatos a la presidencia, se evidencia que Nayib Bukele encabezó en ambas rondas la preferencia del electorado (medida en la escala de termómetro), seguido de Carlos Calleja y Hugo Martínez, cuyas mediciones son estadísticamente similares; mientras que Josué Alvarado presentó el promedio más bajo en ambas rondas.

**Gráfico 15.** Promedio de valoración ciudadana hacia partidos políticos y candidatos a la presidencia. Elecciones Presidenciales 2019



Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

Tres aspectos relevantes se deben destacar del gráfico anterior: en primer lugar, los promedios puntuales muestran que los candidatos tuvieron una valoración levemente mayor respecto a la de sus respectivos partidos políticos; en segundo lugar, el candidato Bukele se posicionó con mayor valoración; en tercer lugar, los resultados evidencian que, en promedio, las valoraciones sobre los partidos políticos y candidatos a la presidencia se mantuvieron estables en términos agregados entre ambas rondas.

## 5.2. Simpatía y preferencia hacia partidos políticos en contienda

Estudios previos (ver Córdova, 2011; Córdova *et al.*, 2017) muestran que en El Salvador la simpatía hacia los partidos políticos tiende a incrementarse en los años más cercanos a los comicios presidenciales. De acuerdo con cifras de la encuesta LAPOP/FUNDAUNGO El Salvador, en 2008 (previo a las elecciones presidenciales de 2009) el 40.9 % de las personas simpatizaban con un partido político, en 2010 y 2012 dicho porcentaje se redujo a 34.4 % y 30.9 %, respectivamente, mientras que en 2014 (inmediatamente después de las elecciones presidenciales de febrero 2014), este porcentaje ascendió a 44.7 %. En 2016, solamente el 26.4 % de las personas expresaron simpatía hacia alguno de los partidos políticos (Córdova *et al.*, 2017: 124), mientras que en 2018 (previo a las elecciones presidenciales 2019) este porcentaje ascendió levemente a 36.1 %<sup>22</sup>.

22. El dato de 2018 fue tomado de la base de datos de la encuesta LAPOP/FUNDAUNGO El Salvador 2018 (2019).

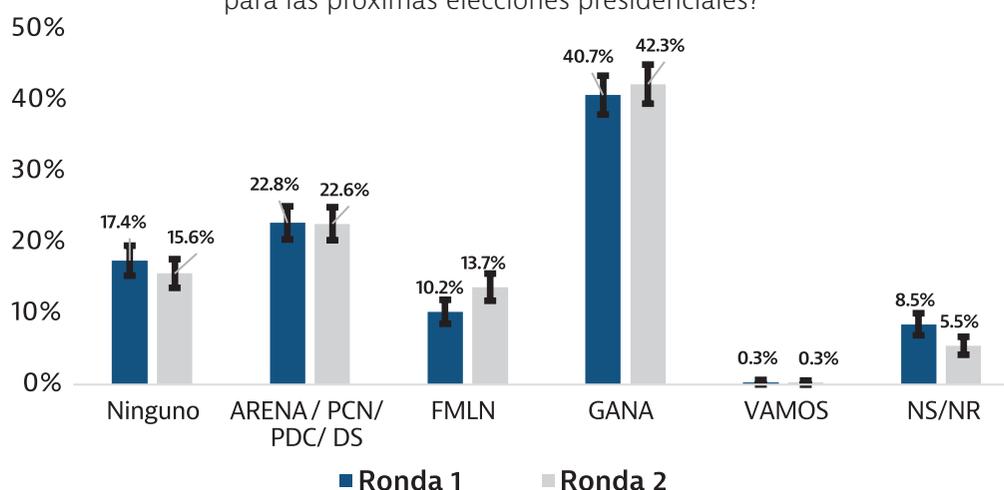
De acuerdo con el Panel Electoral, a medida se acercaba la elección, las personas fueron manifestando con mayor frecuencia su simpatía hacia un partido político. Al consultar a las personas si simpatizan actualmente por un partido político en la ronda 1, el 41.5 % expresó que sí y el 58.5 % dijo que no; mientras que en la ronda 2 los porcentajes fueron 45.9 % y 54.1 %, respectivamente. Lo anterior evidencia un aumento estadísticamente significativo de 4.4 puntos porcentuales en la simpatía con algún partido político entre la ronda 1 y 2, explicado posiblemente por la proximidad de las elecciones presidenciales 2019 donde los electores van definiendo sus preferencias e intención de voto.

Al cierre de la ronda 2, del total de personas que declararon tener simpatía hacia un partido político, el 39.7 % manifestó simpatizar con Nuevas Ideas, el 28.1 % con ARENA, el 23.8 % por el FMLN, el 6.4 % por GANA, y el 2.0 % manifestó otro partido político<sup>23</sup>.

Por otro lado, también se indagó en ambas rondas cuál era el partido político o coalición de preferencia de la población salvadoreña de cara a las elecciones presidenciales 2019. Los resultados comparativos para la ronda 1 y 2 se presentan en el gráfico 16.

Al comparar ambas mediciones destacan los siguientes aspectos: (i) los partidos GANA, VAMOS y la coalición ARENA-PCN-PDC-DS mantuvieron —en términos estadísticos— sus niveles de preferencia en ambas rondas; (ii) la preferencia hacia el partido FMLN reportó un incremento estadísticamente significativo de 3.5 puntos porcentuales, pasando de 10.2 % a 13.7 % entre la ronda 1 y 2; y (iii) a medida se acercó la elección, se redujo el grupo de indecisos de 8.5 % a 5.5 %, y los que no expresan preferencia hacia ningún partido político (pasando de 17.4 % a 15.6 %), lo cual muestra que un cierto grupo de personas cambiaron sus preferencias en los meses transcurridos entre la primera y segunda medición del Panel Electoral.

**Gráfico 16.** Cuál es el partido político o coalición de su preferencia para las próximas elecciones presidenciales?



Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

¿Cuáles son las características del electorado salvadoreño según las preferencias que manifiestan hacia los partidos políticos en contienda? Para profundizar en este aspecto, se procedió a realizar un análisis de correspondencia (ANACOR) para encontrar asociaciones estadísticas multivariadas entre la preferencia por partido político o coalición para las elecciones presidenciales 2019 con (i) características sociodemográficas como el nivel de escolaridad y el rango etario<sup>24</sup> y con (ii) las percepciones sobre el contexto nacional del país (ver la figura 3).

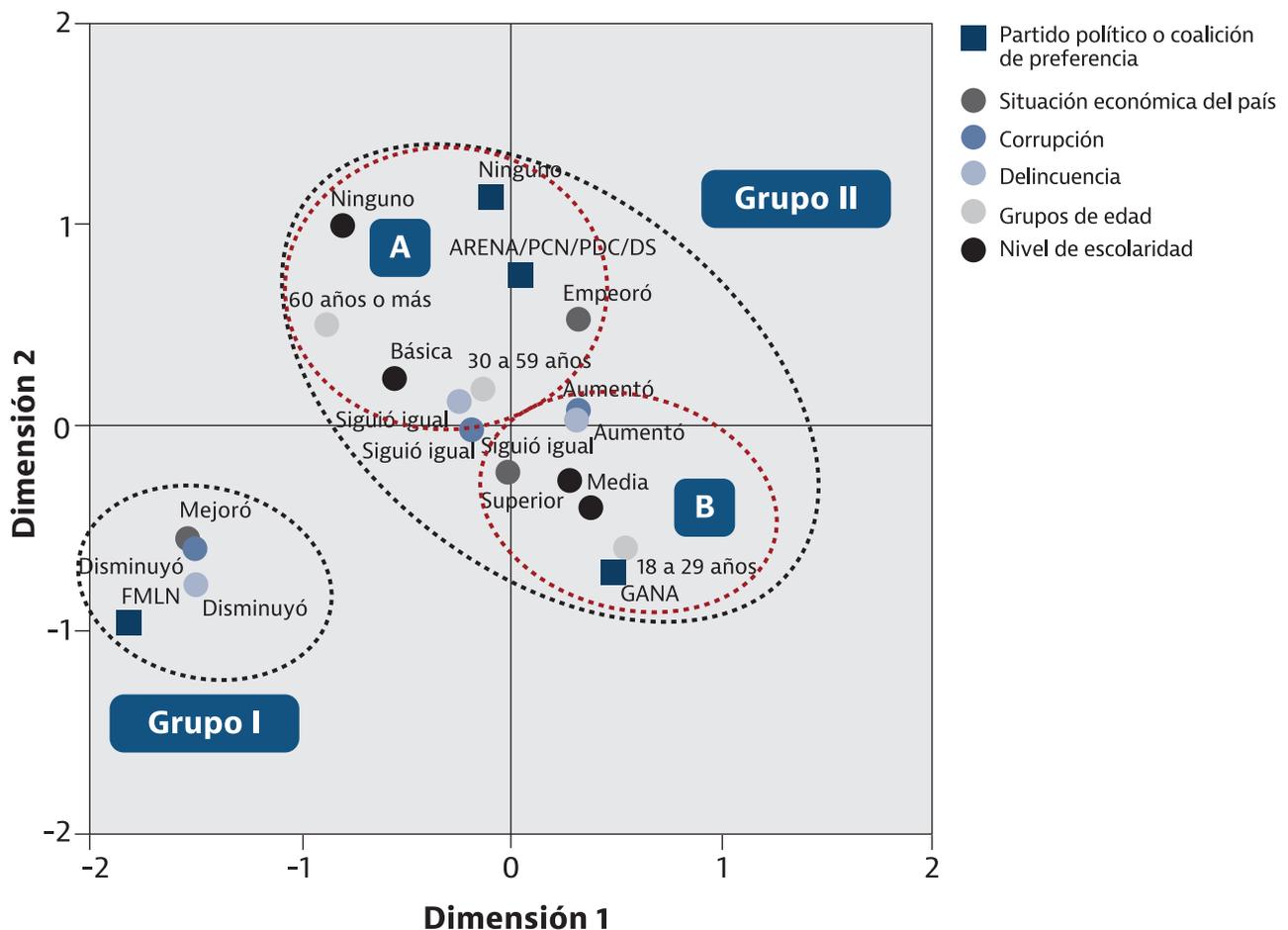
23. Los otros partidos políticos mencionados fueron PCN, PDC y CD. No se reportaron casos que hayan mencionado al partido VAMOS, partido en contienda durante las elecciones presidenciales 2019.

24. No se incorporó el sexo en el análisis ya que no existían diferencias estadísticamente significativas en la preferencia hacia los partidos políticos entre mujeres y hombres, tampoco entre área de residencia, pero sí según escolaridad y grupo de edad.

El ANACOR<sup>25</sup> permite identificar dos perfiles generales de votantes:

- a. Un primer grupo (Grupo I) que manifiestan su preferencia hacia el partido FMLN (el entonces partido en el Gobierno), que se caracterizan por tener percepciones positivas sobre el contexto nacional en lo relacionado con la economía, la delincuencia y la corrupción.
- b. Un segundo grupo (Grupo II) conformado por personas que prefieren a partidos políticos distintos a los del entonces partido de gobierno (FMLN), o a ninguno de los cuatro partidos en contienda. Este grupo se caracteriza por tener opiniones negativas o neutrales sobre el contexto nacional. En este segundo grupo, las variables sociodemográficas permiten clasificar a estas personas en dos subgrupos:
  - Subgrupo A, conformado por personas que prefieren a la coalición ARENA-PCN-PDC-DS, o no se decantan por ningún partido político, quienes suelen ser personas con bajo nivel de escolaridad y de mayores grupos de edad.
  - Subgrupo B, conformado por personas que prefieren a GANA, caracterizadas por ser personas jóvenes (18 a 29 años) y con educación media o superior.

**Figura 3.** Análisis de correspondencia. Asociación entre las preferencias por partido político para las elecciones presidenciales 2019 con variables sociodemográficas y opinión sobre el contexto nacional



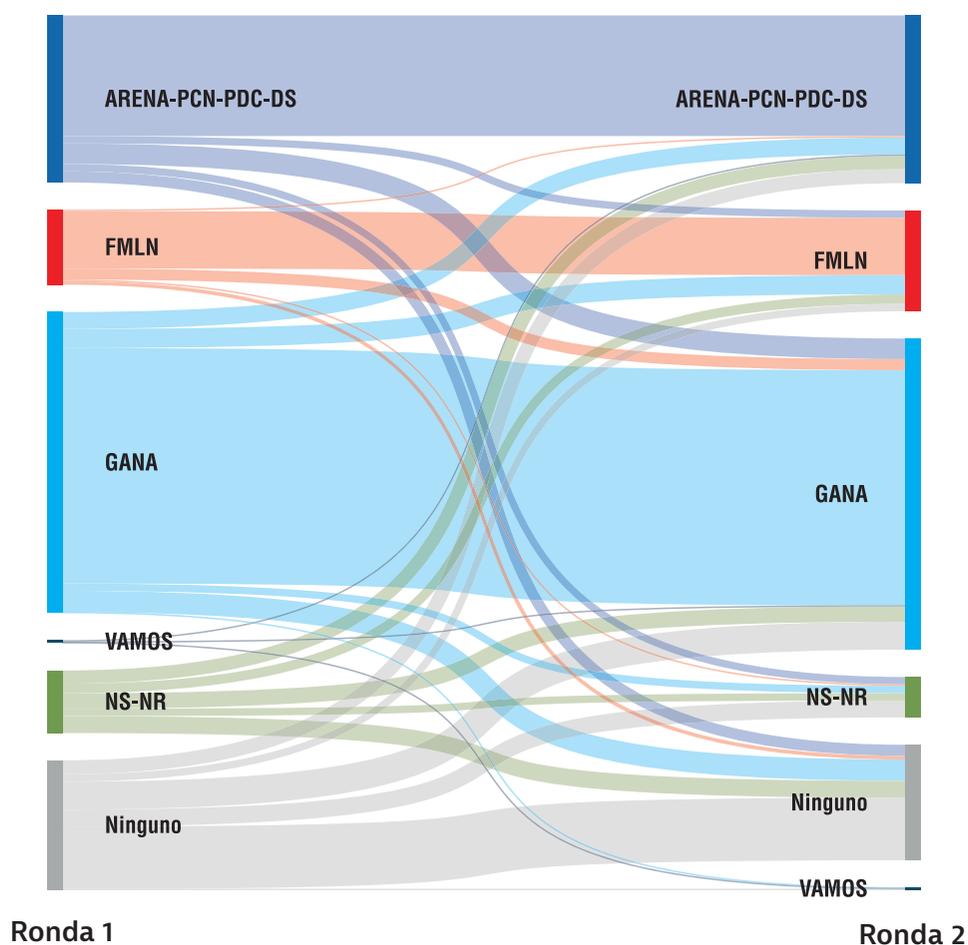
**Nota:** las dimensiones del gráfico corresponden a componentes principales que resumen en dos variables la varianza agregada de todas las variables incluidas en el ANACOR. Para más información sobre esta técnica multivariada, consultar Crespin (2016).

**Fuente:** FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 2).

25. La dimensión 1 construida por el ANACOR obtuvo un Alfa de Cronbach de 0.908, mientras que la dimensión 2 obtuvo un Alfa de Cronbach de 0.868. Los resultados muestran consistencia en las escalas.

¿Cómo cambiaron las preferencias hacia los partidos políticos en contienda entre los participantes del panel? La figura 4 muestra a las personas encuestadas y el cambio de sus preferencias entre la ronda 1 (eje izquierdo) y la ronda 2 (eje derecho). Lo relevante de la figura es que permite evidenciar que, pese a que —en promedio— las preferencias hacia los partidos políticos se mantuvieron relativamente estables entre ambas mediciones, las opiniones de un importante grupo de personas cambiaron entre ambas rondas. Del total de personas encuestadas, el 65.8 % mantuvo su respuesta entre la ronda 1 y 2, pero el 34.2 % restante reportó algún cambio de preferencia entre octubre/noviembre 2018 y enero 2019.

**Figura 4.** Evolución de la preferencia de los salvadoreños hacia los partidos políticos en contienda para las elecciones presidenciales 2019



Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

Del 100 % de personas que expresaron en la ronda 1 su preferencia hacia GANA, el 78.4 % mantuvo su opinión, pero —para la ronda 2— el 6.3 % cambió su preferencia hacia el FMLN, el 5.5 % hacia ARENA-PCN-PDC-DS, el 0.2 % hacia VAMOS, el 2.4 % no contestó la pregunta, mientras que el 7.1 % terminó opinando que ningún partido era de su preferencia.

Por otro lado, del 100 % que prefería a ARENA-PCN-PDC-DS en la ronda 1, el 72.2 % mantuvo su preferencia en la segunda medición, mientras que el 12.5 % cambió su opinión a favor de GANA, el 4.3 % hacia el FMLN, el 4.3 % no contestó la pregunta y el 6.8 % decidió que no prefería a ninguno.

A su vez, del 100 % de personas que preferían al FMLN en la ronda 1, el 76.4 % mantuvo su opinión, pero el 15.0 % cambió su preferencia hacia GANA, el 2.4 % hacia ARENA-PCN-PDC-DS, el 1.6 % no contestó la pregunta y el 4.7 % no expresó preferencia hacia alguno de los cuatro.

En el caso de quienes no preferían a ninguno de los cuatro partidos en contienda en la ronda 1, aproximadamente la mitad (48.6 %) mantuvo esta opinión en la ronda 2, pero el 21.8 % terminó decantándose por GANA, el 10.6 % por la Coalición, el 5.6 % por el FMLN, 0.5 % por VAMOS y 13.0 % no sabía o no contestaba a la pregunta.

Finalmente<sup>26</sup>, de las personas indecisas en la ronda 1, el 24.5 % terminó prefiriendo al partido GANA, el 20.8 % a la coalición ARENA-PCN-PDC-DS, el 15.1 % al FMLN, el 12.3 % mantuvo su indecisión, mientras que el 27.4 % restante expresó que ninguno de los cuatro era de su preferencia.

Los resultados descritos anteriormente muestran que los tres principales contendientes (ARENA-PCN-PDC-DS, FMLN y GANA), lograron mantener a un importante grupo de electores (arriba del 70%) entre el inicio de la campaña y el mes previo a las elecciones presidenciales, y que los cambios en las preferencias de algunos electores no modificaron sustancialmente los promedios agregados.

Sin embargo, para el cierre de la ronda 2, fue GANA el que más logró captar preferencias de las otras opciones políticas: el 24.4 % de quienes lo preferían en la ronda 2 provenían de otras opciones políticas (6.7 % de la Coalición, 3.6 % del FMLN, 0.2 % de VAMOS, 8.9 % eran personas que en la ronda 1 no prefería a ningún partido y 5.0 % eran personas indecisas)<sup>27</sup>; mientras que, al cierre de la ronda 2, terminó cediendo el 21.6 % de las personas que lo preferían en la ronda 1 (6.3 % pasó al FMLN, 5.5 % a la Coalición, 0.2 % a VAMOS, el 7.1 % que terminó sin preferir a ninguno de los cuatro partidos en contienda y 2.5 % que declararon indecisión en su preferencia electoral).

### **5.3. Descontento hacia los partidos políticos tradicionales**

Los seis períodos presidenciales incluidos entre 1989 y 2019<sup>28</sup> habían sido ejercidos por los dos partidos tradicionales mayoritarios, ARENA y FMLN, el primero con cuatro períodos consecutivos y el segundo con dos períodos consecutivos. Como se ha indicado anteriormente en este documento, ambos partidos concentraron en promedio el 90.9 % de los votos válidos en el periodo 1994-2014<sup>29</sup>.

En el Panel Electoral, previo a la elección presidencial de 2019, la población encuestada manifestó en la ronda 1 un rechazo hacia los dos partidos políticos tradicionales que habían permanecido en el poder durante los últimos 30 años. Del total de personas encuestadas en la ronda 1, si bien el 22.5 % consideró que el FMLN debía continuar gobernando el país, el 77.5 % opinó que dicho partido no debía continuar gobernando. Mientras que al consultar a todas las personas encuestadas si, en su opinión, ARENA debería regresar o no al poder, el 26.6 % consideró que

---

26. No se presenta el análisis de quienes preferían a VAMOS debido a la poca cantidad de casos en esta categoría (n=10).

27. Estos porcentajes se calculan cruzando a los votantes que preferían a GANA en la ronda 2 con sus preferencias en la ronda 1.

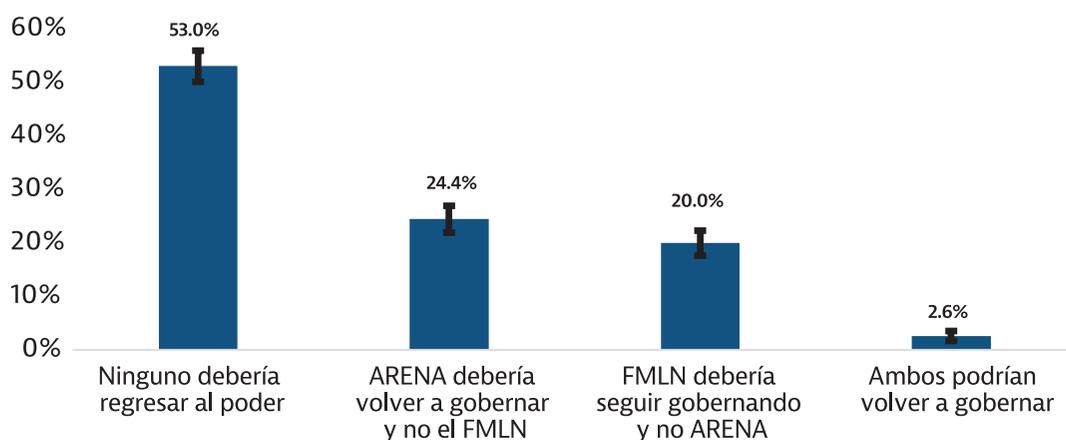
28. ARENA tuvo a su cargo el Órgano Ejecutivo bajo los gobiernos de Alfredo Cristiani (1989-1994), Armando Calderón Sol (1994-1999), Francisco Flores (1999-2004) y Elías Antonio Saca (2004-2009); mientras que el FMLN bajo los gobiernos de Mauricio Funes (2009-2014) y de Salvador Sánchez Cerén (2014-2019).

29. Este porcentaje promedio incluye la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 1994 y de 2014. Al ser ambos partidos políticos los únicos dos contendientes en ambas segundas vueltas, el porcentaje de concentración de votos de ambas elecciones asciende a 100 %.

dicho partido debería regresar a gobernar, pero el 73.4 % opinó que ARENA no debía volver a gobernar el país<sup>30</sup>.

Al integrar ambas preguntas en una sola variable, es posible identificar la aceptación o rechazo del electorado salvadoreño hacia estos dos partidos políticos tradicionales que habían dominado la competencia electoral en la posguerra. Los resultados (ver el gráfico 17) muestran que el 53.0 % de las personas opinaron que ni ARENA ni el FMLN deberían volver a gobernar el país; el 24.4 % opinó que ARENA debería volver a gobernar y que el FMLN debería dejar de gobernar; el 20.0 % estaba a favor de que el FMLN debería continuar gobernando el país y que ARENA no debería volver al poder; mientras que un 2.6 % consideraron que tanto ARENA como el FMLN deberían continuar en el gobierno.

**Gráfico 17.** Opinión sobre si ARENA y/o el FMLN deberían volver a gobernar



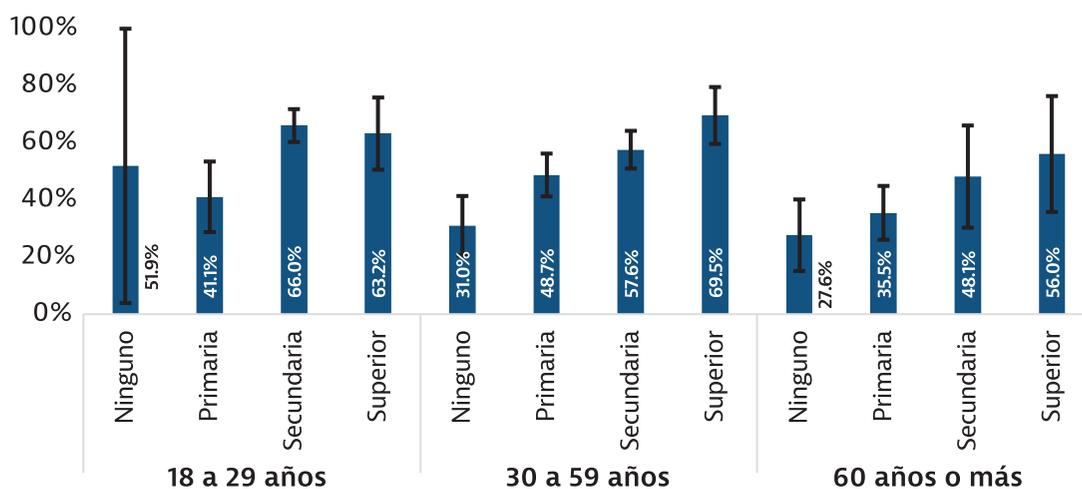
Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1).

Para los propósitos de este estudio, lo novedoso es la identificación de ciertas características del grupo de personas que opina que ninguno de los dos partidos debería volver a gobernar el país. Hay diferencias en este hartazgo cuando se mide entre grupos etarios. En general, el rechazo es mayor entre las personas más jóvenes, pues el porcentaje de descontentos asciende a 61.5 % entre las personas de 18 a 29 años, equivale a 52.8 % entre las personas de 30 a 59 años, y cae a 37.3 % entre la población de 60 años o más. Estas diferencias son estadísticamente significativas.

En el gráfico 18 se puede observar que el descontento hacia los dos partidos políticos tradicionales es mayor conforme se incrementa la escolaridad, incluso controlando por el grupo de edad del participante. Para cada grupo etario se observa la tendencia al incremento en el desencanto con los partidos tradicionales conforme aumenta la escolaridad. Las diferencias son estadísticamente significativas entre el grupo de personas entre 30 y 59 años.

30. Estos datos coinciden con una medición previa realizada por el Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) en 2017. En esa ocasión, el 63.4 % de la población opinó que el FMLN no debería seguir gobernando el país; mientras que el 68.1 % opinaba que ARENA no debería volver a gobernar al país (IUDOP, 2017). Los datos de nuestro Panel Electoral muestran un aumento en dicho rechazo previo a las elecciones presidenciales de febrero de 2019.

**Gráfico 18.** Descontento hacia ARENA y el FMLN según grupo de edad y nivel educativo



Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1).

Conocer el rechazo hacia los dos partidos tradicionales permite explorar posibles explicaciones a las preferencias expresadas por parte de la población hacia los partidos políticos para las elecciones presidenciales 2019. De acuerdo con los datos de la tabla 2, la preferencia (medida en enero 2019) hacia la coalición ARENA-PCN-PDC-DS es mayor entre las personas que consideran que ARENA debería volver a gobernar el país (y que el FMLN debería dejar de gobernar); mientras que la preferencia hacia el FMLN es mayor entre quienes opinan que dicho partido político debería continuar en el poder (y que ARENA no debería volver a gobernar). Ambos resultados son coherentes entre sí.

Lo relevante radica en analizar las preferencias manifestadas por los electores que no quieren que ni ARENA ni el FMLN vuelvan a gobernar, al tratarse de más de la mitad de la población (53.0 %), tal como se vio anteriormente. Los resultados muestran que el 63.9 % de estas personas expresan preferencia hacia el partido GANA, destacando además que este grupo de electores reportan bajos niveles de preferencia hacia la coalición ARENA-PCN-PDC-DS (8.2 %) y el partido FMLN (3.0 %).

Aunado a lo anterior, resulta revelador encontrar un importante grupo de personas que prefieren al partido GANA incluso entre quienes desean que ARENA o el FMLN vuelva a gobernar. En concreto, manifiestan una preferencia hacia el partido GANA un 14.9 % de las personas que afirman que ARENA debería volver a gobernar (y no el FMLN) y hasta un 30.2 % de las personas que consideran el que el FMLN debería continuar gobernando (y que ARENA no debería volver); y, el 33.3% de los que consideran que ambos podrían volver a gobernar. En otras palabras, la preferencia hacia los partidos políticos para las elecciones presidenciales de 2019 se encuentra muy asociada por el descontento expresado por la población hacia los dos partidos políticos tradicionales.

**Tabla 2.** Partido político de preferencia para las elecciones presidenciales 2019 según descontento hacia FMLN y ARENA

Categoría		Descontento hacia FMLN y ARENA (ronda 1)			
		Ni ARENA ni el FMLN deberían volver a gobernar	ARENA debería volver a gobernar, pero no el FMLN	FMLN debería seguir gobernando, pero no ARENA	Ambos podrían volver a gobernar
Partido político o coalición de su preferencia para las elecciones presidenciales 2019 (ronda 2)	Ninguno	19.1 %	7.6 %	10.7 %	10.0 %
	ARENA/PCN/PDC/DS	8.2 %	69.1 %	2.2 %	33.3 %
	FMLN	3.0 %	3.3 %	52.0 %	23.3 %
	GANA	63.9 %	14.9 %	30.2 %	33.3 %
	VAMOS	0.5 %	0.0 %	0.0 %	0.0 %
	NS/NR	5.2 %	5.1 %	4.9 %	0.0 %
	<b>Total</b>	<b>100.0 %</b>	<b>100.0 %</b>	<b>100.0 %</b>	<b>100.0%</b>

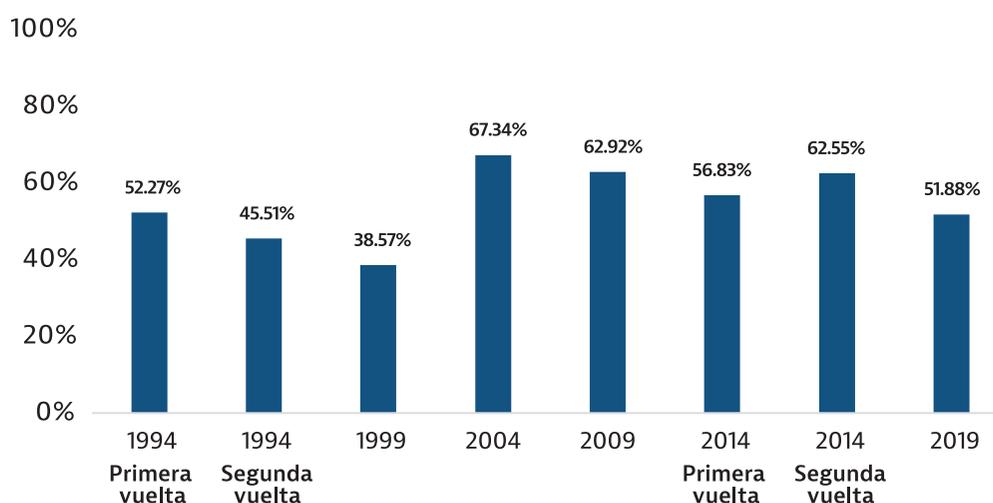
Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

La candidatura de Nayib Bukele con el partido GANA se anunció el 29 de julio de 2018, fecha en que se declaró ganador de las elecciones internas de dicho partido. Los datos muestran que, para la ronda 2 del Panel Electoral (enero de 2019), la candidatura de Nayib Bukele con el partido GANA ya se había instalado entre las preferencias del electorado.

## 6. Participación electoral y análisis de la intención de voto para las elecciones presidenciales 2019

Desde 1989 hasta previo a las elecciones presidenciales 2019, seis elecciones presidenciales se han llevado a cabo en El Salvador, dos de ellas con segunda vuelta (1994 y 2014). El comportamiento histórico de la tasa de participación electoral —calculada sobre la base del total de votos emitidos entre el número de personas inscritas en el padrón electoral— reporta una tendencia predominantemente decreciente desde 2004 (sin tomar en cuenta la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2014). Esto puede visualizarse en el gráfico 19. La tasa de participación electoral en las elecciones presidenciales 2019 fue del 51.88 % del padrón electoral. Al colocar este dato en una perspectiva histórica, se tiene que en 15 años (entre 2004 y 2019) se ha producido una disminución en 15.46 puntos en dicho indicador (Córdova *et al.*, 2019).

**Gráfico 19.** El Salvador. Tasa de participación Electoral en las elecciones presidenciales, 1994-2019



Fuente: elaboración propia con base en Córdova et al. (2019).

Al desagregar la tasa de participación electoral del año 2019 por grupo etario<sup>31</sup>, según cifras oficiales del Tribunal Supremo Electoral, se tiene que para las elecciones presidenciales 2019 los jóvenes entre 18 y 29 años reportaron una similar tasa de participación respecto a los votantes entre 30 y 59 años: el primer grupo registró una tasa de 52.11 %, mientras que el segundo reportó una tasa de 52.03 %. Las personas de 60 años o más, por su parte, registraron una tasa de participación electoral de 51.08 %. En otras palabras, la tasa de participación electoral se comportó de manera similar entre los diferentes grupos etarios en las últimas elecciones presidenciales.

¿Qué elementos explican la participación electoral y la intención de voto entre los salvadoreños? A continuación, se presenta la información sobre la participación electoral autorreportada por los participantes del Panel Electoral para las elecciones presidenciales 2019. Posteriormente se presenta una caracterización de la intención de voto y los factores que la explican. Se debe recordar que los datos corresponden a levantamiento de información de carácter preelectoral.

## 6.1. Participación electoral

En la primera y segunda ronda del Panel Electoral se le consultó a la población encuestada si asistiría a votar a las elecciones presidenciales 2019. Los resultados reflejan para ambas rondas que aproximadamente ocho de cada 10 salvadoreños declaraban que sí asistiría a votar si las elecciones fueran el próximo domingo (80.6 % en la primera ronda y 80.3 % en la segunda). Es importante recalcar, además, que el porcentaje de personas que no sabían si irían a votar o no querían responder aumentó de 14.8 % en la medición de octubre/noviembre 2018 (ronda 1) a 15.5 % en la medición de enero 2019 (ronda 2). El resto declaró que no asistiría a votar. En términos estadísticos, la predisposición a asistir a votar no varió.

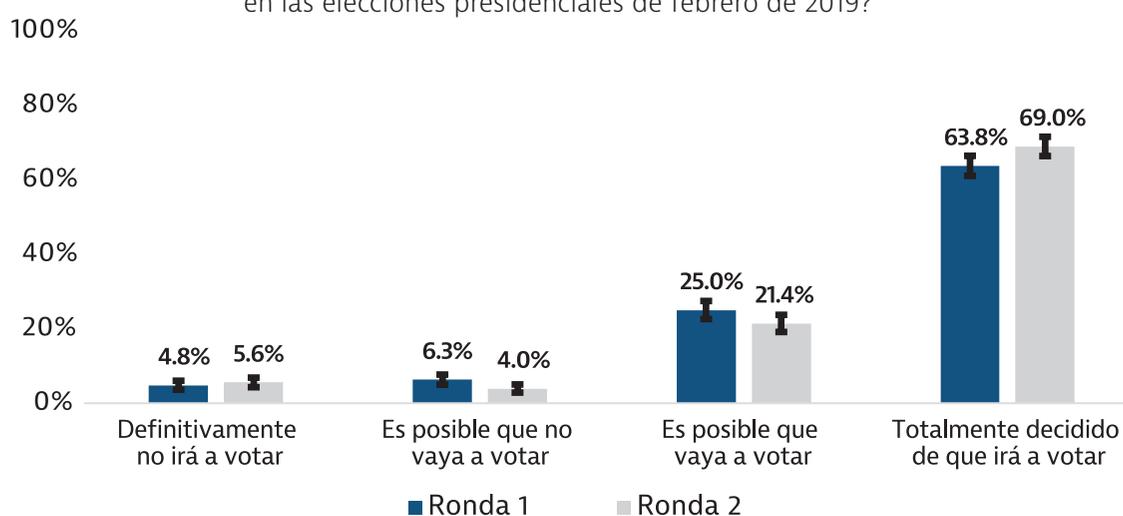
La participación efectiva en las elecciones presidenciales 2019 (51.88 %) es menor a la obtenida para la segunda medición del Panel Electoral (80.3 %). Esta tendencia a sobrerreportar la participación

31. Cálculo realizado por los autores, de acuerdo con datos del TSE.

electoral se ha observado también en otras encuestas nacionales para las elecciones 2019 (IUDOP, 2019; UTEC, 2019)<sup>32</sup>, así como en estudios regionales (Maldonado, 2011), y una posible explicación es que el ejercer el sufragio es visto como un derecho pero también como un deber como ciudadano, por lo que las personas suelen ocultar su intención de no asistir a votar por temor a sentirse incómodas en el momento de la entrevista.

Por lo anterior, solo la pregunta incluida en el Panel Electoral no es suficiente en sí misma para indagar en la participación electoral, también es necesario profundizar en el grado de convencimiento de la persona respecto a asistir a votar. Por tal razón, se le consultó a la población sobre qué tan decidida estaba de ir o no a votar. Las respuestas se pueden observar en el gráfico 20. Entre la ronda 1 y 2, las personas mostraron una leve tendencia hacia el convencimiento de asistir a votar.

**Gráfico 20.** ¿Qué tan decidido está usted de ir o no ir a votar en las elecciones presidenciales de febrero de 2019?



Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

Las personas que afirmaron estar totalmente seguras de ir a votar aumentaron en 5.2 puntos porcentuales entre la ronda 1 y 2 (63.8 % y 69.0 %, respectivamente), la cual es una diferencia estadísticamente significativa. Asimismo, el porcentaje que en la ronda 1 expresaron que era posible que no fueran a votar (6.3 %) disminuyó significativamente a 4.0 % en la segunda ronda.

¿Cómo cambió este nivel de decisión entre rondas? La figura 5 ilustra las transiciones de las opiniones entre ronda 1 (eje izquierdo) y ronda 2 (eje derecho), y los colores expresan los diferentes niveles de seguridad de la decisión de ir o no a votar.

En términos desagregados se tiene que un importante grupo de las personas encuestadas en ambas rondas mantuvo su convencimiento de ir a votar. Del 100 % de personas que expresaron total decisión de ir a votar en la ronda 1, el 86.1 % mantuvo su decisión, 11.0 % pasó a decir que era posible que fuera a votar; y solo 1.3 % y 1.6 % expresó que es posible que no fuera a votar o que definitivamente no iría a votar, respectivamente.

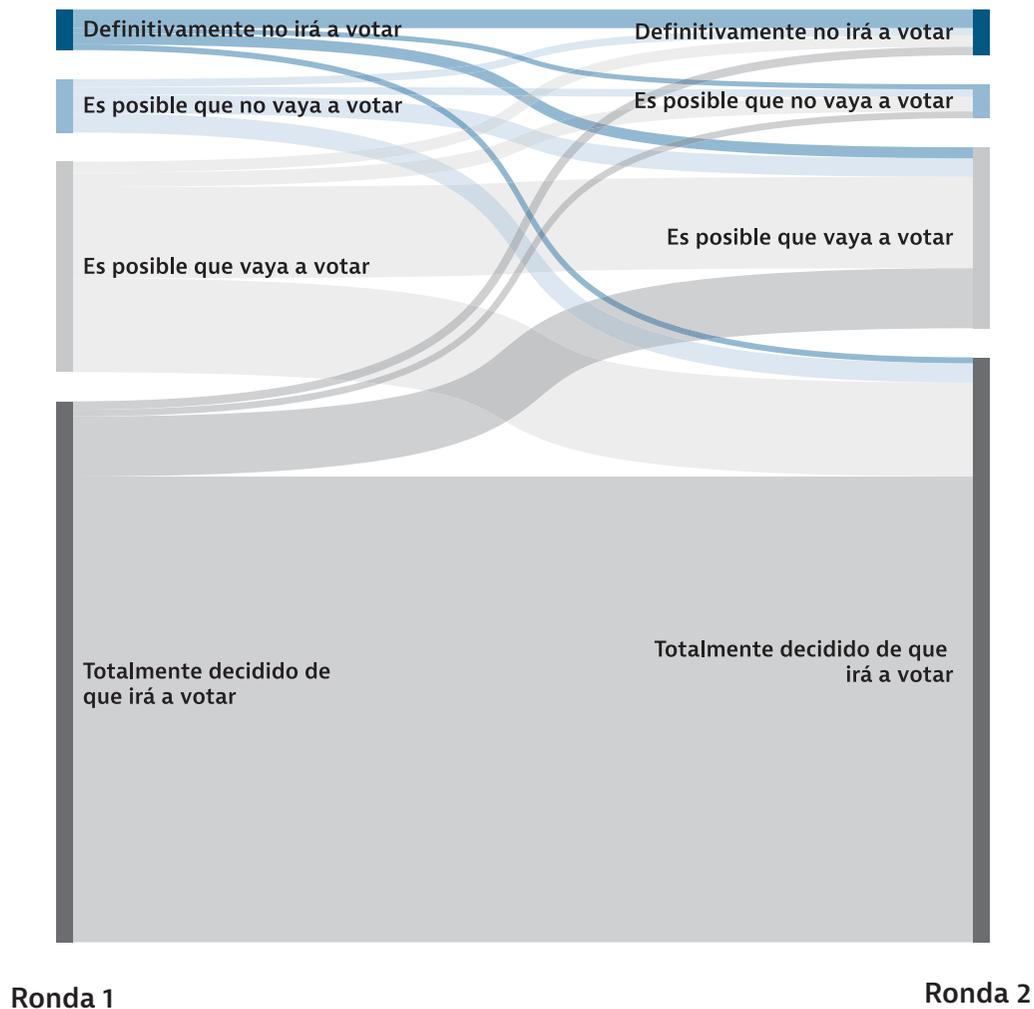
32. Encuestas como la elaborada por la UTEC en enero de 2019 o la encuesta elaborada por el IUDOP en diciembre de 2018 son ejemplos, donde entre el 70.0 % y 80.0 % de los encuestados afirmó que iría a votar en las elecciones presidenciales de 2019, a pesar de que la participación electoral fue significativamente menor.

Del 100 % de personas que afirmaron en la ronda 1 que era posible asistir a votar, el 43.3 % mantuvo su opinión, pero el 44.7 % pasó a expresar estar totalmente decidido de asistir a las urnas. Esto explica en buena medida el incremento en la intención de asistir a votar en el electorado salvadoreño entre ambas rondas. Entre este grupo de personas, solo el 6.7 % afirmó que es posible no asistir a votar y el 5.3 % que definitivamente no iría a votar.

Además, del 100 % de personas que opinó que era posible que no asistiera a votar, el 14.3 % mantuvo su opinión y el 14.3 % confirmó que definitivamente no iría a votar. Sin embargo, entre este grupo, un importante porcentaje afirmó en la ronda 2 que era posible que asistieran a votar (35.1 %) o que definitivamente irían a votar (36.4 %).

Finalmente, del 100 % de personas que afirmó en la ronda 1 que definitivamente no iría a votar, el 45.6 % mantuvo esta opinión y el 12.3 % afirmó que era posible que no fueran a votar; pero el 42.1 % opinó que era posible que fueran a votar (28.1 %) o que estaban totalmente decididos de asistir a votar (14.0 %).

**Figura 5.** Evolución del nivel de convencimiento de los salvadoreños sobre asistir o no a votar en las elecciones presidenciales 2019

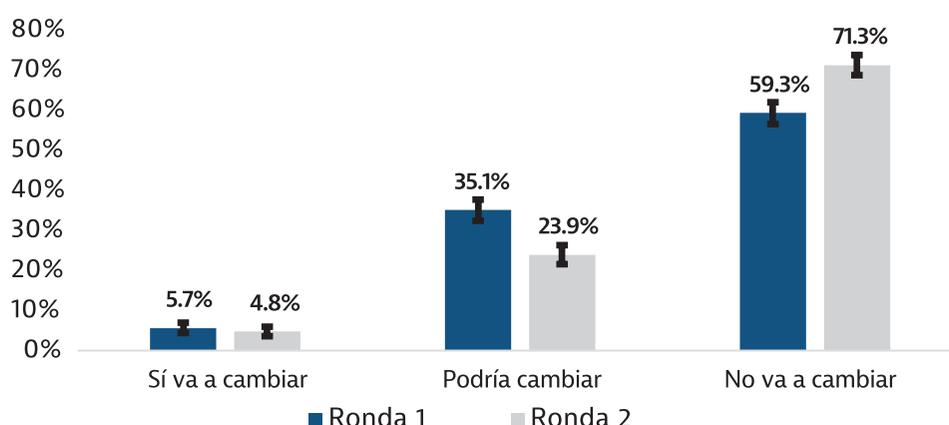


Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

¿Existía un cambio en la decisión de ir o no a votar? En ambas rondas fue posible interrogar a los participantes sobre la posibilidad de que cambiara su actual decisión sobre votar/no votar previo a las elecciones presidenciales.

El porcentaje de personas que afirmaron que su decisión no iba a cambiar incrementó significativamente en 12.0 puntos porcentuales entre ambas mediciones, ya que 59.3 % expresó esta opinión en la primera ronda y 71.3 % en la segunda (ver el gráfico 21). Por otro lado, el 35.1 % afirmó que su decisión podría cambiar en la medición de octubre/noviembre, pero solo el 23.9 % afirmó que podría cambiar en la medición de enero, habiendo una disminución estadísticamente significativa de 11.2 puntos porcentuales. Por último, el 4.8 % de los participantes afirmó que su decisión iba a cambiar en la ronda 2, es decir, un porcentaje menor al reportado en la primera ronda (5.7 %). Esta diferencia, no obstante, no es estadísticamente significativa. Es evidente que, a medida se acercaba la elección presidencial, las personas iban teniendo mayor seguridad/convencimiento de su participación electoral.

**Gráfico 21.** ¿Usted cree que su decisión de votar/no votar va a cambiar en los próximos meses?

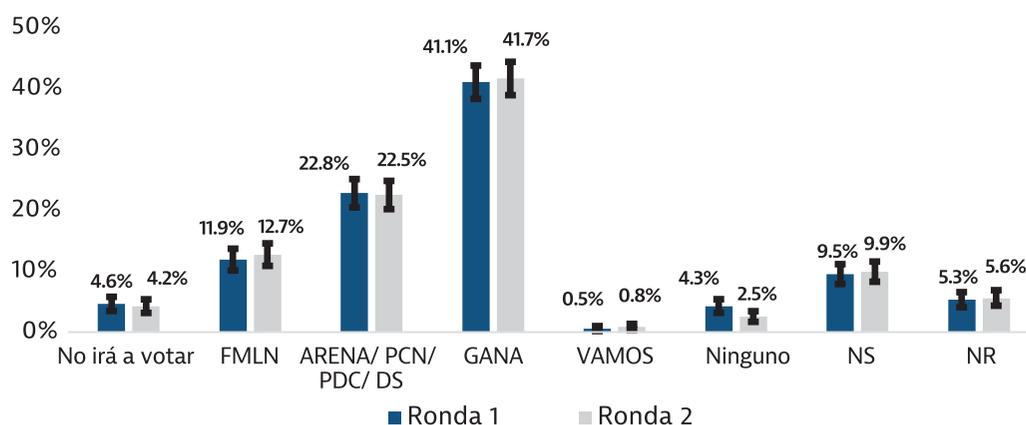


Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

## 6.2. Caracterización de la intención de voto

El Panel Electoral consultó a la población en ambas rondas por cuál partido votaría en las elecciones presidenciales 2019, con el fin de aproximarse a la intención de voto en distintos momentos en el tiempo. Los resultados muestran que, para todos los partidos políticos, la intención de voto entre rondas es estadísticamente similar en términos agregados (ver el gráfico 22). Cabe destacar que la intención de voto por el partido GANA (41.1 % en la primera ronda y 41.7 % en la segunda) fue mayor a la de los demás partidos en ambas mediciones.

**Gráfico 22.** Intención de voto para las elecciones presidenciales de 2019

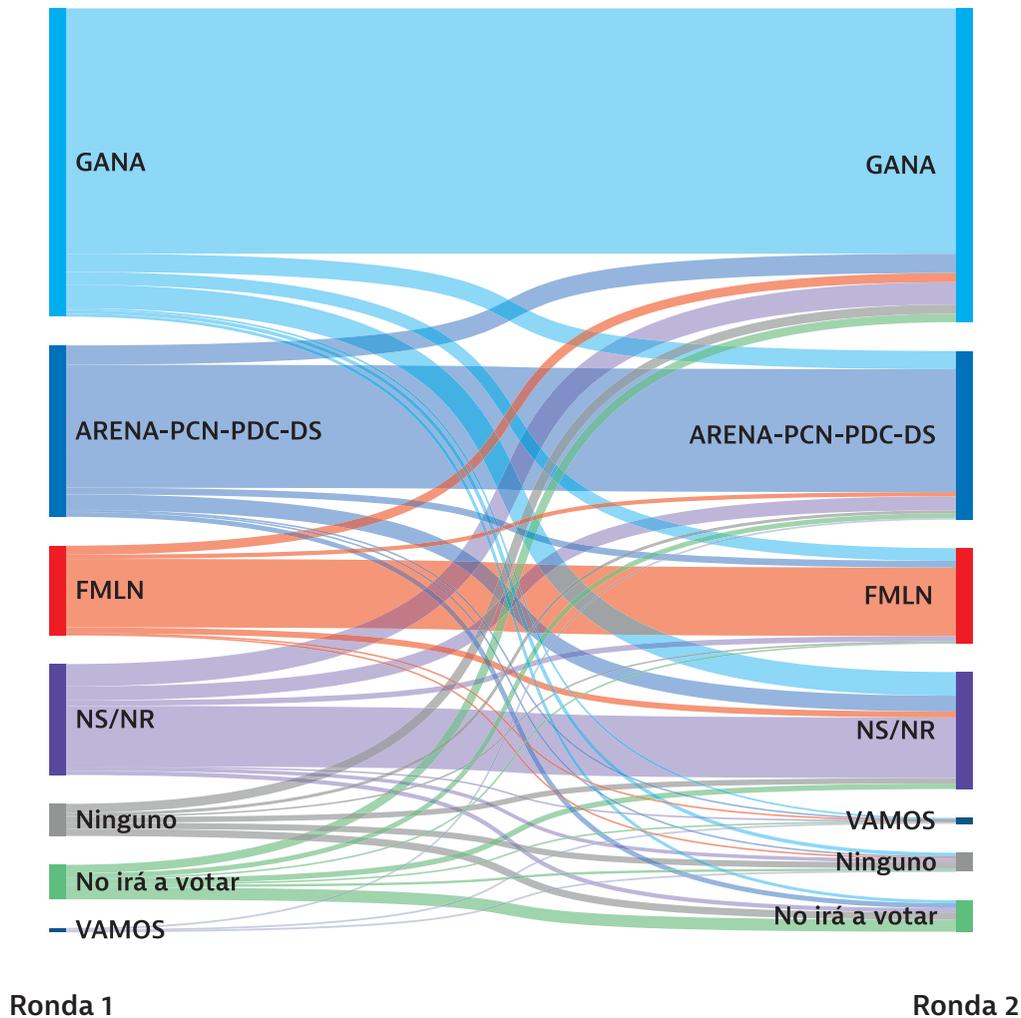


Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

Los datos del Panel Electoral muestran, por tanto, que los salvadoreños habían decidido de manera temprana el partido de su preferencia para votar en las elecciones presidenciales. Esto, a nivel agregado, varió poco en el desarrollo de la campaña.

A pesar de que en términos agregados la intención de voto no varió significativamente, es interesante saber cómo había cambiado esta intención de voto entre rondas a nivel individual. Para tal efecto, es útil la figura 6, ya que ilustra las transiciones de la intención de voto entre octubre/noviembre 2018 y enero 2019.

**Figura 6.** Evolución de la intención de voto de los salvadoreños para las elecciones presidenciales de 2019



Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

Se puede observar que, del 100 % de personas que expresaron su intención de voto por el partido GANA en la ronda 1, el 79.6 % mantuvo su opinión para la segunda ronda, mientras que el 5.9 % cambió su opinión por la coalición ARENA-PCN-PDC-DS, el 4.1 % se decantó por el FMLN para la segunda ronda y el 0.6 % trasladó su intención de voto hacia VAMOS.

Por otro lado, del 100 % que expresaba su intención de voto por ARENA-PCN-PDC-DS en la primera medición, el 71.1 % siguió expresando esta misma opinión en enero de 2019, mientras que el 11.3 % decidió apoyar a GANA, el 3.9 % por el FMLN y el 0.4 % a VAMOS.

Del 100 % de las personas que reportaron su intención de voto por el partido FMLN en la primera ronda, el 76.4 % siguió con esta misma opinión en la segunda, el 10.1 % pasó a apoyar al partido GANA, el 4.7 % a la coalición ARENA-PCN-PDC-DS y el 0.7 % a VAMOS.

En el caso del partido VAMOS, del total de personas que expresaron su intención de voto por este partido en la ronda 1, el 50.0 % mantuvo esta intención para la segunda ronda, pero el 33.3 % expresó su intención de voto por la coalición ARENA-PCN-PDC-DS en enero 2019, y el 16.7 % restante pasó a expresar que no tenía intención de votar por ninguno (es decir, anularía su voto o lo dejaría en blanco) en la ronda 2.

Del 100 % que en la ronda 1 no expresaban intención de voto por ningún partido (es decir, que anularía su voto o lo dejaría en blanco), el 18.9 % mantuvo esta intención para la ronda 2, el 28.3 % se decantó por GANA, el 9.4 % por ARENA-PCN-PDC-DS, y el 3.8 % por el FMLN.

El análisis anterior permite constatar que un importante grupo de los electores que manifestó su intención de voto favorable hacia uno de los tres principales partidos políticos en disputa mantuvo su decisión en la ronda 2. Esto corrobora que un alto porcentaje de personas tenían decidido desde meses atrás su intención de voto. Lo anterior también explica en gran medida por qué los resultados, en términos agregados, no variaron significativamente entre ambas rondas.

Como complemento al hallazgo anterior, en términos generales el partido GANA logró acaparar un alto nivel de apoyo debido a que, al cierre de la ronda 2, mantuvo al 79.6 % de sus adeptos. Además, logró capturar al 11.3 % de personas que en la ronda 1 tuvieron intención de voto hacia la ARENA-PCN-PDC-DS, al 10.1 % de los que preferían al FMLN y al 28.3 % de personas que pensaban originalmente anular su voto o dejarlo en blanco.

Mediciones previas de la intención de voto realizadas por FUNDAUNGO (2018a) en agosto/septiembre 2018 anticipaban posibles diferencias en las preferencias electorales entre personas de distintos grupos etarios<sup>33</sup>. En términos generales, las personas jóvenes manifestaban una mayor simpatía y preferencia electoral hacia el entonces candidato Nayib Bukele.

La tabla 3 ilustra para la ronda 2 cómo se comporta la intención de voto hacia cada partido político por grupos de edad. Se puede ver que la intención de voto hacia el partido GANA va disminuyendo a medida se pasa a grupos etarios mayores. Lo opuesto sucede para el partido FMLN, partido que captura más votantes en grupos de mayor edad. Por su parte, la intención de voto por la coalición ARENA-PCN-PDC-DS se comporta de manera estadísticamente similar entre los distintos grupos de edad.

---

33. En esta medición se encontró que los jóvenes tenían un mayor nivel de simpatía y apoyo hacia Nayib Bukele. Sin embargo, esto solo se constató a nivel bivariado y de manera descriptiva, dado el alcance de la publicación.

Cabe destacar también que el porcentaje de personas que no sabía por quién votar en enero 2019, es superior en los rangos mayores de edad. Esto muestra que, al cierre de la ronda 2, eran los jóvenes quienes tenían una mayor certeza sobre su intención de voto. A su vez, en el grupo de personas de 60 años o más es donde se encontró con mayor frecuencia cierta reserva para revelar su intención de voto. Aproximadamente uno de cada 10 electores (9.9 %) de 60 años o más hizo alusión a la secretividad del voto cuando se les consultó por quién votarían en las elecciones presidenciales 2019.

**Tabla 3.** Intención de voto según grupos de edad (ronda 2)

Intención de voto	Grupo de edad		
	18 a 29 años	30 a 59 años	60 años o más
No irá a votar	3.8 %	4.1 %	5.2 %
FMLN	8.3 %	11.9 %	22.3 %
ARENA/PCN/ PDC/DS	22.4 %	22.8 %	22.3 %
GANA	54.4 %	39.1 %	27.5 %
VAMOS	0.8 %	0.8 %	0.4 %
Ninguno	1.8 %	3.0 %	2.1 %
No sabe	5.5 %	12.7 %	10.3 %
No responde	3.0 %	5.6 %	9.9 %
<b>Total</b>	<b>100.0 %</b>	<b>100.0 %</b>	<b>100.0 %</b>

Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 2).

Con el fin de profundizar en la relación entre la intención de voto y los grupos de edad, un segundo análisis se realizó nuevamente con ambas variables, pero esta vez controlando el nivel educativo del encuestado. Los resultados se presentan en el gráfico 23.

Tres tendencias se deben destacar. En primer lugar, la intención de voto hacia el partido GANA es mayor entre las personas más jóvenes respecto al resto de grupos etarios, independientemente del nivel educativo. Además, esta intención de voto incrementa a medida se pasa a mayores niveles educativos, al pasar, por ejemplo, del 41.8 % entre jóvenes con educación primaria a 60.7 % entre jóvenes con educación superior. También se observa que la intención de voto hacia este partido político asciende en el resto de grupos etarios a medida incrementa el nivel educativo. Así, entre las personas de 30 a 59 años, la intención de voto hacia GANA sube de 22.2 % entre quienes no tienen ningún nivel educativo a 55.4 % entre quienes tienen nivel educativo superior; y, en las personas de 60 años o más, pasa de 17.2 % entre quienes no tienen ningún nivel educativo a 43.5 % entre individuos con educación superior.

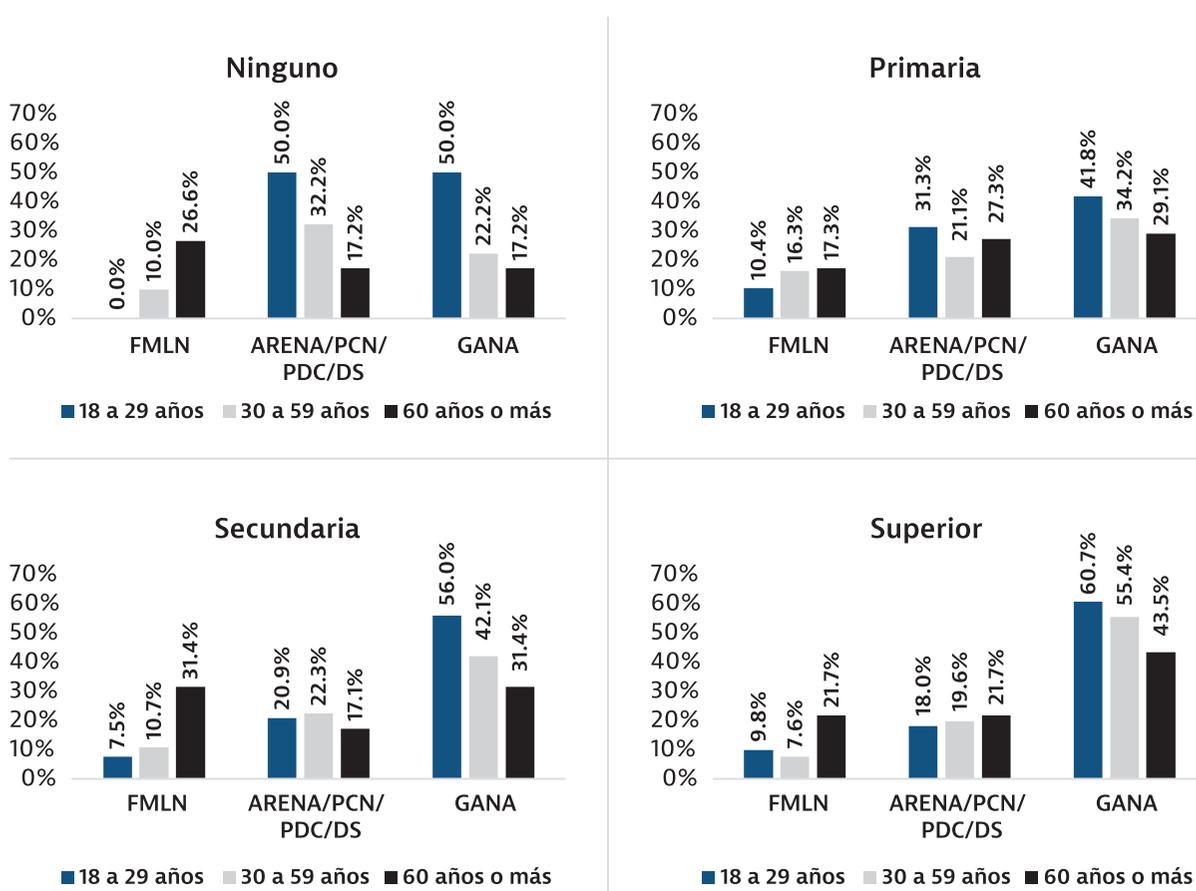
En segundo lugar, la intención de voto hacia el FMLN reporta un incremento entre las personas de mayor edad, independientemente del nivel educativo y, en general, son los jóvenes quienes apoyan en menor medida a este partido político, seguido de las personas de 30 a 59 años.

Finalmente, la intención de voto hacia la Coalición es mayor entre los jóvenes sin ningún nivel educativo, respecto al resto de grupos etarios. Sin embargo, a medida se pasa a niveles educativos

mayores, el apoyo de este grupo etario va reduciéndose, pasando de 50 % entre jóvenes sin ningún nivel educativo a 18.0 % entre jóvenes con educación superior. En el caso del resto de grupos de edad, no hay una tendencia clara del cambio de la intención de voto a medida se pasa a niveles educativos mayores.

En síntesis, previo a las elecciones presidenciales 2019, es el partido GANA el que captura los mayores porcentajes de intención de voto en los tres grupos etarios, tendiendo a reducirse a medida se pasa a mayores grupos de edad. Por su parte, el FMLN obtiene adeptos de la población de mayor edad y la coalición ARENA-PCN-PDC-DS obtiene intención de voto similar, independientemente de la edad. Esto muestra una asociación marcada entre la edad del votante y su intención de voto.

**Gráfico 23.** Intención de voto según grupo de edad, para cada nivel educativo



**Nota:** (i) los porcentajes corresponden a la intención de voto desagregada por grupo de edad, manteniendo como variable de control cada nivel educativo. (ii) Se presentan únicamente los principales partidos en contienda debido a que el resto de opciones no reportaban ningún caso en más de alguna categoría.

**Fuente:** FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 2).

Además de lo anterior, el Panel Electoral permitió analizar la intención de voto de las personas según su descontento con los dos partidos tradicionales (ARENA y FMLN). Los resultados<sup>34</sup> de la tabla 4 muestran que el 65.3 % de las personas que opinan que ninguno de los partidos tradicionales debería regresar al poder tenían intención de votar por GANA, en la medición de enero 2019. Es claro, por tanto, que el partido GANA se posiciona entre las personas que no quieren que ni ARENA ni el FMLN regresen a gobernar.

Por su lado, resulta lógico que un mayor porcentaje de los que opinan que ARENA debería volver a gobernar (68.7 %) tienen intención de votar por la coalición ARENA-PCN-PDC-DS; y que el 49.1 % de los que piensan que el FMLN debería seguir gobernando opinó que votaría por el FMLN. No obstante, llama la atención que el 27.7 % de los que piensan que el FMLN debería seguir gobernando y el 12.6 % de los que piensan que ARENA debería volver a gobernar, pensaba votar por GANA en las elecciones presidenciales. Es evidente, por tanto, que el descontento hacia los dos partidos políticos que han ocupado el Órgano Ejecutivo en los últimos 30 años es un importante factor explicativo de que el candidato de GANA concentrará el mayor porcentaje de adeptos al cierre de la ronda 2.

**Tabla 4.** Intención de voto para las elecciones presidenciales de 2019 según descontento hacia los partidos tradicionales

Categoría	Ninguno debería regresar al poder	ARENA debería volver a gobernar y no el FMLN	FMLN debería seguir gobernando y no ARENA
No irá a votar	5.5 %	2.5 %	1.8 %
FMLN	3.2 %	3.3 %	49.1 %
ARENA/PCN/ PDC/DS	8.4 %	68.7 %	4.5 %
GANA	65.3 %	12.4 %	27.7 %
VAMOS	1.2 %	0.4 %	0.4 %
Ninguno	3.0 %	1.8 %	2.2 %
No sabe	8.1 %	7.6 %	9.8 %
No responde	5.4 %	3.3 %	4.5 %
<b>Total</b>	<b>100.0 %</b>	<b>100.0 %</b>	<b>100.0 %</b>

Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 2).

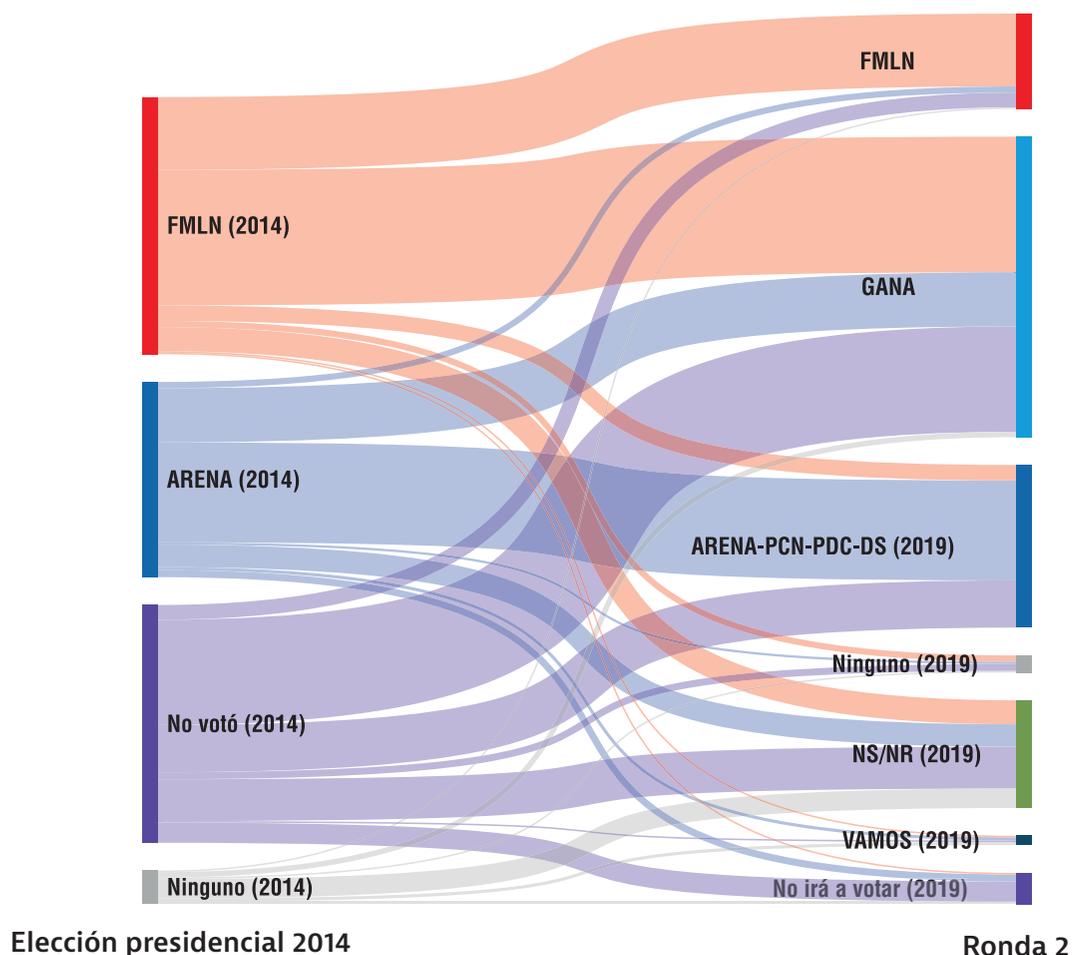
¿Cómo votaron los participantes del Panel Electoral en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales 2014? Según lo autorreportado por los entrevistados, el 36.3 % votó por el partido FMLN (Salvador Sánchez Cerén), mientras que el 27.8 % votó por ARENA (Norman Quijano). Por otro lado, el 33.7 % no votó en esa elección y el 2.2 % restante anuló su voto o votó en blanco<sup>35</sup>.

En este sentido, es interesante comparar cómo se comportaba la intención de voto para las elecciones presidenciales de 2019 respecto a cómo votaron –según lo autorreportado por los participantes– en las pasadas elecciones presidenciales de 2014. La figura 7 muestra la transición de opinión entre el voto autorreportado en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales 2014 (eje izquierdo) y la intención de voto en la ronda 2 para las elecciones de 2019 (eje derecho). Los colores representan las opciones de la elección de 2014.

34. Se excluye del análisis la categoría "Ambos podrían volver a gobernar", debido a que solo concentra el 2.6 % de las personas encuestadas.

35. La segunda vuelta de las elecciones presidenciales 2014 terminó con el FMLN obteniendo la presidencia con el 50.11% de votos válidos. ARENA obtuvo 49.89 % de los votos válidos.

**Figura 7.** Comparación del voto autorreportado de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2014 y la intención de voto en la ronda 2 para las elecciones presidenciales de 2019



Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

El 52.8 % de los que votaron por el FMLN en la segunda vuelta de las presidenciales de 2014 tenían intención de votar por el partido GANA en la medición de enero de 2019; el 28.2 % mantuvo su inclinación por el partido FMLN, el 6.1 % pasó a tener una intención de voto por la coalición ARENA-PCN-PDC-DS, y el 9.2 % pasó a no saber (5.8 %) o no responder (3.4 %) sobre su intención de voto en la segunda ronda.

Además, de aquellas personas que votaron por ARENA en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2014, el 52.8 % continuó con su inclinación por este partido para la segunda ronda, pero el 27.8 % pensaba votar por GANA, el 3.2 % se inclinó por el partido FMLN, y el 11.5 % no sabía (7.7 %) o no respondió (3.8 %) a la pregunta.

También es interesante indagar hacia qué partido político se han decantado quienes no votaron en las elecciones de 2014. Del 100 % que no votó en la segunda vuelta de dichas elecciones presidenciales, el 44.3 % tenía intención de votar por GANA, el 20.1 % por la coalición, el 6.1 % tenía intención de votar por el FMLN, el 0.5 % por VAMOS, el 8.4 % no pensaba votar y el 17.7 % no sabía (11.6 %) o no respondió (6.1 %) la interrogante.

Finalmente, de los que votaron nulo o votaron en blanco en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2014, el 37.5 % expresó una intención de voto por el partido GANA, el 25.0 %

no sabía por quién votar (20.8 %) o no respondió (4.2 %), el 16.7 % no pensaba ir a votar en las elecciones de 2019, el 12.5 % no tenía intención de votar por ninguno —es decir que volvería a votar en blanco o nulo— y el 8.3 % tenía intención de votar por el FMLN. Entre quienes declararon haber votado nulo o en blanco en 2014, no se encontró ningún caso que indicara intención de voto hacia la coalición.

Estas cifras permiten identificar elementos para una explicación a los resultados de las elecciones presidenciales 2019. De acuerdo con el análisis de transición, se evidencia que el mayor porcentaje de los adeptos de GANA está conformado por personas que, en la segunda vuelta de 2014, habían votado por el FMLN, seguido de personas que no votaron en la elección de 2014. Incluso, también hay un grupo importante de votantes de GANA que manifestaron que en la segunda vuelta de 2014 votaron por ARENA.

Lo anterior permite reforzar la hipótesis de que el partido GANA logró capturar a una importante cantidad de votantes inconformes con los dos partidos políticos tradicionales, principalmente provenientes del FMLN, lo que explica a su vez la importante caída de votos que dicho partido político registró en las pasadas elecciones de 2019. Además, logró atraer a un segmento considerable de los que no votaron en la segunda vuelta de 2014, personas que posiblemente manifestaban un descontento desde antes.

Por último, se identificó la intención de voto en la ronda 2 de aquellos que (i) estaban totalmente seguros de ir a votar, (ii) los que posiblemente irían, (iii) los que posiblemente no irían y (iv) los que definitivamente no irán a votar. Los resultados se presentan en la tabla 5. GANA obtiene contundentemente el mayor apoyo de parte de los electores con algún nivel de convencimiento sobre asistir a votar.

Es interesante observar que a medida que los electores tenían mayor certeza de asistir a las urnas, la intención de voto hacia los tres principales partidos en contienda tiende a incrementar y se reduce el porcentaje de electores con intención de anular el voto o dejar la papeleta en blanco. En otras palabras, aquel electorado que está totalmente seguro en ir a votar tiende a estar más seguro del partido por el que piensa votar. Cabe destacar, además, que el porcentaje de indecisos aumenta entre aquellos grupos que expresan cierto nivel de duda de ir o no ir a votar.

Por otro lado, entre el grupo de personas que expresaron que definitivamente no irían a votar, destaca un 16.2 % que tenía intención de voto en la ronda 2 hacia ARENA-PCN-PDC-DS. Esto refleja que un grupo de electores con preferencia electoral hacia la Coalición no contaba con motivaciones que los convenciera de asistir a votar.

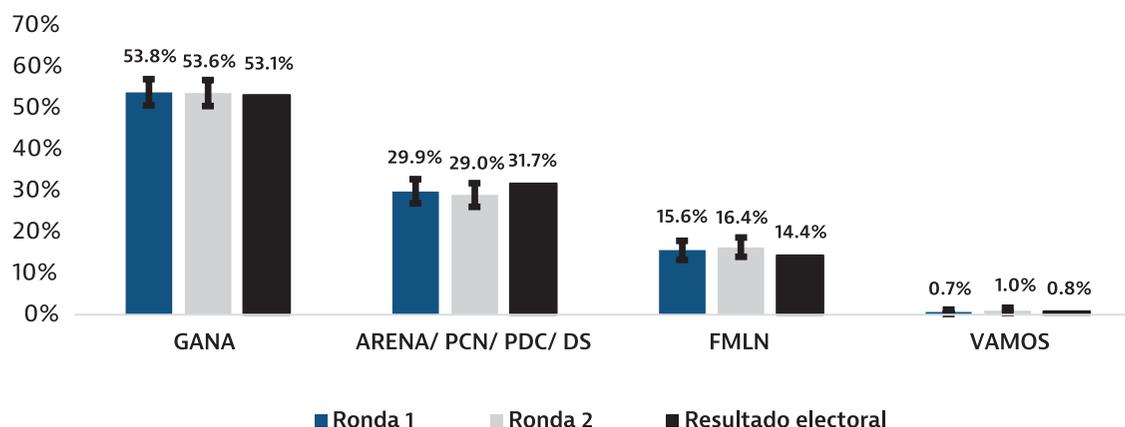
**Tabla 5.** Intención de voto para las elecciones presidenciales de 2019 según nivel de decisión de ir o no a votar

Intención de voto	Definitivamente no irá a votar	Es posible que no vaya a votar	Es posible que vaya a votar	Totalmente decidido de que irá a votar
No irá a votar	54.4 %	14.6 %	1.9 %	0.2 %
FMLN	4.4 %	8.3 %	8.4 %	15.1 %
ARENA/PCN/PDC/DS	16.2 %	12.5 %	18.3 %	25.2 %
GANA	8.8 %	27.1 %	40.1 %	46.4 %
VAMOS	0.0 %	2.1 %	1.1 %	0.8 %
Ninguno	13.2 %	6.3 %	4.2 %	1.0 %
No sabe	1.5 %	22.9 %	19.1 %	6.8 %
No responde	1.5 %	6.3 %	6.9 %	4.5 %
<b>Total</b>	<b>100.0 %</b>	<b>100.0 %</b>	<b>100.0 %</b>	<b>100.0 %</b>

Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 2).

Finalmente, si se contrasta la intención de voto<sup>36</sup> de ambas rondas (la ronda 1, efectuada en octubre/noviembre de 2018; y la ronda 2, en enero de 2019) con los resultados del escrutinio final presentados por el TSE, se puede ver que los resultados se aproximan bastante al resultado oficial de las Elecciones Presidenciales 2019 (ver el gráfico 24), con un nivel de confianza del 95.0 % y un margen de error de  $\pm 2.2$  %.

**Gráfico 24.** Comparación de intención de voto de rondas 1 y 2 con los resultados del escrutinio final presentados por el TSE



Fuente: FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2) y datos publicados por el TSE.

### 6.3. Factores asociados a la intención de voto para las elecciones presidenciales 2019

Hasta este punto del documento de trabajo se han abordado la intención de voto expresada por la población encuestada en las rondas 1 y 2, así como las variaciones cuando esta se analiza según aspectos sociodemográficos, actitudes políticas y voto autorreportado en elecciones pasadas. Sin embargo, aún no se ha analizado de qué manera dichos elementos pueden estar asociados con la intención de voto de cada persona cuando intervienen simultáneamente.

La metodología de panel —como la utilizada en la recolección de información de este estudio— permite establecer un orden temporal en las variables, por lo que es posible identificar relaciones de causalidad con mayor robustez. La ventaja de poder establecer una precedencia entre las variables independientes respecto a la dependiente permite especificar ciertos modelos que satisfacen el criterio de precedencia temporal, donde el valor de la variable de estudio en el momento  $t$  es afectada por el comportamiento de las variables independientes en momentos temporales anteriores. Además, los datos en formato de panel permiten controlar factores que puedan incidir parcialmente en las relaciones entre las variables a analizar (Finkel, 1995).

36. Recalculada tomando como 100 % a las personas que manifestaron intención de voto hacia uno de los cuatro partidos políticos en contienda.

La manera general de modelar lo anterior es mediante la siguiente expresión (Gujarati y Porter, 2010)<sup>37</sup>:

$$Y_{it} = X_{it-1} \beta + \varepsilon_{it}$$

Para  $i=1,2,\dots,n$   
 $t=1,2,\dots,m$

En donde:

$Y_{it}$  es el vector columna con los valores observados de la variable dependiente para las  $n$  observaciones, en el momento  $t$ .

$X_{it-1}$  es la matriz con dimensiones  $n \times k$ , compuesta por los valores de las  $k$  variables independientes para cada una de las  $n$  observaciones incluidas en el análisis, medidas en el momento  $t-1$ .

$\beta$  es el vector columna con los  $k$  coeficientes a estimar en la regresión, uno para cada variable independiente.

$\varepsilon_{it}$  es el vector columna conformado por los términos de error para cada una de las  $n$  observaciones.

Este modelo general, que toma en cuenta la precedencia de variables, puede extenderse a cualquier especificación de modelo en particular, según la variable dependiente y el análisis que se deba realizar.

Para efectos de este estudio, se analizarán los determinantes de la intención de voto hacia GANA, por lo que se utilizará un modelo logístico binario (MLB). En los MLB se utiliza como variable dependiente una variable dicotómica, la cual toma el valor de 1 cuando la característica analizada se observa en el caso  $i$  en el momento  $t$ , y toma el valor de 0 cuando la característica no se observa, es decir, son características mutuamente excluyentes (Gujarati y Porter, 2010; Greene, 2012). Para efectos de este ejercicio, la variable dependiente será la intención de voto medida en la ronda 2, la cual se ha reducido a las categorías presentadas en la tabla 6.

**Tabla 6.** Categorías de la variable dependiente para el modelo logístico binario de intención de voto

Valor de la categoría	Descripción
1	Personas que en la ronda 2 manifestaron intención de voto hacia el partido GANA.
0	Personas que en la ronda 2 manifestaron que votarían por alguno de los otros tres partidos políticos en contienda: ARENA-PCN-PDC-DS, FMLN o VAMOS).

Fuente: elaboración propia.

37. Otra manera más sencilla para plantear el modelo es mediante la expresión planteada por Finkel (1995) para el caso de una única variable independiente:  $y_t = \beta_0 + \beta^1 x_{it-1} + \varepsilon_t$ ; en donde  $y_t$  representa la variable dependiente a explorar, medida en el momento  $t$ ;  $x_{it-1}$  corresponde a la variable independiente a incluir en el análisis, medida en el momento temporal  $t-1$ ;  $\beta_0$  y  $\beta_1$  son los coeficientes a estimar en la regresión y  $\varepsilon_t$  es el término de error.

Es importante precisar que el resto de las alternativas (no irá a votar, anulará el voto/dejará la papeleta en blanco, quienes no sabían por quién votar o decidieron no contestar la pregunta) fueron excluidos de la categoría de referencia, dado que la finalidad es indagar en la *probabilidad relativa* de votar por GANA, respecto a los que expresaron intención de voto hacia cualquier otro partido político. Bajo esta definición, el promedio de esta variable dicotómica es 0.536, lo que indica que el 53.6 % manifestó una intención de voto hacia el partido GANA al cierre de la ronda 2<sup>38</sup>, y que el 46.4 % tenía intención de voto hacia otro de los tres partidos políticos en contienda.

El análisis de la intención de voto puede abordarse a través de la teoría del *embudo de la causalidad*, el cual se desprende del análisis del votante norteamericano (Campbell *et al.*, 1960). Bajo este marco de referencia, el voto puede considerarse como el acto político final —“el eslabón final de una cadena o la parte final del embudo” — que es precedido por una serie de factores o causas, que van desde lo más amplio y general a lo más específico y particular en cada elector, tomando en cuenta la precedencia temporal de cada factor (Moreno y Meixueiro, 2014: 16).

En dicho esquema interactúan, en primer lugar, factores de largo plazo o de mayor precedencia temporal, como las características sociodemográficas de los electores que pueden diferenciar a los votantes según su intención de voto. También hay algunas variables políticas que suelen ser consideradas como de largo plazo (o de difícil cambio en el tiempo), como la ideología y la identificación partidista. Según Moreno y Meixueiro (2014: 17), “a este conjunto de factores [de largo plazo] se les suele ver, precisamente, como las bases del voto y componen las explicaciones primordialmente estructurales de comportamiento electoral”.

En sintonía con lo anterior, Lupu (2010: 11-13) también destaca que es necesario tomar en cuenta *el rol de la precedencia de las variables*<sup>39</sup>. En nuestro caso en particular, características sociodemográficas como la edad y el sexo (que claramente no dependen de cualidades políticas de los votantes) deben ser consideradas como *variables precedentes* a las actitudes políticas de las personas y de sus percepciones. Esto implica necesariamente analizar en un primer momento los determinantes de la intención de voto incluyendo solo factores de largo plazo.

Por esta razón, en un primer momento se analizan los determinantes del voto hacia GANA, tomando en cuenta solamente los factores sociodemográficos. Para ello, se utilizará un MLB cuya variable dependiente es la intención de voto hacia el partido GANA (definida anteriormente en la tabla 6). En la tabla 7 se resumen las definiciones operativas de las cuatro variables sociodemográficas incluidas en esta primera parte del análisis<sup>40</sup>: sexo, edad, escolaridad y área de residencia.

---

38. No se omite destacar que este porcentaje es muy cercano al 53.10 % de votos que obtuvo el partido GANA (calculado sobre la base del total de votos válidos emitidos) en las elecciones presidenciales 2019.

39. Lupu (2010) plantea esta situación al analizar el voto de clase en Venezuela. El autor argumenta que al incorporar los quintiles de ingresos (denominada clase) como variable independiente con otro conjunto de variables políticas de valoraciones y opiniones coyunturales, es posible que el efecto de la clase influya de manera indirecta con alguna de las otras variables políticas intervinientes. Así, para probar el efecto independiente de la clase en la elección de voto, el autor incorpora en su análisis solo variables que son causalmente predecesoras a la clase (como las características sociodemográficas: sexo, edad, educación).

40. No se incluyó ningún indicador de riqueza relativa debido a que esta variable estaba altamente correlacionada con el nivel educativo. Se hicieron pruebas estadísticas que mostraron que, a mayor nivel educativo, mayor riqueza relativa. Esta asociación era estadísticamente significativa. La decisión de excluir la riqueza relativa en este nivel del análisis (e incluir más bien el nivel educativo) se basó en la *precedencia de las variables*, tomando como punto de partida que es el nivel educativo la variable *precedente* que incide en los niveles de ingreso y riqueza de las personas.

**Tabla 7.** Variables sociodemográficas incluidas en el modelo logístico binario de intención de voto

Variable	Descripción operativa
Sexo	Variable dicotómica que toma el valor de 1 si es hombre y 0 si es mujer.
Edad	Variable numérica que indica los años cumplidos de la persona encuestada.
Nivel educativo	Variable categórica que indica el nivel de escolaridad posee la persona encuestada: ninguno, primaria, secundaria o superior.
Área de residencia	Variable dicotómica que toma el valor de 1 la persona reside en el área urbana y 0 si reside en el área rural. La categoría base es la 0.

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 8 se presentan los resultados del MLB de los determinantes sociodemográficos del voto hacia el partido GANA. La tabla incluye tres columnas: la primera contiene las estimaciones de los coeficientes  $\beta$  para cada variable; la segunda, el *relative risk ratio* (RRR) o probabilidad relativa  $e^\beta$  para cada variable<sup>41</sup>; mientras que la tercera muestra el sentido del efecto de la variable explicativa sobre la probabilidad de tener intención de voto hacia el partido GANA, respecto a la probabilidad de declarar intención de votar por uno de los otros tres partidos en contienda<sup>42</sup>. Un RRR mayor a uno (o un  $\beta$  mayor a cero) indica una mayor probabilidad relativa de votar por GANA, mientras que un RRR menor a uno (o un  $\beta$  menor a cero) indica la existencia de una menor probabilidad relativa de votar por GANA, dada la presencia o nivel de cada variable explicativa.

Se debe enfatizar, por tanto, que la interpretación de los resultados debe considerar que los RRR se calculan respecto a una categoría de referencia que, para efectos de este modelo, corresponde a las personas que, para la segunda ronda, declararon que votarían por otro partido político que no fuera GANA.

El modelo muestra que la intención de voto hacia GANA es independiente del sexo de la persona. En otras palabras, el candidato de GANA logró acaparar adeptos en similares proporciones entre los hombres y las mujeres. Por otro lado, se evidencia que tienden a mostrar una mayor intención de voto hacia GANA las personas jóvenes, los habitantes de áreas urbanas y personas con un nivel de escolaridad mayor.

41. La probabilidad relativa (RRR) es la base de los logaritmos naturales (e) elevado al coeficiente  $\beta$ . Otras traducciones de este término estadístico son *riesgo relativo* o *razón de probabilidad* (Gujarati y Porter, 2010). Sin embargo, para efectos de este estudio se utilizará la expresión probabilidad relativa.

42. Los RRR deben ser interpretados como el cociente de la probabilidad de tener intención de voto hacia el partido político GANA entre la probabilidad de manifestar una intención de voto por ARENA-PCN-PDC-DS, FMLN o VAMOS, dada una determinada condición de la variable explicativa (para variables categóricas/ordinales) o dado el incremento en una unidad de la variable explicativa (para variables numéricas), permaneciendo constantes el resto de variables. **En otras palabras, indican cuánto incrementa la probabilidad ante la presencia de una cualidad (en el caso de variables cualitativas) o ante el incremento de una unidad (en el caso de variables cuantitativas).**

**Tabla 8.** Factores sociodemográficos asociados a la intención de voto hacia GANA para las elecciones presidenciales 2019

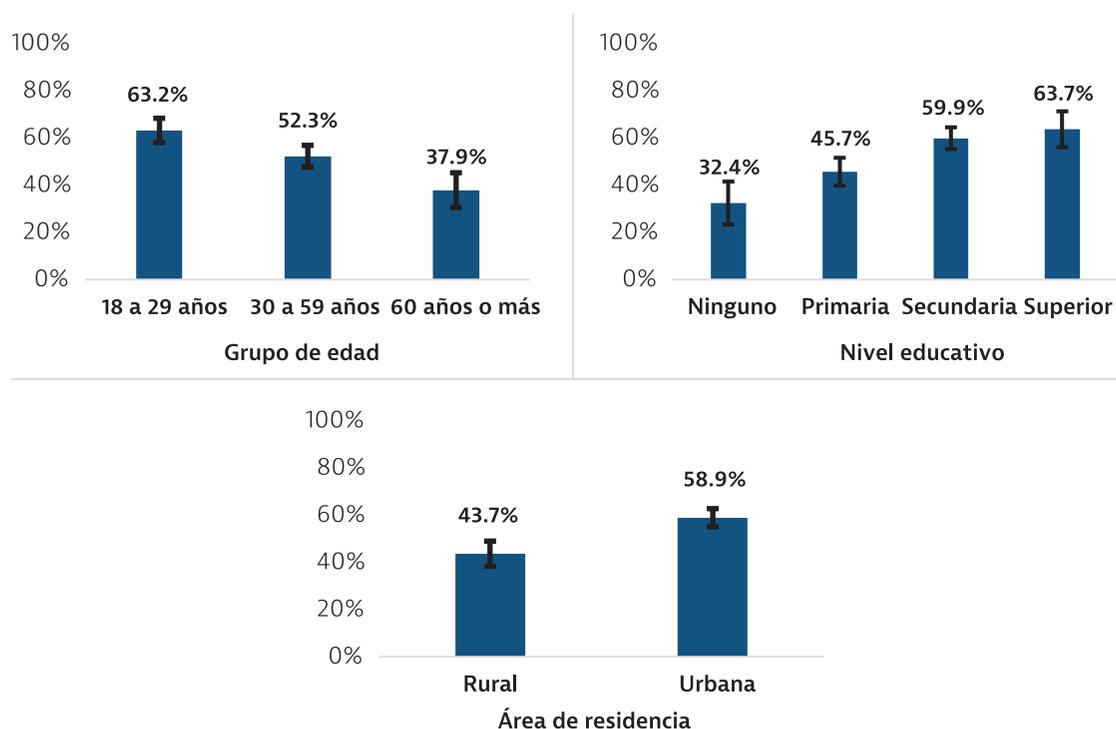
VARIABLES INDEPENDIENTES	B	RRR	SENTIDO
Sexo	-0.113	0.893	-
Edad	-0.021	0.979 ***	-
Nivel educativo	0.208	1.231 **	+
Área de residencia	0.527	1.694 ***	+
Constante	0.480	1.616	

**Notas:** Variable dependiente: intención de voto hacia GANA. Significancia: \*\*\* $p < 0.01$ , \*\* $p < 0.05$ , \*  $p < 0.1$ . Número de observaciones: 965 casos. LR  $\chi^2 = 1260.035$  p-valor  $\chi^2$ : 0.000. R cuadrado de Cox y Snell: 0.070. Casos predichos correctamente: 61.7 %.

**Fuente:** cálculos propios con base en FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

En el gráfico 25 se muestran las asociaciones bivariadas de la intención de voto hacia GANA con las tres variables que resultaron ser estadísticamente significativas en el modelo anterior. En cuanto a la edad de los electores, se evidencia la tendencia descendente de la intención de voto hacia GANA a medida se pasa a grupos etarios mayores, pasando de 63.2 % entre los votantes de 18 a 29 años, 52.3 % entre personas de 30 a 59 años, y llegando a 37.9 % entre personas de 60 años o más. En cuanto al nivel de escolaridad, se observa que la intención de voto hacia GANA incrementa a medida que la persona encuestada reporta un mayor nivel educativo, pasando de 32.4 % entre los electores sin ningún nivel educativo a 63.7 % entre quienes poseen un nivel educativo superior. Finalmente, el análisis por área de residencia muestra el importante apoyo que el candidato Bukele obtuvo de personas del área urbana, pues acaparó la intención de voto de más de la mitad (58.9 %) de personas que afirmaron que asistirían a votar por un partido político.

**Gráfico 25.** Intención de voto hacia GANA según variables sociodemográficas



**Fuente:** cálculos propios con base en FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

Siguiendo a la teoría del *embudo de la causalidad*, también existen los factores de corto plazo que suelen ser apreciaciones que inciden que un votante apoye a una u otra opción política, dependiendo de la coyuntura particular en un momento dado. Desde esta perspectiva, el voto también refleja consideraciones coyunturales y políticas que son comúnmente influenciadas por el flujo de información con la que dispone el votante y su percepción actual sobre el contexto nacional. Entre los factores más comunes pueden mencionarse las evaluaciones al gobierno de turno, la percepción sobre la situación económica y política, la valoración hacia los candidatos en contienda, entre otros (Moreno y Meixueiro, 2014).

Con el fin de incorporar la interacción entre factores de largo y corto plazo, se procedió a realizar un segundo modelo logístico binario (MLB) para identificar los determinantes de la intención de voto hacia GANA para las elecciones presidenciales 2019. En cuanto a las variables políticas explicativas, estas fueron seleccionadas a partir de la revisión de la literatura y el análisis realizado a lo largo de este documento. Las variables utilizadas corresponden a la medición de la ronda 1, con el fin de incorporar la precedencia temporal en el modelo y así encontrar posibles relaciones de causalidad. Las variables explicativas (y sus respectivas definiciones operativas) —que se añadieron a los factores sociodemográficos— se resumen en la tabla 9.

**Tabla 9.** Variables explicativas incluidas en el modelo logístico binario de intención de voto

Variable	Descripción operativa
Descontento hacia los dos partidos políticos tradicionales	Variable dicotómica que toma el valor de 1 si la persona expresó que prefiere que ni ARENA y el FMLN regresen al poder ejecutivo, 0 caso contrario.
Prefiere que ARENA regrese al poder, pero no el FMLN	Variable dicotómica que toma el valor de 1 si la persona expresó que quisiera que ARENA regresara al ejecutivo y que el FMLN ya no siga en el gobierno, 0 caso contrario.
Prefiere que el FMLN siga en el poder, pero no ARENA	Variable dicotómica que toma el valor de 1 si la persona expresó que quisiera que el FMLN siguiera en el ejecutivo y que ARENA no regrese al gobierno, 0 caso contrario.
Termómetro hacia Hugo Martínez	Variable numérica en escala de 0 a 10, que toma el valor de 0 si al encuestado no le gustaba para nada el entonces candidato a la presidencia por el partido FMLN, 10 indica que al encuestado le gusta mucho el candidato evaluado.
Termómetro hacia Carlos Calleja	Variable numérica en escala de 0 a 10, que toma el valor de 0 si al encuestado no le gustaba para nada el entonces candidato a la presidencia por la Coalición ARENA-PCN-PDC-DS, 10 indica que al encuestado le gusta mucho el candidato evaluado.

Variable	Descripción operativa
Termómetro hacia Nayib Bukele	Variable numérica en escala de 0 a 10, que toma el valor de 0 si al encuestado no le gustaba para nada el entonces candidato a la presidencia por el partido GANA, 10 indica que al encuestado le gusta mucho el candidato evaluado.
Voto autorreportado hacia ARENA en las elecciones presidenciales 2014	Variable dicotómica que toma el valor de 1 si la persona encuestada expresó haber votado por el partido ARENA en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2014, 0 caso contrario.
Voto autorreportado hacia el FMLN en las elecciones presidenciales 2014	Variable dicotómica que toma el valor de 1 si la persona encuestada expresó haber votado por el partido FMLN en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2014, 0 caso contrario.
Índice de consumo de redes sociales	Variable numérica en escala de 0 a 100, que toma el valor de 0 si la persona expresó no utilizar las redes sociales (Facebook y Twitter) para seguir las noticias sobre política, y 100 indica que la persona consulta todos los días las redes sociales para tal finalidad.
Índice de interés en política	Variable numérica en escala de 0 a 100, que toma el valor de 0 si la persona manifestó que la política no le interesa nada y 100 indica que la política le interesa mucho a la persona.
Autoubicación ideológica	Variable numérica que toma valores de 1 a 10, donde 1 indica una autoubicación ideológica del encuestado hacia la izquierda y 10 indica una autoubicación ideológica del encuestado hacia la derecha.
Índice de evaluación de la situación económica del país	Variable numérica en escala de 0 a 100, que toma el valor de 0 si la persona considera que la situación económica del país ha empeorado en los últimos 12 meses y 100 indica que la persona considera que la situación económica del país ha mejorado en el mismo horizonte temporal.
Índice de percepción de corrupción	Variable numérica en escala de 0 a 100, que toma el valor de 0 si la persona percibe que la corrupción en el país ha aumentado en los últimos 12 meses y 100 indica que la persona opina que la corrupción ha disminuido en el mismo horizonte temporal.
Índice de percepción de delincuencia	Variable numérica en escala de 0 a 100, que toma el valor de 0 si la persona percibe que la delincuencia en el país ha aumentado en los últimos 12 meses y 100 indica que la persona opina que la delincuencia ha disminuido en el mismo horizonte temporal.

Variable	Descripción operativa
Riqueza relativa (según posesión de bienes en el hogar)	Variable categórica que clasifica a las personas en quintiles, según los valores del índice de riqueza relativa (IRR). El IRR se construyó a través de un análisis de componentes principales (ACP), siguiendo la metodología propuesta por Córdova (2009) en donde se pondera con mayor peso a los bienes más escasos según área geográfica (rural o urbana). Un valor mayor de IRR indica una mayor posesión de bienes (y viceversa). Posteriormente, con los valores del IRR se construyen quintiles, donde una ubicación en un quintil mayor corresponde a una mayor posesión de bienes. Si bien esta variable no es equivalente a quintiles según niveles de ingreso (tal como se mide en encuestas económicas), sí corresponde a un indicador de bienestar económico confiable correlacionado con el nivel de ingreso (Córdova, 2009). Los 10 bienes tomados en cuenta son: televisor de pantalla plana, refrigeradora, teléfono fijo/residencial/convencional, teléfono celular, vehículo, microondas, motocicleta, computadora, servicio de internet residencial, servicio de saneamiento/drenaje/desagüe.

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 10 se presentan los resultados del MLB que incorpora todos los factores políticos señalados anteriormente y los sociodemográficos que inciden en la intención de voto. A continuación, se destacan los hallazgos más relevantes a partir de las variables que resultaron estar asociadas estadísticamente a nivel multivariado con la intención de voto hacia GANA.

En primer lugar, el descontento hacia los dos partidos políticos tradicionales (ARENA y FMLN) es el principal factor que explica la intención de voto hacia GANA en las pasadas elecciones presidenciales de 2019. Según el RRR, expresar descontento hacia los dos partidos políticos incrementa en 219.0 % (3.2 veces) la probabilidad de votar por el partido GANA respecto a quienes votarían por otro partido político.

Es interesante observar, además, que una vez controlando distintas características a nivel multivariado, preferir que alguno de los dos partidos tradicionales regrese al poder tiene una relación negativa con la intención de voto hacia el partido GANA, aunque en última instancia esta asociación no es estadísticamente significativa.

En sintonía con lo anterior, en un entorno en el que los votantes toman en consideración no solo al partido político, sino también la evaluación del candidato, es coherente esperar que una mejor valoración hacia Nayib Bukele esté directamente relacionada con la intención de voto hacia GANA. De acuerdo con los resultados, un incremento de un punto en la valoración hacia Bukele (medido en la escala del termómetro) incrementa en 31.6 % (1.3 veces) la probabilidad de votar hacia GANA, respecto a quienes votarían por otro partido político. Por su parte, una mejor percepción de los candidatos de los dos partidos políticos tradicionales (Carlos Calleja del partido ARENA y Hugo Martínez del partido FMLN) reduce la probabilidad relativa de votar por GANA, respecto a votar por otro partido político. En específico, un incremento de un punto en la valoración hacia

Martínez (medido en la escala del termómetro) reduce en 15.9 % la probabilidad de votar por GANA, respecto a quienes votarían por otro partido político; mientras que un incremento de un punto en la valoración hacia Calleja (medido en la escala del termómetro) reduce en 9.7 % la probabilidad de votar por GANA, respecto a votar por otro partido político en contienda.

Lo anterior corrobora que las valoraciones ciudadanas hacia los candidatos a la presidencia (resumida en el termómetro de cada candidato) son variables que explican con fuerza —y en el sentido esperado— la intención de voto. Moreno y Meixueiro (2014: 19-20) argumentan que la imagen que el votante tiene o se hace del candidato es un reflejo de sus predisposiciones ideológicas y partidarias, y se traduce, por tanto, en el último eslabón que precede a expresar intención de voto hacia el mismo.

El voto en la última elección presidencial de 2014, por su parte, no guarda asociación multivariada alguna con la intención de voto para los comicios de 2019. Esto posiblemente esté relacionado a que, tal como se vio anteriormente, Nayib Bukele fue un candidato que tomó adeptos de ambos partidos políticos tradicionales. Resulta interesante, no obstante, destacar que —pese a no ser estadísticamente significativo— la regresión muestra una asociación positiva entre haber votado por el FMLN en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales 2014 y la intención de voto hacia GANA. Como se vio anteriormente, un importante grupo de electores que expresaban simpatía e intención de voto hacia Bukele manifestaron haber votado por el FMLN en las elecciones presidenciales de 2014. Lo anterior revela un escenario en el que los partidos políticos tradicionales perdieron la capacidad de retener adeptos en estas elecciones, incluso habiendo controlado en el modelo el descontento de la población hacia ambos partidos.

En el curso de la campaña electoral hubo un importante uso de las redes sociales por parte de los candidatos a la presidencia. No obstante, el modelo revela que no hay una relación entre la frecuencia del consumo de las redes sociales para seguir noticias sobre política y probabilidad relativa de manifestar intención de voto hacia el partido GANA. Esto posiblemente puede estar relacionado a que la decisión de voto del electorado salvadoreño fluctuó muy poco entre ambas rondas y que, contrario a lo que se esperaría, las preferencias electorales ya estaban muy definidas incluso previo al inicio de la campaña electoral. En otras palabras, los patrones de consumo de redes sociales para informarse sobre la política no explican la intención de voto de los salvadoreños en 2019.

El modelo incluyó dos variables de carácter político: el interés en la política y la autoubicación ideológica. Al respecto de la primera, los resultados muestran una asociación estadísticamente significativa con la intención de voto hacia GANA: un mayor interés en la política reduce levemente la probabilidad relativa de votar por el partido GANA respecto a votar por los otros tres partidos políticos en contienda. La ideología, por su parte, no tuvo asociación alguna con la intención de voto hacia GANA, lo que muestra nuevamente la capacidad del candidato de este partido político para capturar adeptos de todo el espectro ideológico.

También se incorporaron variables que engloban las valoraciones sobre el contexto nacional: la evaluación del ciudadano sobre la situación económica nacional, la percepción de la corrupción y la percepción de la delincuencia en los últimos 12 meses. Sin embargo, se constata que no hay relación alguna a nivel multivariado entre estas tres variables con la intención de voto.

Finalmente, el modelo también incluyó las cuatro características sociodemográficas (resumidas anteriormente en la tabla 7), y se incorporó un indicador de riqueza relativa. Al respecto, los resultados evidencian que, al haber controlado otras características políticas, se mantiene la asociación negativa entre la edad del votante y la intención de voto hacia GANA (tal cual se había

identificado en el MLB de la tabla 8). En específico, un año adicional en la edad del individuo reduce en 1.9 % la probabilidad de votar por GANA respecto a votar por otro partido político. Lo anterior corrobora que Nayib Bukele logró acaparar la simpatía de personas jóvenes.

Por su parte, expresar intención de voto hacia el partido GANA no guarda relación con el sexo, tal cual se había corroborado en el modelo con solo los factores sociodemográficos. Especial mención requiere el área de residencia y el nivel educativo, variables que no resultaron estadísticamente significativas en este modelo, pero sí en el de la tabla 8. La incorporación al análisis de factores políticos, como las preferencias ciudadanas hacia los candidatos políticos (medidas a través de los termómetros), generan que ambos factores sociodemográficos pierdan significancia estadística<sup>43</sup>, pero al tratarse de factores de largo plazo, ello no implica que existan comportamientos electorales diferenciados según el área de residencia y entre grupos clasificados según su nivel educativo. Dado que ambas variables han resultado ser estadísticamente significativas en el primer MLB (ver la tabla 8), se muestra que el área de residencia y el nivel educativo sí influyen de forma indirecta en la intención de voto hacia el partido GANA.

**Tabla 10.** Factores sociodemográficos y políticos asociados a la intención de voto hacia GANA para las elecciones presidenciales 2019

Variables independientes	B	RRR	Sentido
Descontento hacia los dos partidos políticos tradicionales	1.160	3.190 **	+
Prefiere que ARENA regrese al poder, pero no el FMLN	-0.766	0.465	-
Prefiere que el FMLN siga en el poder, pero ARENA	-0.300	0.741	-
Termómetro hacia Hugo Martínez	-0.173	0.841 ***	-
Termómetro hacia Carlos Calleja	-0.102	0.903 **	-
Termómetro hacia Nayib Bukele	0.275	1.316 ***	+
Voto autorreportado hacia ARENA en las elecciones presidenciales 2014	-0.345	0.708	-
Voto autorreportado hacia el FMLN en las elecciones presidenciales 2014	0.318	1.375	+
Índice de consumo de redes sociales	0.051	1.052	+
Índice de interés en política	-0.007	0.993 **	-
Autoubicación ideológica	-0.065	0.937	-
Índice de evaluación de situación económica del país	-0.002	0.998	-
Índice de percepción de corrupción	-0.002	0.998	-
Índice de percepción de delincuencia	0.004	1.004	+
Sexo	-0.004	0.996	-
Edad	-0.019	0.981 **	-
Nivel educativo	0.179	1.196	+
Área de residencia	0.300	1.350	+
Riqueza relativa (según posesión de bienes en el hogar)	0.002	1.002	+
Constante	0.012	1.012	

**Notas:** Variable dependiente: intención de voto hacia GANA. Significancia: \*\*\* $p < 0.01$ , \*\* $p < 0.05$ , \* $p < 0.1$ . Número de observaciones: 744 casos. LR  $\chi^2 = 598.540$ .  $p$ -valor  $\chi^2$ : 0.000. R cuadrado de Cox y Snell: 0.438. Casos predichos correctamente: 83.9 %.

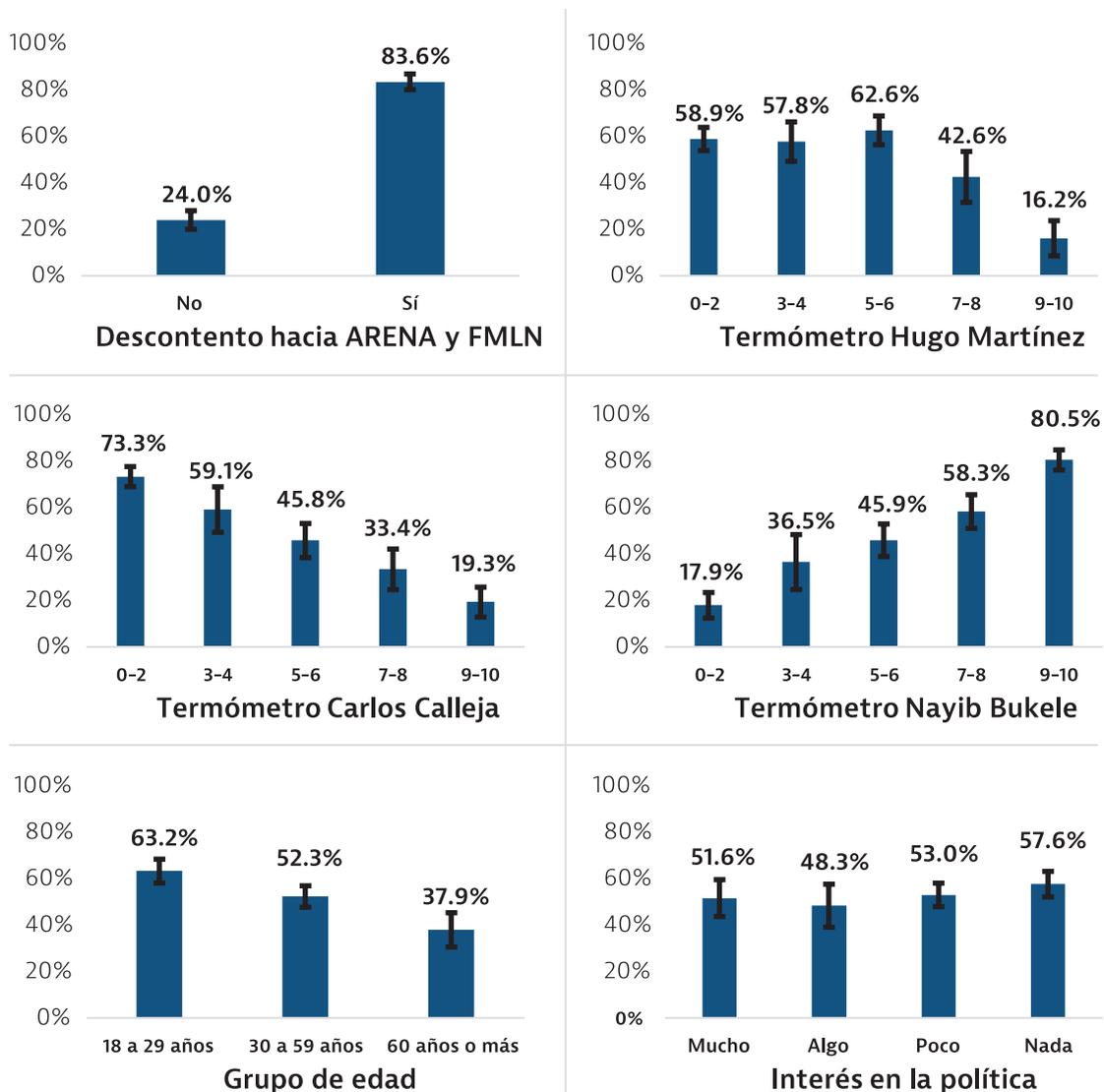
**Fuente:** cálculos propios con base en FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

43. Por ejemplo, se corroboró que el área de residencia pierde su significancia estadística al incorporar al modelo los termómetros de los tres candidatos a la presidencia. Esto ocurre porque existe una fuerte correlación entre el área de residencia con cada uno de los termómetros: el promedio del termómetro de Nayib Bukele es mayor en el área urbana (6.1) que en el área rural (5.6); mientras que Carlos Calleja y Hugo Martínez obtuvieron una percepción relativamente mejor en el área rural (4.6 y 4.0, respectivamente) que en el área urbana (3.7 y 3.5, respectivamente). En otras palabras, el área de residencia se convierte en una variable que influye indirectamente en las intenciones de voto del electorado.

Con la finalidad de profundizar en la asociación entre la intención de voto hacia GANA y los determinantes encontrados en el modelo estadístico anterior, el gráfico 26 presenta la exploración bivariada<sup>44</sup>. Los datos muestran cómo el descontento hacia los dos partidos políticos tradicionales marca contrastes importantes para la decisión de votar o no por GANA.

En general, el sentimiento de hartazgo y rechazo hacia ARENA y FMLN es un factor relevante que explica el importante apoyo que obtuvo Nayib Bukele y que se materializó en los resultados electorales 2019. De acuerdo con el gráfico 26, la intención de voto hacia el partido GANA es de 24.0 % entre quienes no expresan descontento hacia ambos partidos políticos tradicionales, y sube hasta 83.6 % entre quienes manifestaron que ninguno de los dos partidos políticos tradicionales debería volver a gobernar.

**Gráfico 26.** Intención de voto hacia GANA según variables sociodemográficas y políticas



Fuente: cálculos propios con base en FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y ronda 2).

44. Los porcentajes de la exploración bivariada pueden ser distintos a los presentados en apartados anteriores debido a que en el gráfico 17 se utilizan solamente los casos que reportaron intención de voto hacia uno de los cuatro partidos políticos en contienda (n=964), contrario a apartados previos del informe donde se utilizaron el total de casos del Panel Electoral (n=1,240).

A su vez, al explorar individualmente la asociación de cada termómetro con la intención de voto, se evidencia que una mayor simpatía hacia Carlos Calleja reduce la intención de voto hacia Bukele. Esto refleja una dicotomía marcada, en tanto simpatizar cada vez más con Carlos Calleja implicaba un mayor rechazo hacia GANA y su candidato Nayib Bukele<sup>45</sup>. No obstante, resulta curioso cómo no es tan evidente la relación inversa entre la intención de voto hacia GANA y la valoración hacia Hugo Martínez, candidato del FMLN. Incluso en los primeros tres rangos de la escala de termómetro de Hugo Martínez, la intención de voto hacia GANA presenta una tendencia positiva y es fuerte (inclusive, por arriba del promedio global de 53.6 % a nivel nacional). Lo anterior muestra cómo existía una fuerte intención de voto hacia Bukele incluso entre personas que tenían una valoración modestamente positiva hacia Hugo Martínez.

También debe destacarse la asociación entre los grupos etarios y las preferencias electorales. Los resultados muestran que, incluso controlando características políticas de los votantes, eran las personas más jóvenes las que expresaban una mayor intención de voto hacia GANA. No obstante, es necesario resaltar que incluso entre personas de 30 a 59 años, la intención de voto era alta.

---

45. El coeficiente de correlación de Pearson entre los termómetros de ambos candidatos es de 0.138. Existe una asociación lineal negativa estadísticamente significativa entre la escala de termómetro de Nayib Bukele y de Carlos Calleja.

## Conclusiones

---

Las percepciones y valoraciones de los salvadoreños sobre el contexto nacional —previo a las elecciones presidenciales del 3 de febrero de 2019— se caracterizaron por ser pesimistas. En general, en el mes previo a las elecciones, más de la mitad de la población (53.0 %) opinaba que el país lleva un rumbo negativo, donde la inseguridad destacaba como principal problema. El contexto económico, la delincuencia y la corrupción son otras situaciones que también preocupan a la población en general.

Por otro lado, en los últimos años, la población salvadoreña ha reportado una reducción en la satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el país. Pese a este panorama desalentador percibido por la opinión pública, a enero 2019 los salvadoreños mantenían una fuerte valoración hacia el voto como mecanismo para generar cambios en el país: más de dos terceras partes de la población opinó que el voto puede cambiar las cosas, y nueve de cada 10 salvadoreños afirmaron que el voto, como ejercicio democrático, vale la pena.

A pesar de la opinión favorable hacia la efectividad del voto, al cierre de la ronda 2, dos de cada tres personas entrevistadas (67.7 %) externaron un poco o nulo interés hacia la política. Si bien este interés se incrementó a medida se acercaba la fecha de los comicios presidenciales 2019, la apatía generalizada de la población hacia la política merece ser analizada en futuras investigaciones con mayor profundidad.

Aunado a lo anterior, es preocupante la tendencia a la disminución de la tasa de participación electoral en los últimos quince años, que pasó de 67.34 % en 2004 a 51.88 % en 2019, es decir, una disminución en 15.46 puntos porcentuales (Córdova *et al.*, 2019). Una ciudadanía más interesada y participativa en los procesos políticos es una condición necesaria —aunque no suficiente— para fortalecer la legitimidad de los procesos electorales, del sistema de partidos políticos y del sistema democrático salvadoreño.

La competencia electoral y el ejercicio del poder político en el control del ejecutivo en el periodo de posguerra fue históricamente dominado por los dos partidos tradicionales (ARENA y FMLN), esta etapa se caracterizó por una alta polarización política, con una tendencia centrífuga en la dirección de la competencia en el sistema de partidos, así como una limitada capacidad de estos partidos para construir entendimientos políticos en temas relevantes para el país.

En cuanto a las orientaciones ideológicas, estudios recientes han mostrado un proceso de recentramiento del electorado, que no ha encontrado correspondencia con la polarización política entre los dos partidos tradicionales. Un análisis sobre las elecciones presidenciales de 2014 planteaba que “se puede argumentar que la disputa entre las principales fuerzas contendientes en la pasada elección presidencial [de 2014] se dio en torno a conquistar al votante de centro” (Córdova *et al.*, 2015: 208). En futuras investigaciones se deberá analizar esta reducción de la importancia de la ideología en la configuración de la intención de voto, a lo que podría llamarse una disminución del “voto ideológico” para las elecciones presidenciales de 2019.

Al hablar específicamente de las elecciones presidenciales 2019, los datos del Panel Electoral han mostrado que los salvadoreños fueron expresando un mayor interés en la campaña electoral a lo largo del tiempo. En el contexto de la campaña, los partidos políticos y candidatos utilizaron tanto los medios de comunicación tradicionales como las redes sociales para transmitir sus propuestas, plataformas de gobierno y mensajes principales. Si bien la televisión fue el principal medio de comunicación utilizado por la ciudadanía para dar seguimiento a las noticias sobre política, el consumo de este medio de comunicación se redujo entre ambas mediciones. En el caso del uso de redes sociales, su uso e intensidad de consumo no varió entre la ronda 1 y 2.

No obstante, vale la pena destacar el tipo de usuario de ambos medios de comunicación. Tal como se esperaba, en el contexto de la campaña, la televisión fue un medio utilizado más por personas adultas, mientras que los jóvenes se decantaron más hacia las redes sociales. Además, las redes sociales tuvieron mayor penetración entre las personas de áreas urbanas y con niveles educativos altos. Al respecto, los resultados de este estudio muestran que el consumo de redes sociales se incrementa entre personas con mayores niveles educativos, incluso al incorporar previamente el grupo de edad como variable de control. Este panorama impone desafíos importantes para los partidos políticos, con el fin de innovar en los mecanismos de comunicación con los potenciales votantes. Futuros estudios deberán profundizar en cómo la campaña electoral, así como los patrones de consumo de información en los medios de comunicación (tanto tradicionales como redes sociales), puede incidir en las decisiones electorales de la población salvadoreña.

Al analizar la opinión pública sobre los contendientes en las pasadas elecciones, el Panel Electoral evidenció que las valoraciones ciudadanas hacia el entonces candidato a la presidencia, Nayib Bukele, se mantuvieron con promedios superiores respecto a la de sus adversarios a lo largo de las dos mediciones. Dos hallazgos relevantes fueron, en primer lugar, el hecho de que las valoraciones ciudadanas hacia los partidos políticos y los candidatos a la presidencia —en términos promedios— variaron muy poco entre octubre/noviembre 2018 y enero 2019, mostrando que la campaña electoral tuvo poco efecto en cambiar las percepciones de los salvadoreños. En segundo lugar, la percepción ciudadana hacia los candidatos a la presidencia siempre fue superior a la valoración de sus respectivos partidos políticos.

Vinculado a lo anterior, también se constató que la valoración ciudadana hacia los dos partidos políticos tradicionales está deteriorada. Para octubre/noviembre 2018, los datos de la ronda 1 del Panel Electoral muestran que más de la mitad de las personas (53.0 %) opinaban desde el inicio de la campaña que ni ARENA ni el FMLN deberían gobernar el país. Este descontento hacia los dos partidos tradicionales es coherente con los resultados obtenidos en las últimas elecciones presidenciales, donde por primera vez en 30 años llega a la presidencia una persona procedente de un partido diferente de ARENA y el FMLN, y que más bien se presentó en la campaña electoral como un *outsider* diferente de los políticos tradicionales<sup>46</sup>.

No obstante, es necesario aclarar que este sentimiento de rechazo y desencanto con los dos partidos tradicionales no surgió en la campaña presidencial de 2019, sino que se fue incubando entre los salvadoreños a lo largo de los últimos años. Una medición previa del año 2017 (IUDOP,

---

46. No obstante que había sido alcalde en los municipios de Nuevo Cuscatlán (2012-2015) y San Salvador (2015-2018) bajo la bandera del FMLN, hasta que se produjo una ruptura y salió expulsado de dicho partido político.

2017) mostraba que el sentimiento de rechazo hacia los partidos políticos tradicionales había permeado en la opinión pública salvadoreña incluso desde antes de las elecciones legislativas 2018.

En este contexto de rechazo y hartazgo creciente, Nayib Bukele se presentó en la contienda electoral como un candidato político fuera de los partidos políticos tradicionales, y que utiliza con gran habilidad y mayor intensidad las redes sociales para amplificar su mensaje.

Es preciso enfatizar, por tanto, que Nayib Bukele por sí mismo no generó el sentimiento *antipartidos tradicionales*. Más bien se podría plantear que Nayib Bukele aprovechó este sentimiento y lo utilizó en su discurso político para llegar al votante salvadoreño. En su comunicación política, el entonces candidato empleó frases como "los mismos de siempre"<sup>47</sup> o "devuelvan lo robado"<sup>48</sup>, para referirse a sus adversarios políticos, alimentar el rechazo hacia el FMLN y ARENA, presentarse a sí mismo como una opción diferente y así conectar con el electorado por medio de ese sentimiento *antipartidos tradicionales*. En síntesis, Bukele construyó un discurso aprovechando el descontento y hartazgo de la ciudadanía con los partidos políticos tradicionales.

El análisis realizado en este estudio presenta evidencia que GANA, partido político por el que se postuló Nayib Bukele como candidato a la presidencia, logró capturar a una importante cantidad de votantes inconformes con los dos partidos políticos tradicionales, principalmente aquellos provenientes del FMLN, lo que podría a su vez explicar la importante caída de votos que dicho partido político registró en las pasadas elecciones 2019. Además, GANA alcanzó a un importante segmento de personas que en el pasado no asistieron a votar.

Al cierre de la ronda 2, la intención de voto hacia GANA entre este grupo de personas insatisfechas fue alta (63.9 %), lo que corrobora cómo la campaña de Nayib Bukele tomó ventaja del alto nivel de descontento ciudadano. Así, este estudio ha mostrado que el hartazgo ciudadano hacia los dos partidos tradicionales es uno de los principales factores explicativos de los altos niveles de apoyo que recibió Nayib Bukele a lo largo de la campaña electoral y que se materializaron en los resultados electorales. No ha sido motivo de este estudio el analizar los factores de fondo que explican el descontento e insatisfacción con los dos partidos tradicionales, este más bien deberá ser tema de análisis en futuras investigaciones.

Los datos también muestran que la intención de voto no varió mucho entre ambas rondas, tanto a niveles agregados como en términos individuales. Desde el inicio de la campaña, el partido GANA estuvo en primer lugar en las preferencias electorales de los salvadoreños, con una distancia de aproximadamente 20 puntos porcentuales respecto al segundo contendiente (ARENA-PCN-PDC-DS). Alrededor de dos terceras partes del electorado salvadoreño no cambió su intención de voto entre ambas mediciones. Esto corrobora que las preferencias electorales de los salvadoreños estaban definidas desde el inicio de la campaña presidencial, por lo que esta no generó cambios sustanciales en la intención de voto.

---

47. Nayib Bukele comenzó a utilizar esta frase el 15 de octubre de 2014, como parte de su campaña para las elecciones legislativas y municipales de 2015, protestando contra la campaña de ARENA. No obstante, también empezó a dirigirse con esta frase al FMLN luego de ser expulsado del partido en octubre de 2017.

48. Esta frase no inició en El Salvador, sino en Argentina debido a los escándalos asociados al gobierno de los Kirchner. Sin embargo, en El Salvador ha hecho apariciones en Twitter en forma de reclamo al partido ARENA por los casos de corrupción en los que estuvo involucrado el expresidente Elías Antonio Saca.

Finalmente, especial mención requiere el componente generacional, dado que la intención de voto hacia Nayib Bukele fue mayor entre los jóvenes. Esta preferencia de los jóvenes se mantenía incluso si se controlaba el nivel educativo de la persona y otras características políticas. No obstante, como se ha señalado anteriormente, la intención de voto hacia GANA era alta entre otros grupos de edad<sup>49</sup>. De acuerdo con el análisis de los datos del TSE realizada en este estudio, la tasa de participación electoral entre la población joven (52.11 %) fue muy similar a la tasa de las personas entre 30 y 59 años (52.03 %). Esto permite afirmar que en las pasadas elecciones presidenciales, los jóvenes asistieron a votar en proporciones similares a la de electores de otros rangos etarios y, por lo tanto, si bien los jóvenes eran más propensos a simpatizar por GANA, la candidatura de Nayib Bukele también logró capturar a un importante grupo de electores entre los diferentes grupos de edad.

Los elementos anteriores muestran que los partidos políticos tradicionales han disminuido su capacidad para mantener adeptos y, además, para captar nuevos electores. ¿Cuál será la capacidad de respuesta de los partidos políticos tradicionales frente a esta nueva situación que se les presenta?, ¿cuál será la capacidad de Nuevas Ideas para consolidar su estructura organizativa y posicionamiento en el electorado? Estas son preguntas abiertas a las que deberá prestársele atención en futuras investigaciones.

---

**49.** La intención de voto hacia el partido GANA era de 54.4 % entre las personas de 18 a 29 años, equivalía a 39.1 % entre el electorado de 30 a 59 años, y caía a 27.5 % entre las personas de 60 años o más.

## Bibliografía

---

- Alfaro-Redondo, R. y Gómez, S. (2015). Análisis electoral y de partidos políticos en Costa Rica. Vigésimo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible.
- Ames, B., Machado, F., Rennó, L., Samuels, D., Smitch, A. y Zucco, C. (2013). The Brazilian Electoral Panel Studies (BEPS): Brazilian Public Opinion in the 2010 Presidential Elections. Inter-American Development Bank 2013. Technical Note No. IDB-TN-508.
- Ames, B., Huberts, A., Machado, F., Rennó, L., Samuels, D., Smith, A. y Zucco, C. (2016). The Brazilian Electoral Panel Study: 2014 Results. Inter-American Development Bank. Technical Note No. IDB-TN-915.
- Artiga, A., Dada, C., Escobar-Galindo, D., Martínez, H., Salguero-Gross, G., Zamora, R. y Turcios, R. (2007). La polarización política en El Salvador. San Salvador, El Salvador: FUNDAUNGO y FLACSO Programa El Salvador.
- Calvo-González, O. y López, J. H. (2015). El Salvador. Construyendo sobre las fortalezas para una nueva generación. Diagnóstico sistemático de país. Banco Mundial.
- Campbell, A., Converse, P.E., Miller, W.E., y Stokes, D.E. (1960) The American Voter. University of Chicago Press.
- Centro de Investigación y Estudios Políticos de la Universidad de Costa Rica (CIEP-UCR) (2018a). Informe de resultados del estudio de opinión sociopolítica, febrero 2018. Proyecto "Estudios de Opinión Pública". San José: Universidad de Costa Rica.
- Centro de Investigación y Estudios Políticos de la Universidad de Costa Rica (CIEP-UCR) (2018b). Informe de resultados del estudio de opinión sociopolítica, marzo 2018. Proyecto "Estudios de Opinión Pública". San José: Universidad de Costa Rica.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2018). El Salvador. Estudio Económico de América Latina y el Caribe. Santiago, Chile: CEPAL.
- Córdova, A. (2009). Nota metodológica: midiendo riqueza relativa utilizando indicadores sobre bienes del hogar, en *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas 2008*, No. 6. Vanderbilt University.
- Córdova, R. (2011). Los partidos políticos en El Salvador: una lectura desde las encuestas de opinión. San Salvador, El Salvador: FUNDAUNGO, FLACSO Programa El Salvador, FUNDE, UCA y UTEC.
- Córdova, R., Cruz, J. y Zechmeister, E. (2015). Cultura política de la democracia en El Salvador y en las Américas, 2014. Gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas. San Salvador, El Salvador: FUNDAUNGO, Vanderbilt University y USAID.
- Córdova, R., Rodríguez, M. y Zechmeister, E. (2017). Cultura política de la democracia en El Salvador y en las Américas, 2016/17. Un estudio comparado sobre la democracia y gobernabilidad. San Salvador, El Salvador: FUNDAUNGO, Vanderbilt University y USAID.
- Córdova, R., Cubas, V. y Melara, A. (2019). Las elecciones legislativas y municipales de 2018: Análisis de los resultados electorales. Documento de Trabajo 02-2019. San Salvador, El Salvador: FUNDAUNGO, UCA, UDB y FLACSO Programa El Salvador.

- Córdova, R., y Cubas, V. (2019). Las elecciones presidenciales de 2019: Análisis de los resultados electorales. Documento de Trabajo 03-2019. San Salvador, El Salvador: FUNDAUNGO, UCA, UDB y FLACSO Programa El Salvador.
- Crespín, E. (2016). Análisis multivariante: aplicaciones con SPSS. San Salvador, El Salvador: UFG Editores.
- Deng, Y., Hillygus, D., Reiter, J., Si, Y. y Zheng, S. (2013). Handling Attrition in Longitudinal Studies: The Case of Refreshment Samples. *Statistical Science* 28(2): 238-256.
- Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC, 2014). *El Salvador estimaciones y proyecciones de población nacional 2005 – 2050. Departamental 2005-2025*. (Revisión 2014). Ministerio de Economía. San Salvador, El Salvador.
- Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2018. [Base de datos] Ciudad Delgado: Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC).
- Finkel, S. (1995). Causal analysis with panel data. (Sage University Paper series on *Quantitative Applications in the Social Sciences*, 07-105). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO) (2018a). Perspectivas de la población salvadoreña frente a las elecciones presidenciales 2019. Boletín octubre 2019. Serie "Estudios Nacionales Electorales 2018-2019". San Salvador, El Salvador: FUNDAUNGO.
- Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO) (2018b). Nueve de cada 10 salvadoreños opinan que vale la pena ir a votar. Boletín diciembre 2018. Serie "Estudios Nacionales Electorales 2018-2019". San Salvador, El Salvador: FUNDAUNGO.
- FUNDAUNGO, UCA; UDB y FLACSO Programa El Salvador (2019). Primer Reporte de Monitoreo Electoral 2019 (octubre - diciembre 2018). El Salvador.
- Greene, W. (2012). *Econometric Analysis*. Estados Unidos de América: Pearson Education, Inc.
- Gujarati, D. y Porter, D. (2010). *Econometría* [5ª edición]. Ciudad de México: McGraw Hill.
- Hillygus, D. and Snell, S. (2018). Longitudinal Survey: Issues and Opportunities. In *The Oxford Handbook of Polling and Survey Methods*, eds. Lonna Rae Atkeson and R. Michael Alvarez. New York: Oxford University Press, pp. 28-52.
- InformaTVX (2019). "Rupturas y escenarios ante los resultados electorales 2019 en El Salvador: 'la sorpresa mediática'" en InformaTVX [En línea], disponible en: <https://bit.ly/2LHNiHx> [Consultado el 6 de mayo de 2019].
- Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) (2019). Los salvadoreños y salvadoreñas evalúan la situación del país a finales de 2018 y opinan sobre las elecciones presidenciales de 2019. Boletín de prensa año XXXII, número 4. Antiguo Cuscatlán, El Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, El Salvador.
- Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) (2017). Los salvadoreños y salvadoreñas evalúan el tercer año de Gobierno de Salvador Sánchez Cerén. Boletín de prensa año XXXI, número 3. Antiguo Cuscatlán, El Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, El Salvador.
- LAPOP/FUNDAUNGO El Salvador (2019). Base de datos "Cultura Política de la Democracia en El Salvador 2018". Vanderbilt University.
- Lawson, C. y Moreno, A. (2007). El Estudio Panel México 2006: midiendo el cambio de opiniones durante la campaña presidencial. En *Revista Política y Gobierno*. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).

- Lawson, C., Greene, K., Moreno, A. y Domínguez, J. (2015). *Mexico's Evolving Democracy. A comparative Study of the 2012 Elections*. Baltimore, Maryland: Johns Hopkins University Press.
- Lupu, N. (2010). Who Votes for chavismo? Class Voting in Hugo Chávez's Venezuela. *Latin American Research Review* 45(1): 7-32
- Lupu, N., Oliveros, V. y Schiumerini, L. (2019). Toward a Theory of Campaigns and Voters in Developing Democracies, in *Campaigns and Voters in Developing Democracies: Argentina in Comparative Perspective*, edited by Noam Lupu, Virginia Oliveros, and Luis Schiumerini. Ann Arbor: University of Michigan Press, pp. 1-27 (2019).
- Maldonado, A. (2011). El voto obligatorio y la decisión de votar. Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2011. [No. 63]. USAID y Vanderbilt University.
- Moreno, A. y Meixueiro, G. (2014) El votante mexicano en 2012. En Meixueiro, G. y Moreno, A. (coords). *El comportamiento electoral mexicano en las elecciones de 2012. Análisis del Proyecto Comparativo de Elecciones Nacionales (CNEP)*. Ciudad de México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.
- Pignataro, A. (2018). Análisis de datos de panel en ciencia política: ventajas y aplicaciones en estudios electorales. *Revista Española de Ciencia Política*, 46, pp. 259-283. Doi: <https://doi.org/10.21308/recp.46.11>
- PNUD (2018). Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2018. ¡SOY JOVEN! ¿Y ahora qué? Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, El Salvador.
- Tribunal Supremo Electoral (2018). Procedimiento de cancelación de inscripción del partido político Cambio Democrático (CD). Resolución definitiva [CPP-01-2015]. Disponible en: <https://www.tse.gob.sv/documentos/partidos-politicos/cancelacion/CPP-01-2015-CD.pdf>
- UFG (2019). GANA y Bukele han conquistado a los votantes entre 18 y 39 años. Centro de Estudios Ciudadanos (CEC) de la Universidad Francisco Gavidia [En línea], disponible en: <https://bit.ly/2ZyT8xB> [Consultado el día 24 de abril de 2019].
- UTEC (2019). Salvadoreños preparados para las elecciones del 3 de febrero. Resultados de la encuesta LXX de opinión pública, 11,12 y 13 de enero de 2019. Centro de Investigación de la Opinión Pública Salvadoreña (CIOPS), El Salvador.
- Vandecasteele, L. y Debels, A. (2007). Attrition in Panel Data: The Effectiveness of Weighting. *European Sociological Review* 23(1): 81-97.

## Anexo Metodológico

---

Los datos utilizados en este documento de trabajo forman parte de la Encuesta de Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (Panel Electoral, en adelante). Tal como su nombre lo indica, el levantamiento de información consiste en una metodología de panel, en donde se entrevista en diferentes momentos en el tiempo (denominadas mediciones o rondas) a un mismo grupo de personas. Así, cada ronda ofrece información sobre las opiniones de la población en el momento temporal en que fueron realizadas (es decir, permiten hacer un análisis transversal), mientras que el análisis simultáneo de dos o más rondas contestadas por la misma muestra permite indagar en la evolución de las opiniones de las personas durante el tiempo transcurrido entre las mediciones.

En El Salvador, las encuestas de naturaleza electoral —y de opinión pública en general— suelen ser de corte transversal, estas capturan las opiniones ciudadanas en un momento en el tiempo y sus resultados suelen presentarse como una medición en el momento específico en que la información fue recolectada. Bajo esta modalidad, con el fin de analizar la evolución de la opinión ciudadana frente a un tema, suele presentarse —para una pregunta en particular— los valores promedios en distintas mediciones.

Sin embargo, realizar análisis temporales con encuestas de corte transversal (que se basan en muestras distintas en cada medición) posee algunas desventajas metodológicas. Pignataro (2018) destaca que la deficiencia más relevante de los datos transversales es la incapacidad para contemplar la dinámica de un fenómeno en el tiempo. A manera de ejemplo, el autor plantea que, al analizar la intención de voto, un conjunto de encuestas de corte transversal realizadas a lo largo de una campaña electoral puede mostrar en cada punto temporal un porcentaje de personas decididas a votar por un determinado partido político de tal forma que, aunque aparente ser estable, “esconde movimientos de las personas que pasan de decisión a indecisión —y viceversa— entre las olas de medición” (Pignataro, 2018: 262). En palabras de Lawson y Moreno (2007: 6), “la estabilidad aparente de la opinión pública a nivel agregado suele disfrazar la volatilidad significativa que existe a nivel individual”.

A su vez, los datos trasversales son “susceptibles a problemas de causalidad inversa” (Pignataro, 2018: 262), debido a que, en un mismo momento en el tiempo, puede existir una relación de causalidad biunívoca entre la variable dependiente sujeta al análisis y alguna de las variables independientes del estudio. Los datos transversales dificultan identificar la precedencia temporal de las causas a los efectos, dado que las variables e indicadores se miden una única vez en el tiempo.

Frente a estas dificultades metodológicas, los datos longitudinales (en formato de panel) permiten tomar en cuenta los cambios individuales y resolver el problema de la precedencia temporal. Así, los estudios de panel “permiten observar y entender qué individuos cambian sus preferencias u opiniones durante un periodo de tiempo dado” con mayor precisión (Lawson y Moreno, 2007: 5). A su vez, al incluir mediciones de una misma muestra en momentos distintos en el tiempo, permite considerar variables que causan o explican una posible respuesta o efecto.

Los estudios de panel también facilitan dar seguimiento a cuán cambiantes son las tendencias partidarias de las personas, y permite “identificar con mayor precisión por qué los individuos

que cambian de opinión experimentan dichas transformaciones” (Lawson y Moreno, 2007: 6) y encontrar algunos factores relacionados con dichos cambios.

A pesar de sus ventajas metodológicas<sup>50</sup>, los estudios de panel en ciencias políticas son escasos en las democracias en desarrollo (Lupu *et al.*, 2019). A nivel latinoamericano, se pueden destacar los estudios electorales realizados en México en 2000-2002, 2006 y 2012 (Lawson y Moreno, 2007; Lawson *et al.*, 2015); en Brasil en 2010 y 2014 (Ames *et al.*, 2013, 2016), y en Argentina en 2015 (Lupu *et al.*, 2019). En Centroamérica solo en Costa Rica se ha realizado este tipo de estudios: el primero en 2014<sup>51</sup> (Alfaro-Redondo y Gómez, 2015) y el segundo durante 2017-2018, este último bajo la dirección del Centro de Investigación y Estudios Políticos de la Universidad de Costa Rica (CIEP-UCR, 2018b). **A la fecha, en El Salvador no existe un estudio previo que haya empleado esta metodología.**

En este contexto, el “Estudio de Panel Electoral: El Salvador 2018-2019”, que se concentra en analizar el comportamiento electoral de la población salvadoreña mediante la construcción de panel intencionado, es el primero en su tipo en el país, y se llevó a cabo en el marco de las elecciones presidenciales 2019. Así, el Panel Electoral estará conformado por cuatro rondas, asignadas según el siguiente calendario:

- a. Ronda 1. Octubre/noviembre 2018, con el fin de captar la información al inicio de la campaña electoral de las elecciones presidenciales 2019.
- b. Ronda 2. Enero 2019, para captar las percepciones de las personas en un momento inmediatamente previo a las elecciones presidenciales del 3 de febrero 2019.
- c. Ronda 3. Julio 2019, con el fin de capturar información al inicio de la nueva administración gubernamental.
- d. Ronda 4. Noviembre 2019, que servirá para obtener información de la población al finalizar el año 2019, habiéndose ya instalado hace varios meses la nueva administración gubernamental.

**Para efectos de este primer documento de trabajo, se utilizaron únicamente los datos de las primeras dos rondas, que son encuestas preelectorales con representatividad nacional.**

## **Diseño Muestral**

El Panel Electoral parte de una muestra representativa de la población en edad de votar, es decir, de 18 años o más. Según las proyecciones poblacionales de la Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC), para 2018 (fecha en que dio inicio la primera medición) había un total de 4,532,850 habitantes de 18 años o más en el territorio nacional (ver la tabla 11).

---

50. Si el lector desea profundizar en las ventajas de los datos de panel frente a los datos de corte transversal, se recomienda consultar a Hillygus and Snell (2018) y Pignataro (2018).

51. La muestra del Panel de Costa Rica de 2014 fue no probabilística (Alfaro-Redondo y Gómez, 2015: 24).

**Tabla 11.** Población de 18 años o más para el año 2018, según departamento

Departamento	Población	Porcentaje
Ahuachapán	237,968	5.2 %
Santa Ana	408,904	9.0 %
Sonsonate	339,440	7.5 %
Chalatenango	136,548	3.0 %
La Libertad	576,841	12.7 %
San Salvador	1,309,278	28.9 %
Cuscatlán	175,320	3.9 %
La Paz	242,960	5.4 %
Cabañas	103,780	2.3 %
San Vicente	124,924	2.8 %
Usulután	246,154	5.4 %
San Miguel	331,911	7.3 %
Morazán	130,572	2.9 %
La Unión	168,250	3.7 %
<b>Total</b>	<b>4,532,850</b>	<b>100.0 %</b>

Fuente: elaboración propia con base en proyecciones poblacionales de DIGESTYC (2014).

El Panel Electoral tiene cobertura a nivel nacional. El tamaño de muestra para la ronda 1 se definió a partir de la fórmula para poblaciones infinitas:

$$n = \frac{Z^2_{(1-\alpha)} P(1 - P)}{e^2}$$

En donde:

- n*: número de personas a encuestar.
- Z*: valor *Z* asociado a un  $(1-\alpha)$  % nivel de confianza.
- P*: probabilidad de éxito del fenómeno *i*.
- e*: error estimado.

Para un 95 % de confianza ( $Z=1.96$ ), una probabilidad de respuesta que maximice la muestra requerida ( $P=0.5$ ) y un error estimado equivalente a 2.2 % ( $e=0.022$ ), **el tamaño de muestra asciende 1,985 personas a entrevistar.**

Para la selección de los participantes, se realizó un muestreo probabilístico bietápico, con afijación proporcional a la distribución poblacional en edad de votar por departamento, y tomando el área geográfica como variable de estratificación.

La selección de unidades de análisis se realizó en dos etapas. En una primera etapa se eligieron las unidades de empadronamiento denominados *segmentos censales*, las cuales son unidades territoriales utilizadas por la DIGESTYC y que acumulan un promedio de 150 viviendas. El marco muestral estuvo conformado por los 12,435 segmentos censales a nivel nacional. En esta primera etapa fueron seleccionados un total de 248 segmentos censales, distribuidos en 119 municipios de los 14 departamentos a nivel nacional (ver el mapa 1).



En una segunda etapa se escogieron a los participantes dentro de los segmentos censales de la primera etapa, a través de una selección no probabilística cubriendo cuotas de sexo y edad. Estas cuotas fueron determinadas de acuerdo con la distribución de la población de 18 años o más, según sexo y grupo de edad. Así, en cada segmento censal fueron entrevistadas un total de ocho personas: dos hombres entre 18 y 36 años y dos hombres de 37 años o más; dos mujeres entre 18 y 36 años y dos mujeres de 37 años o más.

## Muestra efectiva

El levantamiento de información de la ronda 1 del Panel Electoral<sup>52</sup> se realizó entre el 27 de octubre y el 19 de noviembre de 2018. En total fueron encuestadas 1,985 personas según los parámetros del diseño muestral. La muestra fue posteriormente ponderada (por medio del comando raking en SPSS) para que los parámetros sociodemográficos a nivel muestral convergieran con los valores de la población nacional de 18 años o más. Para ello se tomó como referencia la distribución marginal de la población de 18 años o más según cuatro variables sociodemográficas: sexo, área geográfica, grupos de edad y nivel educativo, tomadas de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2018 (EHPM 2018).

En la tabla 12 se presenta la distribución de la población de 18 años o más a nivel nacional y de la muestra (sin ponderación y con correcciones mediante ponderación), según las cuatro características sociodemográficas mencionadas anteriormente. Se observa que la ponderación realiza un mejor ajuste de la muestra a los parámetros poblacionales.

**Tabla 12.** Distribución de la población de 18 años o más y de la muestra de la ronda 1 (n=1,985), según variables sociodemográficas

Variable sociodemográfica		Nacional	Muestra	
			Sin ponderación	Con ponderación
Sexo	Masculino	45.5 %	50.0 %	45.5 %
	Femenino	54.5 %	50.0 %	54.5 %
Área geográfica	Urbana	63.8 %	58.4 %	63.8 %
	Rural	36.2 %	41.6 %	36.2 %
Grupo de edad	18 a 29 años	32.1 %	35.2 %	32.1 %
	30 a 59 años	49.0 %	47.6 %	49.0 %
	60 años o más	18.9 %	17.2 %	18.9 %
Nivel educativo	Ninguno	12.7 %	8.3 %	12.7 %
	Primaria	29.8 %	27.9 %	29.8 %
	Secundaria	43.4 %	51.7 %	43.4 %
	Superior	14.1 %	12.1 %	14.1 %

**Notas:** (i) Las distribuciones marginales nacionales fueron calculadas con base en la EHPM 2018 tomando en cuenta la población de 18 años o más.

**Fuente:** elaboración propia con base en EHPM (2018) y FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1).

52. Todas las entrevistas de la primera y segunda ronda fueron bajo modalidad cara a cara, en las viviendas de cada uno de los entrevistados. La recolección de información se llevó a cabo por medio de dispositivos Android, utilizando la aplicación Survey123 for ArcGIS. En cada ronda, a todos los participantes que accedieron a completar la encuesta se les otorgó un incentivo que consistió en una tarjeta de recarga telefónica.

Por su parte, la ronda 2 se llevó a cabo entre el 11 y el 29 de enero de 2019, previo a las elecciones presidenciales del 3 de febrero. En este segundo momento se buscó nuevamente a las 1,985 personas entrevistadas en la ronda 1.

Al cierre del trabajo de campo de la ronda 2, se logró recuperar un total de 1,240 casos<sup>53</sup> de la ronda 1, equivalente al 62.5 % de las personas entrevistadas en la primera medición de octubre/noviembre 2018.

Al comparar con otros estudios de panel electoral con igual metodología, se tiene que la tasa de recuperación de nuestro Panel Electoral (62.5 %) se encuentra entre el rango de recuperación de otras investigaciones realizadas a nivel latinoamericano. En el Panel Electoral de México 2006, la tasa de recuperación entre las primeras dos rondas fue de 74 % (Lawson y Moreno, 2007: 444); mientras que en el Panel Electoral de 2012 tuvo una tasa de recuperación de 70 % (Lawson *et al.*, 2015: 2). Por su parte, el Estudio de Panel Electoral Brasileño 2010 (BEPS, por sus siglas en inglés) recuperó el 57 % entre sus dos primeras rondas (Ames *et al.*, 2013: 4). El Panel de Costa Rica de 2017-2018 recuperó el 77 % de casos entre la primera y segunda ronda, y el 60 % entre la primera y la tercera (CIEP-UCR, 2018a y 2018b); mientras que el Estudio de Panel Electoral Argentino 2015 (APES, por sus siglas en inglés) recuperó el 68 % entre sus dos mediciones (Lupu *et al.*, 2019: 25).

**El Panel Electoral utilizado en este documento de trabajo está conformado por las 1,240 personas que contestaron la encuesta en ambas mediciones.** Esta cantidad de casos permite hacer inferencia a nivel nacional con un nivel de confianza de 95 % y un margen de error de  $\pm 2.78$  %.

También se encuestaron en la ronda 2 a 496 personas adicionales<sup>54</sup> como muestra de refrescamiento, la cual consiste en una muestra aleatoria e independiente conformada por nuevos respondientes que son entrevistados al mismo tiempo que la muestra original del Panel Electoral. Este subconjunto permite detectar y corregir sesgos por atrición (Deng *et al.*, 2013).

La muestra de refrescamiento para la ronda 2 pertenecía a los mismos 248 segmentos censales de la muestra original, esto con la finalidad de controlar características sociodemográficas propias del entorno. Esta muestra cuenta con representatividad a nivel nacional al 95 % de confianza y con un error muestral de  $\pm 4.40$  %, y su utilidad radica en servir de referencia para identificar posibles sesgos por la pérdida de participantes entre ambas mediciones.

---

53. En total, luego de aplicar el protocolo de la investigación, no se logró entrevistar a 745 casos.

54. Se encuestaron a dos personas en cada uno de los 248 segmentos censales de la muestra: un hombre y una mujer. En este caso, se establecieron cuotas por edad a nivel departamental para que la muestra siguiera una distribución similar a la de las proyecciones poblacionales a nivel nacional. Los tres grupos de edad fueron: 18 a 29 años, 30 a 45 años y 46 años o más.

## **Análisis de atrición y corrección mediante ponderación**

Una de las dificultades de recolectar información en formato panel es la *atrición*, entendida como la pérdida de observaciones en el tiempo (Pignataro, 2018). Esta pérdida de casos puede darse por factores de motivación o de disponibilidad. Los primeros están asociados al abandono voluntario de participantes (personas encuestadas que pierden interés de participar en subsiguientes entrevistas), mientras que los segundos son de carácter involuntario y están relacionados con la imposibilidad de poder contactar a la persona encuestada (personas que cambian de domicilio, que han migrado o que fallecieron). La pérdida de casos puede ser aleatoria o puede ser sistemática, es decir, estar asociada con características sociodemográficas o de alguna de las variables de estudio.

La pérdida sistemática de casos entre mediciones no solo se traduce en una pérdida de tamaño muestral, sino que también puede afectar la representatividad de la población objeto de estudio y generar sesgo en las estimaciones de interés (Deng *et al.*, 2013; Hillygus y Snell, 2018; Vandecasteele y Debels, 2007). Por tal razón, se analizó si haber salido o permanecido en el Panel Electoral estaba asociado con características sociodemográficas o variables claves. En otras palabras, se analizaron si existían diferencias estadísticamente significativas entre los 1,240 casos que fueron entrevistados en ambas rondas y los 745 casos que participaron en la ronda 1 pero no en la ronda 2. Para ello, se siguieron los siguientes pasos:

- a. Se analizó a nivel bivariado si existían diferencias estadísticamente significativas entre los casos que permanecieron en el panel y los casos que solo contestaron la ronda 1 (casos que salieron del panel).
- b. En caso de identificarse diferencias estadísticamente significativas en al menos una característica, se realizó un análisis multivariado de los determinantes de la atrición a través de **un modelo logístico en donde la variable dependiente es una variable dicotómica que toma el valor de 1 si la persona salió del panel y 0 si la persona permaneció**; y cuyos reactivos son las variables contrastadas a nivel bivariado. Aquellas variables que resultasen estadísticamente significativas indican dónde existe un sesgo por atrición.
- c. Se calculan ponderadores que toman en cuenta la distribución marginal esperada con el fin de corregir el sesgo por atrición.

En el análisis de atrición se incluyeron cinco variables sociodemográficas: sexo, área de residencia, grupo de edad, nivel educativo y riqueza relativa (a través de un indicador de posesión de bienes en el hogar). Adicionalmente, dado que los parámetros demográficos por sí mismo no son suficientes para corregir adecuadamente la atrición (Deng *et al.*, 2013), se incluyeron dos variables de carácter político que describen el perfil de los participantes: el interés en la política y un índice de conocimiento político (ver las definiciones operativas en la tabla 13).

**Tabla 13.** Variables sociodemográficas y políticas incorporadas en el análisis de atrición

Variable	Descripción	Codificación/ Sentido
Sexo	Variable dicotómica que clasifica a las personas en hombres y mujeres.	0=hombre, 1=mujer
Área de residencia	Variable dicotómica que distingue a las personas según habiten en área urbana o rural.	0=urbano, 1=rural
Grupo de edad	Variable categórica que clasifica a las personas en tres grupos de edad: 18 a 29 años (jóvenes), 30 a 59 años (adultos) y 60 años o más (adultos mayores).	1=18 a 29 2=30 a 59 3=60 o más
Nivel educativo	Variable categórica que discrimina a las personas en cuatro niveles educativos: ninguno (0 años de escolaridad), primaria (1 a 6 años de escolaridad), secundaria (6 a 12 años de escolaridad) y superior (13 años de escolaridad o más).	0=ninguno 1=primaria 2=secundaria 3=superior
Riqueza relativa (según posesión de bienes en el hogar)	Variable categórica que clasifica a las personas en quintiles, según los valores del índice de riqueza relativa (IRR). El IRR se construyó a través de un análisis de componentes principales (ACP), siguiendo la metodología propuesta por Córdova (2009) en donde se pondera con mayor peso a los bienes más escasos según área geográfica (rural o urbana). Un valor mayor de IRR indica una mayor posesión de bienes (y viceversa). Posteriormente, con los valores del IRR se construyen quintiles. Si bien esta variable no es equivalente a quintiles según niveles de ingreso (tal como se mide en encuestas económicas), sí corresponde a un indicador de bienestar económico confiable correlacionado con el nivel de ingreso (Córdova, 2009). Los 10 bienes tomados en cuenta son: televisor de pantalla plana, refrigeradora, teléfono fijo/residencial/convencional, teléfono celular, vehículo, microondas, motocicleta, computadora, servicio de internet residencial, servicio de saneamiento/drenaje/desagüe.	Cinco quintiles, donde 1 es el quintil con una menor posesión relativa de bienes en el hogar y 5 es una mayor posesión relativa de bienes en el hogar.
Interés en la política	Variable categórica que responde a la pregunta: ¿Qué tanto interés tiene usted en la política? Clasifica a las personas en los cuatro niveles de interés anteriormente mencionados.	1=nada 2=poco 3=algo 4=mucho
Índice de conocimiento sobre política	Índice en formato 0-100 donde 0 indica un bajo nivel de conocimiento sobre política y 100 indica un alto nivel de conocimiento. Se construye a partir de cuatro preguntas, donde se indicaba si la persona contestaba correcta o incorrectamente: 1) nombre del actual presidente de Estados Unidos, 2) Número de diputados que componen la Asamblea Legislativa, 3) Duración del período presidencia en El Salvador y 4) Número de municipios en El Salvador. El índice contabiliza el número de preguntas contestadas de forma correcta.	0=ninguna 25=una pregunta 50=dos preguntas 75=tres preguntas 100=cuatro preguntas.

Fuente: elaboración propia.

A través de pruebas inferenciales paramétricas, se indagó si existían diferencias estadísticamente significativas entre las características políticas y sociodemográficas de ambos tipos de participantes. Al 10 % de significancia, se encontraron diferencias en la composición de ambas submuestras según sexo ( $p$ -valor=0.000), grupo de edad ( $p$ -valor=0.000), escolaridad ( $p$ -valor=0.000), riqueza relativa ( $p$ -valor=0.085) y área geográfica ( $p$ -valor=0.025); mientras que la composición de ambos grupos es estadísticamente similar al compararlos según interés en la política ( $p$ -valor=0.400) y conocimiento político ( $p$ -valor=0.833).

Dado que existe evidencia bivariada que refleja una pérdida sistemática de participantes, se realizó una regresión multivariada con los posibles factores explicativos de la atrición. Los resultados (resumidos en la tabla 14) muestran una asociación multivariada estadísticamente significativa al 10 % entre algunas características sociodemográficas y políticas. En general, tuvieron más riesgo relativo de desertar del panel los hombres, las personas más jóvenes, de mayor nivel de escolaridad, con menor interés en la política y con menor conocimiento sobre temas políticos. En otras palabras, la pérdida de casos entre rondas no es aleatoria y, por tanto, no debe ser ignorada.

**Tabla 14.** Factores asociados a la atrición entre ronda 1 y ronda 2

VARIABLES INDEPENDIENTES	B	Error estándar	Sentido
Sexo	-0.424 ***	0.098	-
Grupo de edad	-0.173 **	0.074	-
Escolaridad	0.181 ***	0.070	+
Riqueza relativa	0.014	0.036	+
Área de residencia	-0.159	0.105	-
Interés en la política	-0.082 *	0.047	-
Conocimiento político	-0.005 **	0.002	-
Constante	0.717 **	0.341	N.A.

**Notas:** Variable dependiente: atrición. Significancia: \*\*\* $p < 0.01$ , \*\* $p < 0.05$ , \* $p < 0.1$ . Número de observaciones: 1,972 casos. LR  $\chi^2 = 2553.48$ .  $p$ -valor  $\chi^2$ : 0.000. Pseudo R<sup>2</sup>: 0.032. Casos predichos correctamente: 62.6 %.

**Fuente:** cálculos propios con base en FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1).

Para corregir el sesgo por atrición, se calcularon ponderadores para la muestra del Panel Electoral ( $n=1,240$ ) por medio del procedimiento *raking* en SPSS, el cual da un mayor peso a aquellos casos con una mayor probabilidad de salir del panel, y viceversa. Esta técnica permite corregir sesgos por no respuesta (o pérdida de casos), así como por desajustes muestrales (Vandecasteele y Debels, 2007).

El comando requiere indicar las distribuciones marginales *poblacionales* (o "correctas") de las variables que resultaron ser estadísticamente significativas en el modelo logístico anterior. Para el caso de las variables sociodemográficas, las distribuciones marginales se obtuvieron a partir de la EHPM 2018; mientras que, para el caso de las variables políticas, se utilizó la distribución marginal de las variables tomando como referencia la muestra de refrescamiento de la ronda 2 (al ser una muestra independiente y representativa a nivel nacional).

La tabla 15 muestra las estadísticas descriptivas del ponderador final. Cada caso dentro del Panel Electoral tiene asignado un valor como ponderador, el cual da mayor peso a dicho caso si cuenta con características similares a las personas que desertaron con mayor frecuencia del Panel (y viceversa), esto con la finalidad de balancear la muestra, para que se asemeje más a la distribución nacional y así corregir sesgos por la pérdida sistemática de casos. La media de dicho ponderador es 1.085, su mínimo valor es 0.36 y el máximo 2.06.

**Tabla 15.** Estadísticas descriptivas del ponderador del Panel Electoral ( $n=1,240$ )

Estadístico	Valor
Observaciones	1,240
Media	1.085
Desviación estándar	0.312
Mínimo	0.36
Máximo	2.06

**Fuente:** cálculos propios con base en FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1 y 2)

En la tabla 16 se presenta la distribución de los 1,240 casos que permanecieron en ambas mediciones del Panel Electoral, según las variables que explicaban la atrición. El ponderador permite corregir la muestra de tal forma que esta se ajuste a los parámetros nacionales.

**Tabla 16.** Distribución de la población de 18 años o más y del Panel Electoral (n=1240), según variables asociadas a la atrición (ronda 1 y 2)

Variable Sin ponderación		Nacional	Muestra		
			Sin ponderación	Con ponderación	
Sociodemográficas	Sexo	<i>Masculino</i>	45.5 %	42.1 %	45.5 %
		<i>Femenino</i>	54.5 %	57.9 %	54.5 %
	Grupo de edad	<i>18 a 29 años</i>	32.1 %	29.3 %	32.1 %
		<i>30 a 59 años</i>	49.0 %	48.9 %	49.0 %
		<i>60 años o más</i>	18.9 %	21.7 %	18.9 %
	Nivel educativo	<i>Ninguno</i>	12.7 %	14.5 %	12.7 %
		<i>Primaria</i>	29.8 %	30.8 %	29.8 %
		<i>Secundaria</i>	43.4 %	42.3 %	43.4 %
<i>Superior</i>		14.1 %	12.4 %	14.1 %	
Políticas	Interés en la política	<i>Mucho</i>	18.3 %	18.3 %	18.3 %
		<i>Algo</i>	14.0 %	13.6 %	14.0 %
		<i>Poco</i>	42.0 %	41.2 %	42.0 %
		<i>Nada</i>	25.7 %	26.9 %	25.7 %
	Conocimiento político (índice 0-100)	<i>100 (Alto)</i>	7.3 %	9.4 %	7.3 %
		<i>75</i>	14.5 %	14.1 %	14.5 %
		<i>50</i>	45.0 %	42.0 %	45.0 %
		<i>25</i>	24.0 %	25.1 %	24.0 %
		<i>0 (Bajo)</i>	9.3 %	9.4 %	9.3 %

**Notas:** Las distribuciones marginales nacionales de las variables sociodemográficas fueron calculadas con base en la EHPM 2018 tomando en cuenta la población de 18 años o más; mientras que para las variables político-contextual se tomó la muestra de refrescamiento de la ronda 2. La distribución marginal del índice de conocimiento político suma 100.1 % debido a las aproximaciones decimales.

**Fuente:** elaboración propia con base en EHPM (2018) y FUNDAUNGO, Panel Electoral: El Salvador 2018-2019 (ronda 1).





Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo